

Jessica Vázquez

DivinoDinero. Las 8 puertas de Fortuna

© Derechos reservados, 2019, Jessica Vázquez

Número de registro Indautor: 03-2019-082010250500-01

ISBN: 978-607-29-1754-5

Edición: Nelly Acosta

Coordinación de proyecto: Citlali Camacho

Fortuna tejida: Consuelo Rojas @cositastejidas

Logotipo DivinoDinero: Triny Mancisidor, Growthbrand

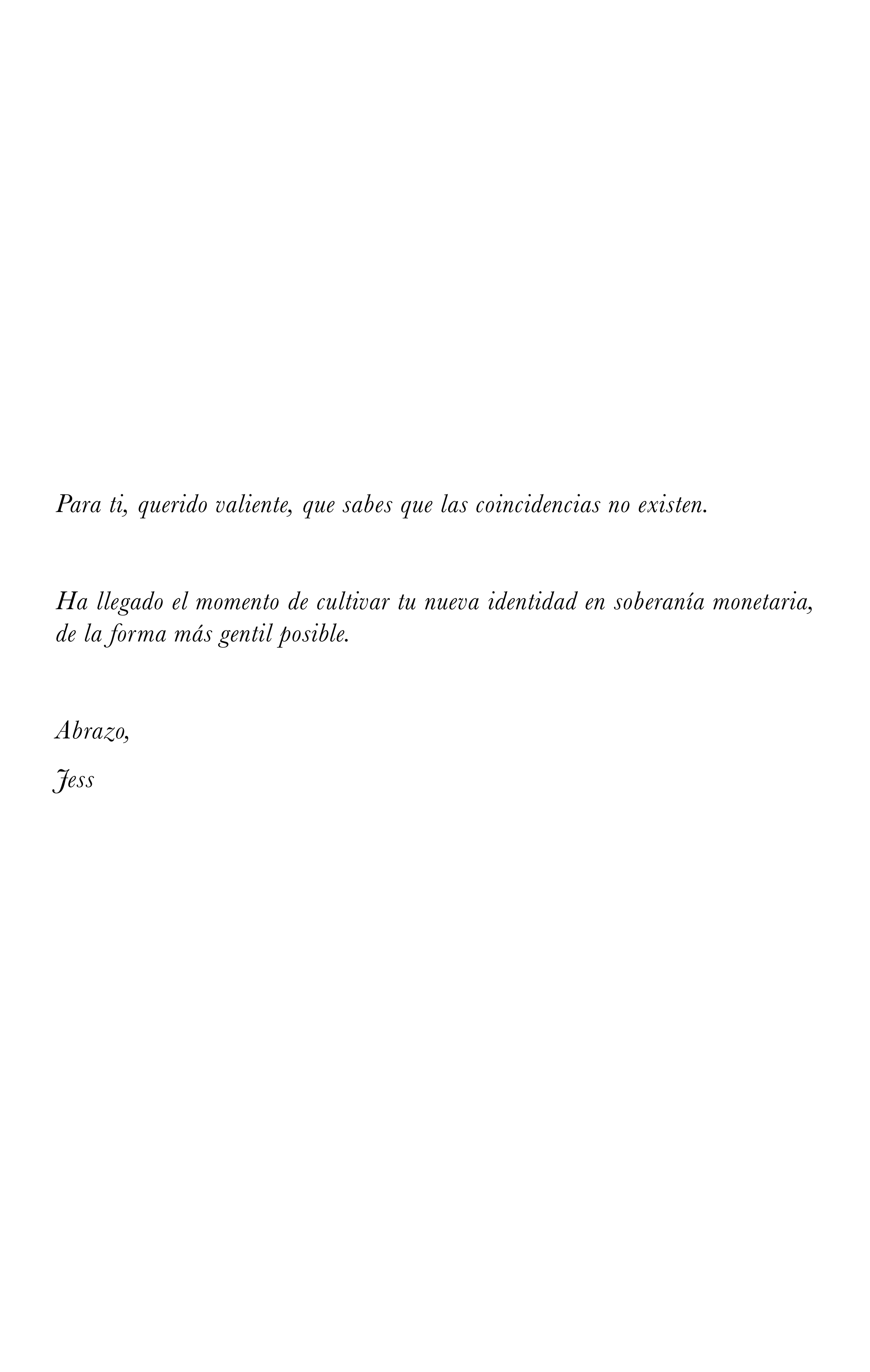
Ilustraciones: Vivaracho, Ideas Despacho

Diseño: Vivaracho, Ideas Despacho

Fotografía: Jimena Vázquez

Impresión: Cosegraf, S.A. de C.V.

Impreso en México



Para ti, querido valiente, que sabes que las coincidencias no existen.

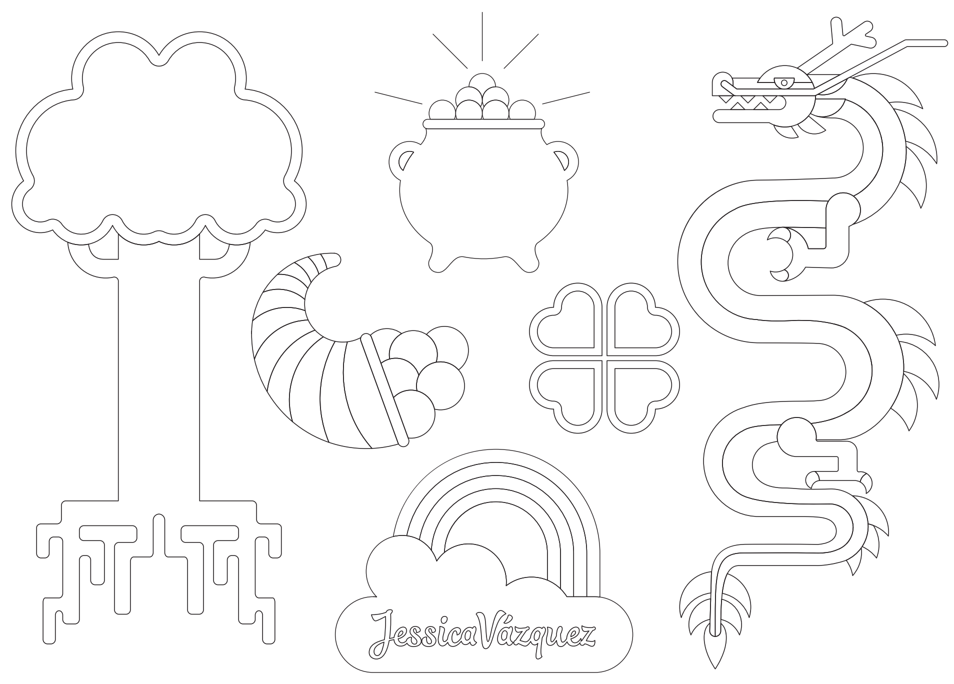
Ha llegado el momento de cultivar tu nueva identidad en soberanía monetaria, de la forma más gentil posible.

Abrazo,

Jess

Índice


DivinoDinero
Las 8 puertas de Fortuna


JessicaVázquez

PRÓLOGO

¡Estás en buenas manos!

La relación de una persona con su dinero con frecuencia controla toda su vida. Nuestras familias, comunidades y la vida que creamos se amplifica o se diluye dependiendo de esta relación, que se manifiesta directamente en nuestra cuenta del banco.

Nuestros pensamiento y hábitos son aprendidos –muchas veces de forma inconsciente–, y pasan de una persona a otra; por ello, el cambio en una sola persona puede generar modificaciones profundas en nuestras comunidades y en toda una sociedad. Empieza con una persona, y genera un efecto de onda impactando la vida de muchos.

¡Felicidades! Con este libro en tus manos, tú eres esa persona que iniciará ese efecto.

Pero ¿cómo creamos una transformación que sea duradera en nuestra relación con el dinero, si no hay muchos ejemplos de una perspectiva holística y práctica?

Cualquier persona puede cambiar su relación con el dinero si tiene el maestro y el soporte correcto. Esto va muchísimo más allá de la 'mentalidad de abundancia', mucho más allá de crear un presupuesto o llevar un registro de gastos.

La maestra de riqueza de la que estás a punto de aprender en estas páginas es una de las más reales, amables, espirituales y al mismo tiempo arraigadas que he conocido.

Cuando conocí a Jessica quedé encantada por su accesibilidad, integridad, vulnerabilidad y dedicación para demostrar que siempre puedes cambiar tu relación con el dinero, sin importar cómo se vea tu cuenta del banco en este momento.

Con el paso de los años, mi admiración por su tenacidad, compromiso para enseñar liberación monetaria, su excelente sentido del humor y experiencia, ha crecido de forma exponencial.

Jessica vive los principios que enseña, y crea un espacio libre de juicio para que sus estudiantes y clientes puedan estar exactamente en donde están en su relación con el dinero. Después los equipa con las habilidades, el plan y el sostén para crear un cambio duradero.

¿El regalo? ¡Puedes decirle adiós a la culpa monetaria!

Con un enfoque único y divertido, Jessica empata los principios espirituales con estrategias prácticas. Crearás una transformación profunda que impactará tu estilo de vida, además de a tu familia y a tu comunidad

No te sorprendas si este camino tiene un efecto mucho más grande que lo que veas en tu cuenta del banco. Apreciarás tu valor interno en un camino que Jessica, increíblemente, hace divertido.

¡Estás en buenas manos! Estás por iniciar un viaje fantástico.

Angella Johnson

Creadora de Intuitive Marketing Matrix™ y Rebel CEO

www.AngellaJohnson.com

INTRODUCCIÓN

El que avisa no traiciona

Yo solo quería comprar una casa, pero soy muy curiosa… Diez años después de mi despertar monetario, lo que empezó como un taller en la sala de mi casa, se ha convertido en el Movimiento **DivinoDinero®**. Un proceso gentil y valiente, que hasta el día de hoy ha sostenido a cientos de personas alrededor del mundo, en 15 países.

Este no es un libro sobre dinero ni sobre finanzas personales; es un libro sobre la vida. En realidad, lo pensé como un bálsamo en tarrito para liberar el sufrimiento alrededor del dinero, que veo entre mi cultura latina.

Tengo tres intenciones: liberar, encontrar, inspirar.

1. Liberar el sufrimiento y la ilusión de escasez, que se expresa a través de la prisa, la culpa y la vergüenza.
2. Encontrar espacios y caminos para hacerte de recursos que estén disponibles para ti. Es más, estarás en posibilidad de generar nuevos contextos.
3. Inspirar lo que es posible, cuando construyes una nueva identidad en soberanía monetaria.

Mi amiga Lilia Graue, de las mentes más brillantes que conozco, me orientó para verbalizar el contexto de este libro. **DivinoDinero®** es un método que desarrollé desde mi formación cultural y los

privilegios que ésta conlleva. Inspirada en el estilo de biografía cultural de la renombrada consultora en temas de diversidad, Desiree Adaway, hoy te cuento de mí.

Mi historia

Mientras este libro surge a través de mis dedos, tengo 42 años. Mexicana, nacida en una familia del centro del país, en un ambiente clasemediero. Me describo como latina porque esto tiene gran significado para mí. Fui criada en una familia tradicional y católica: mi papá y mi mamá duraron seis años de novios antes de casarse. Soy la mayor de tres hermanos.

Mi mamá, pedagoga, me enseñó a leer cuando yo tenía cuatro años. Mi papá, contador, siempre consideró que parte de la educación incluía conocer restaurantes finos, diversas culturas y tomar el micrófono para hablar en público ante cualquier audiencia. Hoy entiendo que eso me dio las bases para considerar *normal* pedir algo diferente, saber que era posible merecer otra guarnición, igual en el plato que en la vida.

Tuve el privilegio de asistir a colegios privados – muchas veces gracias a becas y patrocinios–. Soy bilingüe desde la infancia.

Me considero, como diría mi hermano, de los hijos bendecidos de Dios. Mi historia no da para guión de telenovela. Tengo una mente veloz para aprender, soy en extremo curiosa, me fascina leer, investigar. Estudié mercadotecnia; siempre tuve una sed de comprender los comportamientos de las personas.

Con los mismos tres pantalones, –mi sueldo se iba en pagar los créditos estudiantiles– trabajé por décadas en empresas norteamericanas, siempre en áreas comerciales. De ahí que una de mis habilidades actuales sea *ver dinero*. Fui la primera, pero no la única de mi clan, en estudiar una maestría, con cursos y viajes en el extranjero.

Me formé como *coach*, en una segunda carrera, como una búsqueda personal. Dios me ha dado la gracia de instruirme por años en diversas especialidades de *coaching*, de la mano de reconocidos en la industria en el mundo occidental. En esta profesión he invertido incluso más que en mi primera formación como mercadóloga (incluyendo la maestría).

A estas alturas de mi vida, ya he *salido de muchos clósets*, diría la emotiva conferencista Ash Beckham. En este momento llevo una práctica espiritual secular (mas no agnóstica). No dudo de la existencia de un Ser Superior. En mi casa nunca hubo Virgen de Guadalupe, no rezábamos ante ningún Santo, aunque tengo un especial aprecio por el converso San Francisco de Asís. Soy respetuosa de cualquier expresión espiritual. Cuando hago referencia a otras religiones, es sin afán de apropiación, sino porque encuentro en ello una forma de nombrar o describir.

Tenía menos de tres años cuando predije la llegada de mi hermano "porque Papá Dios me había dicho". Ya hice la paz con mi capacidad de ser persona altamente sensible, *empath* (siento las emociones ajenas) y con tener un desarrollado sentido de clariaudiencia. Sí, literal, *oigo cosas*. Siempre me encomiendo a Dios, pido solo presencia de luz en mi vida. Creo en los ángeles como mensajeros y utilizo oráculos (no adivinatorios) para conectar con el subconsciente de las metáforas.

Interpreto sueños, me gusta el significado de los animales de poder, sé cortar lazos y me volví aprendiz de conectar con la consciencia de mi cuerpo... de sentir la energía de mi negocio.

No miento cuando digo que yo canalizo modelos de negocios: veo *slogans* o nombres de programas de *coaching*. ¡Me contratan por eso! Escucho ideas de promociones: soy extremadamente sensible a estrategias de los negocios de otros.

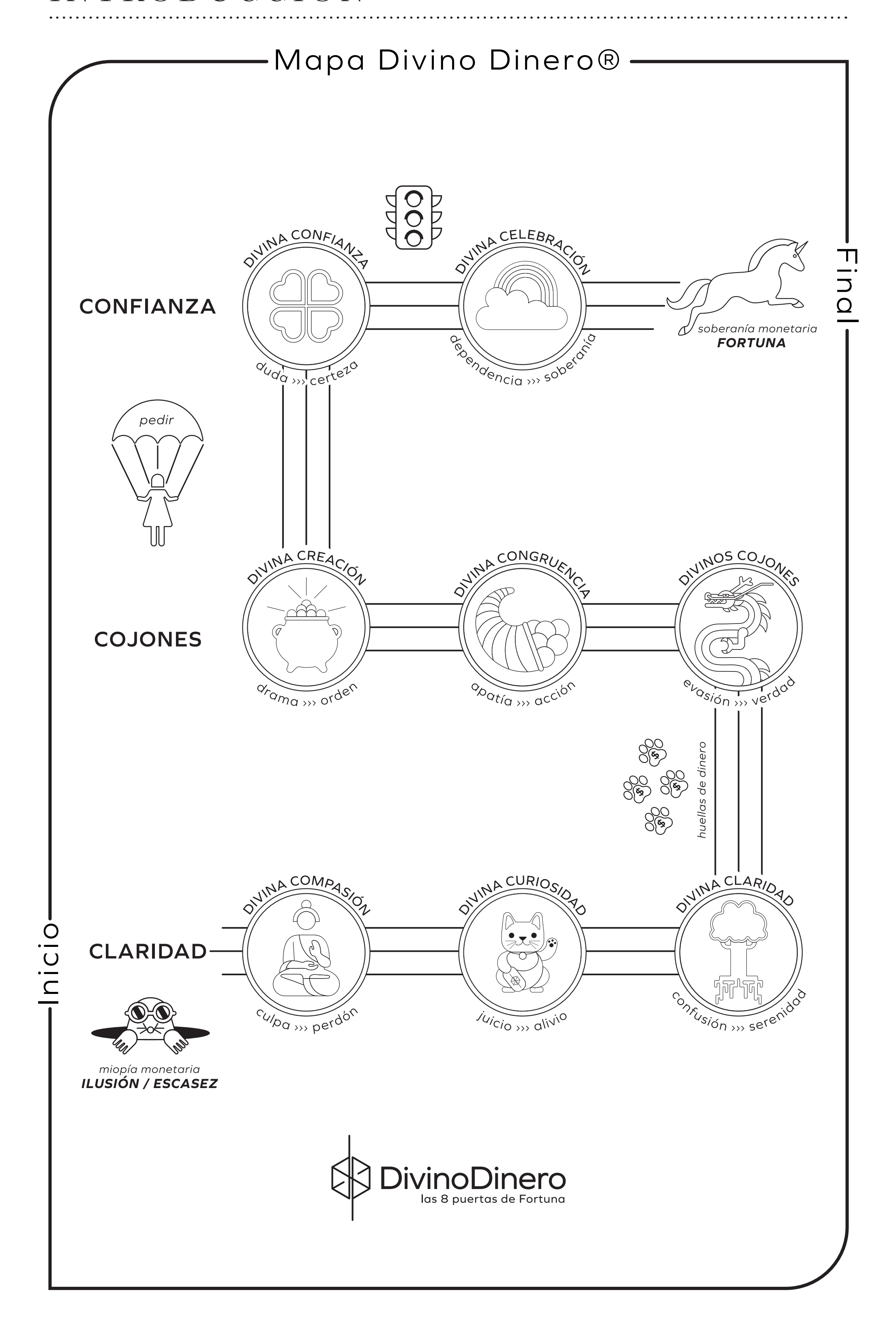
He tenido mis Noches Oscuras del Alma, diría el autor Tomas Moore. La depresión y la bulimia fueron dos de las pruebas más duras, y al mismo tiempo, los motores que me impulsaron a entender mi porqué. Solo enseño lo que me ha funcionado.

Soy una optimista terrible, lo heredé de mi mamá; lo tengo hasta en el nombre. Siempre miro el lado constructivo: ahora soy cuidadosa de no brincar y hacer el *bypass espiritual*, es decir, saltarse el dolor inevitable al procesar algunos temas. Me gusta dar crédito siempre a las personas, autores, maestros, de quien aprendí o a través de los cuales se reveló la claridad.

Este libro está escrito con el contexto de mi vida, mi humanidad y mis puntos ciegos. Si encuentras una forma en que podemos abordarlos y te nace compartir, de corazón escríbeme. No espero que hagas mi trabajo: me encantará aprender contigo.

Finalmente, estas páginas ven la luz hoy: cuando tengo 12 años de feliz matrimonio y soy la mamá de un Sibarita de cinco. Lo que enseño ha cambiado la identidad y la cartera de cientos de personas de habla hispana, y es solo uno de tantos posibles caminos.

Como todo el legado de mi trabajo, es posible que después evolucione; que mi forma de enseñar se profundice. Cuando llegue ese momento, cruzaremos el puente.


Mapa Divino Dinero®
Final
Inicio
CONFIANZA
DIVINA CONFIANZA
duda ››› certeza
DIVINA CELEBRACIÓN
dependencia ››› soberanía
soberanía monetaria
FORTUNA
pedir
COJONES
DIVINA CREACIÓN
drama ››› orden
DIVINA CONGRUENCIA
apatía ››› acción
DIVINOS COJONES
evasión ››› verdad
huellas de dinero
CLARIDAD
DIVINA COMPASIÓN
culpa ››› perdón
DIVINA CURIOSIDAD
juicio ››› alivio
DIVINA CLARIDAD
confusión ››› serenidad
miopía monetaria
ILUSIÓN / ESCASEZ
DivinoDinero
las 8 puertas de Fortuna

¿Qué es DivinoDinero®?

— Yo creo que lo tuyo es un tema de dinero –me dijo mi entonces mentora Beth, pasados tan solo 10 minutos de mi día de inmersión en Chicago.

El objetivo de ese viaje era tener el plan estratégico para dar el salto del mundo corporativo al mundo del emprendedor, después de cinco años de coquetear con la idea, hacer mis primeros *pininos* y resistirme hasta con las uñas.

Se me sumió el estómago porque esa idea de trabajar con temas de dinero era como volver a empezar. Solo pensaba en mis videos, grabados profesionalmente, que estaban aún enlatados para ver la luz.

— Voy por un café –me dijo Beth–. Mientras escribe en estas hojas lo que sabes del dinero.

Mi mano se movía sin parar, en lo que ahora puedo describir como una *toma de consciencia*. Era yo la que escribía, y al mismo tiempo, estaba claro para mí que esos conceptos no eran meramente inspiración propia.

"El dinero es una habilidad", empezaba en la primera hoja. Yo parecía tomar dictado en taquigrafía.

Diez minutos después, reloj en mano, había tres hojas escritas. Frases, garabatos, esquemas. ¡Wow! Algo había sucedido.

— Cuéntame, ¿cómo llega la gente contigo con esos temas de dinero? –prosiguió Beth, que no parecía sorprendida ante mis prolíficas neuronas.

— Llegan con un sentimiento de vergüenza y culpa: por el dinero que no tienen, por los errores del pasado, o por el dinero que sí tienen y que otros no. Luego se enojan para llegar al momento de "basta, nunca más". Se arremangan la camisa y ponen manos a la obra. Agarran al *toro por los cuernos*. En una cuarta fase empieza la creación y acumulación de fortuna, que no solo es dinero. He visto a algunos conectar con una visión que sobrepasa sus años de vida y construyen el legado, no solo monetario, también de las ideas con las que quieren dejar el mundo –contesté de un hilo, describiendo por primera vez lo que había presenciado por años.

— ¿Te das cuenta de que eso que acabas de describir es todo un proceso de cambio de identidad monetaria? –inquirió Beth, impávida.

Me quedé helada. Estuvo ante mis ojos tanto tiempo, construyéndose casi con vida propia. El resto del día nos dedicamos a nombrar las diferentes formas en que podía construir mi vida después del corporativo. Ahí se revelaron las siete etapas de tu relación con el dinero, las habilidades, la identidad monetaria… en fin, un mundo de posibilidades.

En la cena me esperaba ya mi comadre La Jarocha, que había volado para acompañarme junto con su hija en este viaje. Cenábamos hamburguesas. Entre mordida y mordida le confesé que tenía una sensación agridulce. Tantos años trabajando en otra línea de con-

tenido para *terminar donde empecé: hablando de dinero.* Era diciembre y Chicago me azotaba evidencias frías: el viento en la cara, ya ni se sentía tanto. La Jarocha me decía, en el optimismo que nos une, que solo se trataba de un ajuste de estrategia. Como lo habíamos hecho tantas veces antes.

Los primeros días de enero anuncié en mi perfil personal de redes sociales que daría un curso de dinero. Cupo: 10 personas... porque eran las que cabían en la sala de mi casa. El grupo se llenó en cuatro días. Por semanas enseñé lo que sabía de dinero, pero con la parte emocional, la espiritual, con tintes prácticos.

— ¿Cuándo lo das virtual (el curso) porque vivo en Colombia? –me llegó un mensaje.

— En dos semanas –respondí con valentía.

DivinoDinero®. Me desperté un día escuchando esa conocida voz en mi cabeza. Claro que me daba miedo unir esos dos mundos. Pero el nombre tenía tanto sentido. Todo es divino, incluyendo el dinero. En el mundo no hay separación: todo puede ser una lección espiritual, especialmente el dinero. "Ya es momento", concluyó la voz de mi intuición.

Así fue creciendo, madurando, construyéndose con resultados y retroalimentación. Gracias a la ayuda de mi amiga y maestra en educación, Lorena Aguirre, **DivinoDinero®** se convirtió en un programa para el desarrollo de habilidades espirituales: ocho destrezas interiores para sanar tu relación con el dinero. Habilidades para liberarte de la ilusión de la escasez y conquistar tu Fortuna personal.

"LOS PROBLEMAS DE DINERO, NO SE RESUELVEN CON DINERO"

Los problemas de dinero no se resuelven con dinero… porque nunca estuvieron en la cartera. En realidad, lo que experimentamos son los síntomas de nuestra identidad alrededor del dinero. Esa identidad es la raíz desde la cual tenemos un concepto de nosotros mismos, desde ahí actuamos para los resultados que tenemos. He aprendido que el cambio más duradero viene cuando cambiamos esa identidad.

Lo que yo no sabía es que se puede construir identidad en dos vías:

- De *adentro hacia afuera*, es decir, cambiando nuestra percepción, pensamientos, puntos de vista, *patrones heredados*...
- Y de *afuera hacia adentro*, a través de los hábitos, procesos y habilidades

En resumen, **DivinoDinero®** es un proceso para el desarrollo de ocho habilidades, cada una de las cuales encontrarás en este libro como un capítulo:

- **Divina Compasión:** de la culpa al perdón
- **Divina Curiosidad:** del juicio al alivio
- **Divina Claridad:** de la confusión a la serenidad
- **Divinos Cojones:** de la evasión a la verdad
- **Divina Congruencia:** de la apatía a la acción
- **Divina Creación:** del drama al orden

- **Divina Confianza:** de la duda a la certeza
- **Divina Celebración:** de la dependencia a la soberanía

Cada capítulo te da pautas y una guía para integrar esa habilidad. También incluye un Desafío para que, en acción inspirada, pongas en práctica esta nueva consciencia. Algunos desafíos son mentales, otros son para actuar en casa; algunos te tomarán más tiempo que otros. Así están diseñados.

Tu ecosistema cambiará, tus hábitos se modificarán, tu identidad se transformará. Hicimos un hermoso Mapa que te servirá de guía. Lo puedes encontrar, igual que todos los regalitos que acompañan este libro, en www.JessicaVazquez.com/libro

La intención benevolente de **DivinoDinero®** es despertar del estupor, graduarte de la ilusión de escasez. Es una guía en tu camino de identidad desde la miopía –evasión, ceguera como de un topo miope– hasta la soberanía monetaria. Tomar las riendas no solo de tu realidad, sino de tu visión y legado futuros. Todo basado en la teoría de la mentalidad de crecimiento, de la profesora de la Universidad de Standford, Carol Dweck, es decir, que las habilidades –incluyendo la consciencia de dinero– puede desarrollarse con determinación, propósito y perseverancia.

EN EL DINERO COMO EN LA VIDA: PROGRESO, NO PERFECCIÓN

DivinoDinero® es diferente en tres sentidos.

- **Primero**: tiene un foco en desarrollo de habilidades para transformar tu identidad monetaria.
- **Segundo:** es un modelo respetuoso y gentil.
- **Tercero:** utiliza el dinero como un gran espejo para reflejar otros aspectos de tu vida, que ahora puedes ver con claridad.

¿A qué velocidad avanzar? El programa está diseñado para que adquieras una habilidad por semana. Pronto te darás cuenta de que quieres profundizar en algún módulo, o pasar ávidamente por todo el contenido. Elige lo que funcione mejor para ti; muchos valientes –así nos llamamos los practicantes de este modelo–, asumimos que estas prácticas son para disfrutarse toda la vida. Son guías a las cuales volver con la gracia de la experiencia.

Prepárate para los #MilagrosMonetarios. De acuerdo con el libro espiritual *Un Curso de Milagros*, estas maravillas describen un cambio de percepción. Algunos días aprecias el fruto que se hace evidente, otros celebras la semilla que se plantó. Te invito a que tengas una jarra o frasco donde colecciones todas esas evidencias de progreso. Te invito a no minimizar estos prodigios.

Celebramos el cambio de dirección. Piensa en una pelota de golf que es del tamaño de un limón. Lo que separa a los grandes golfistas, de los inocentes en el *green*, son solo grados de diferencia o de intensidad al golpear la esfera. Aprecia esos *ligeros* cambios de dirección, que multiplicados por el tiempo, te hacen llegar a puertos distintos. En la vida, como en la cartera, lo que aprecias, se aprecia.

También puedes compartir tus hallazgos con otros valientes, de forma virtual, utilizando el *hashtag* #DivinoDinero. Me encantará leerte, de verdad escríbeme a jessica@jessicavazquez.com

“TU RELACIÓN CON EL DINERO NO DEPENDE DEL TAMAÑO DE TU CHEQUE”

DUDAS RAZONABLES

Ante la duda, se presume la buena intención. Cuando te embarcas en un nuevo camino, la mente nos protege a través de la duda. Para esa parte de nosotros, cualquier cambio significa peligro. Es válido dudar, cuestionarse. Antes de avanzar, quiero contarte mi punto de vista sobre algunas preguntas que puedes tener.

¿Cuánto dinero más voy a ganar si practico DivinoDinero®?

No lo sé. Tal vez el doble o el triple, como algunos valientes. Tal vez el mismo. Lo que he observado es que tu relación con el dinero no depende del tamaño de tu cheque.

Algo de lo que experimentan los valientes, y que es una posibilidad para ti:

- Disfrutar una nueva ligereza en el camino, al soltar culpa, vergüenza o mirar el pasado desde un enfoque constructivo.
- Activar la dulzura de la suficiencia en la vida. Desde: *Tengo suficiente*, hasta mi favorita: *Soy suficiente.*

- Confiar en tu capacidad para generar dinero y disfrutar de una vida afortunada, sin importar la economía.
- Saber que puedes manejar situaciones inesperadas con gracia.
- Sentir una enorme satisfacción y soberanía al alinear prioridades monetarias con valores profundos de vida.
- Reconocer el poder de tu cuerpo y emociones como guía en la toma de decisiones afortunadas.
- Conectar con otras personas, de forma genuina, sin importar la aparente diferencia de nuestra realidad monetaria.
- Invertir, ahorrar, gastar con entusiasmo y serenidad, al saber que estás construyendo verdadera riqueza.
- Sentir la satisfacción de graduarse de deudas, de pagar cuentas a tiempo cada mes y cumplir tus compromisos monetarios.
- Saberse tan afortunado que puedes compartir desde la generosidad a causas que mueven tu corazón.
- Conquistar tu Fortuna personal.

¿En cuánto tiempo podré ver resultados?

Depende de ti, de tus circunstancias. Del interés y la intensidad de la práctica. De lo listo que estés para probar nuevos puntos de vista y tu disposición para recibir. Razón por la que te invito a llevar registro gráfico con tu jarra de evidencias de todo lo que ya sucede en la categoría de #MilagrosMonetarios.

¿Este trabajo funciona solo para cierto nivel económico?

Entiendo que tal vez, algunos de los valientes lectores tengan diferentes circunstancias que les impide tener acceso a algunos recursos.

Nada de culpas, esto es responsabilidad del sistema de inequidad. Sepan que este libro se sembró en mi corazón, con el anhelo de mover la aguja del sistema. Esta propuesta busca encontrar los espacios que ya existen para que puedas conectar con los recursos ya disponibles.

Ahora voy con ustedes, Espíritus Bravos, que tienen acceso a privilegios. Perfecto. Porque con ellos viene también la enorme oportunidad de hacer la diferencia tanto en la soberanía de tu cartera como al elevar la consciencia en tu círculo de influencia.

No se trata de un trabajo de bandos: *ustedes* contra *nosotros*. Se trata de recordar la unidad que ya somos.

¿Por qué está basado en un cambio de identidad?

Cuando tienes una identidad fija alrededor del dinero (con frases como "Nunca me alcanza", "Gastamos como bestias", "Desaparezco el dinero", "Soy malísimo...") es complejo y agotador cambiar desde esa falsa solidez. Los resultados que hoy tienes en tu cartera, y por ende, los resultados que actualizas en tu vida, son consecuencia de esa identidad.

Esa identidad es maleable, como el barro que en tus manos puede tomar la forma que quieras. Lo único real es que somos seres infinitos, divinos y afortunados por naturaleza. Nos toca recordar eso que somos y perdonar(nos) por las experiencias previas alrededor del dinero.

La buena noticia: ¡es posible! Lo he comprobado con decenas de valientes que han elegido el camino de construir identidad en soberanía monetaria. La identidad no es un lugar hacia el cual llegar, sino desde el cual partir, como diría la especialista en *Human Design*, Kris Prochaska.

¿Qué es Amor Apache?

Es el término con el que me refiero a mi forma gentil de nombrar los elefantes en la habitación. A veces de forma más ruda, sin eufemismos, pero siempre respetuosa.

¿Es DivinoDinero® una nueva propuesta económica para terminar con la pobreza del mundo?

No. Este es un acercamiento para trabajar desde el sistema económico que ya está, para generar el dinero que sí está disponible para ti, en función de tu acceso. Nuestra misión es ampliar ese espacio de libertad y movimiento, a través del cambio de identidad monetaria. Reconozco que este no es un disruptor del modelo económico existente. En este sentido, no se trata de una *liberación económica*, pero sí de una propuesta para navegar el sistema de la mejor manera para ti, tu familia y para otros.

¿Este acercamiento considera solo el trabajo remunerado como un vehículo para conectar con la riqueza?

No. También se incorpora el reconocimiento de esta labor no remunerada, conocida como la *Economía del cuidado*. Mi intención es dar luz y reconocimiento a esta economía que se mueve en labor no remunerada, principalmente por mujeres. Actividades de crianza, cuidado, gestión doméstica que, al no ser monetizadas, se asume que no tienen un valor en un sistema de vida actual. No se asigna valor de productividad a aquello que no genera dinero, se infiere que esta labor es menos valiosa, y de ahí se genera culpa artificial. Reconocer la contribución a la vida de otros, sin importar la remuneración, abre los espacios para conectar y permitir más fortuna. ¡Te encantará la historia del capítulo de **DivinaConfianza**!

¿Es una propuesta sólo para mujeres?

DivinoDinero® es incluyente. Es cierto que el 80% de los valientes que se sienten atraídos por mi trabajo, se identifican como mujeres; pero la propuesta es para todos. El practicante más joven tiene 5 años, y el mayor 82.

¿Este es un trabajo informado en un contexto de trauma?

Sí. Aunque mucho de mi trabajo está basado en un enfoque cognitivo, reconozco que a veces cambiar tus pensamientos de dinero no es suficiente. Como diría mi maestra Nona Jordan, a veces lo que necesita re-conectarse no son los pensamientos: es nuestro sistema nervioso. Algunos pensamientos de ansiedad, miedo, abrumación, son resultado de un sistema nervioso no regulado, enviando impulsos a tu mente.

No soy terapeuta ni psicóloga, pero la evidencia me permite confirmar que un sistema nervioso regulado, aunado a un trabajo cognitivo, emocional y espiritual, es un camino para un cambio sostenible.

¿Cambiar mi realidad monetaria me va a separar de mi familia y amigos?

¡Ufff! Excelente pregunta. Por mucho tiempo esa fue la principal barrera para mí. Hasta que Marc David, uno de mis maestros, trajo a la mesa el concepto de epigenética. Es decir, sin cambiar el ADN, hay situaciones que pueden “no activarse”.

Desde una perspectiva espiritual, realizar cualquier trabajo de integración beneficia a tus descendientes, a tu linaje ancestral, y desde mi punto de vista, a la consciencia colectiva. Es decir, ¡va por ti y por todos tus amigos! Lo que te garantizo es que, al cultivar la honestidad personal, tus relaciones también lo serán.

Hablas de energía, ¿no es eso muy esotérico?

El término energía tiene diversas definiciones. El concepto de energía al que me refiero está relacionado con la capacidad de generar movimiento o lograr la transformación de algo. Tan metafísico como la consciencia Abraham Hicks, y al mismo tiempo tan científico como la equivalencia de masa y energía de Albert Einstein.

¿Se trata solo de un trabajo de energía? ¿Dónde quedó lo práctico del dinero?

Como la vida, **DivinoDinero®** es un acercamiento desde las ideas hasta la acción. Encontrarás ejercicios prácticos para construir identidad en dos sentidos: desde los pensamientos y desde los hábitos. Este no es un libro de finanzas personales, ni incluye un listado exhaustivo de fondos de ahorros de inversión. Este libro es una brújula y un mapa emocional.

¿Qué es Conquistar tu Fortuna personal?

La fortuna es como la plenitud: diferente para cada quien. Incluso, cambia en cada etapa de vida. Fortuna, además de ser la unicornia anfitriona del programa **DivinoDinero®**, es la forma en que me refiero a las oportunidades, al bienestar y a la gratitud en la vida.

Puede encontrarse en monedas, en ideas, en disfrute, en recibir y entregarse a la experiencia. La fortuna, que en este contexto no hace referencia a hechos fortuitos, se conquista desde la acción inspirada. Es una experiencia que puede disfrutarse todos los días.

¿Empezaré a ver 'dinero volando'?

Es probable. La fortuna se actualiza a través de diferentes caminos. Lo que más he notado es que percibes dinero, oportunidades, personas, que ya estaban ahí. Pero no podías percibirlas, solo porque no tenías el contexto.

Mi hijo ha vivido toda su vida en la misma casa, donde hay señales de límite de velocidad. Cientos de veces pasamos por la misma calle, hasta que un día me dijo: "Mira mamá, ese es el número 20". El anuncio de tránsito siempre estuvo ahí, él pudo verla cuando tuvo el contexto y la referencia... Lo mismo con la fortuna.

Ideas para obtener lo mejor de DivinoDinero®

- Este libro, como muchas cosas en la vida, te dará en la medida que te entregues al proceso. No se trata de conocimiento, sino de sabiduría: de acción inspirada. Dale una oportunidad a los desafíos, a través de involucrarte de forma activa a la práctica; ahí encontrarás lo que funciona para ti.
- Se presentará la resistencia, que es justo lo que te indica dónde está el trabajo que toca hacer. Abrázala con tu presencia plena, deja que sea tu compañera... pero que no te detenga.
- Piensa en este libro como un *buffet*: toma lo que funciona para ti y deja el resto, sobre todo si tiene algún ingrediente que te despierta alergia. Si en algún momento los conceptos detonan algo en ti, déjalo. Haz siempre lo que sea más compasivo.
- El modelo **DivinoDinero®** está organizado en tres fases:

  1. Desde lo más sutil en preparación: Divina Compasión, Divina Curiosidad y Divina Claridad.

  2. Para pasar después a las habilidades cúspide: Divinos Cojones y Divina Congruencia.

  3. Y después llegar a la fase de integración: Divina Creación, Divina Confianza y Divina Celebración.

- Si alguna de estas habilidades se te hace compleja de entender, sáltala. ¡Sigue! Confía en que todo sucede en un orden preciso, para tu mayor beneficio.
- Encontrarás sugerencias de otros autores, lecturas complementarias, otros recursos. Como dice mi querida autora Elizabeth Gilbert, sigue tu curiosidad. Hago mención a diferentes modalidades, herramientas, técnicas y filosofías diseñadas para crear cambios en tu perspectiva de la vida. Algunas de mis favoritas: programación neurolingüística, yoga, *Access Consciousness®* y *Tapping*.
- También habrá sorpresas con material complementario que puedes descargar de forma digital en mi página web www.JessicaVazquez.com/libro
- Comparte tu camino a través de la acción antes que el proselitismo. La palabra ilustra –o sermonea– pero el ejemplo arrastra. En tus actos y palabras hablará tu identidad. ¡Diviértete! Aprende a través del movimiento.

Sanamos en comunidad

Al probar un camino diferente, hay quienes damos los primeros pasos en solitario para explorar el nuevo terreno. Si eres como yo, después querrás compartir con tu círculo más cercano:

- Puedes organizar círculos de lectura de **DivinoDinero®**, o compartir tus hallazgos con tu cómplice monetario. Recluta tu sistema de soporte y propulsión.
- Si requieres soporte personal, puedo ayudar también.
- En este libro encuentras muchas historias de personas valientes, quienes como tú y como yo, eligieron el camino de desarrollar la habilidad del dinero. En todos los casos, los nom-

bres y las circunstancias son reales. Ellos son Espíritus Bravos que han elegido compartir contigo para seguir abonando hacia la soberanía monetaria.

- Al final del libro, hay una invitación especial si deseas profundizar en este camino.
- Otra alternativa es integrarte al programa online **Divino Dinero®**, el génesis de todo este movimiento. Aquí otros valientes alrededor del mundo: compartimos, crecemos, celebramos. Busca www.JessicaVazquez.com para más información.

Tú sabes lo que funciona mejor para ti.

Y pensar que yo solo quería comprar una casa…



DIVINA
COMPASIÓN

DIVINA COMPASIÓN

De la culpa al perdón

"Compasión implica reconocer la condición

de nuestra humanidad compartida, con fallas y frágil".

Kristin Neff

— Siempre calienta, por favor –es la petición de Tania Salvador, mi entrenadora física.

Resulta que los músculos deben prepararse para el rigor de la sesión que le vamos a regalar. Esto les permite un mayor rango de movimiento, flexibilidad, e incluso, los ajusta para un mejor desempeño. Lo mismo con crear dinero. La compasión, la parada inicial del gran viaje, nos alista para *estirar* nuestra emocionalidad y espiritualidad.

Conocer los beneficios de la compasión te dará un puerto seguro al cual volver. Una orilla de la alberca sobre la cual asomarte a tomar aire. En el camino hacia la conquista de tu Fortuna personal, puedo anticipar que habrá situaciones incómodas. Ante la tentación de soltar al *kraken* con sus gigantes tentáculos de juicio, la compasión es el antídoto gentil más eficaz, para que esa criatura desaparezca desde el centro.

En este capítulo descubres:

1. Cuál es tu motor, tu razón para empezar este camino.
2. Los tres elementos que integran la compasión.
3. La pregunta próspera que te regresa al muelle.

Compasión no es lo mismo que lástima. Lo puedo definir como ser amable contigo mismo, como eres amable con los demás. Adelante profundizaremos en el tema.

A todo esto, ¿por qué no es natural conectar con la realidad de una vida afortunada? La verdad es que no la tenemos tan simple para abrazar la fortuna como nuestro modo natural de vivir.

Primero. Es un reflejo primitivo querer mantenernos a salvo y acumular. Eso significaba nuestra sobrevivencia. En la escala básica de Maslow, el primer peldaño de su pirámide es la seguridad. Al más ligero asomo de amenaza –real o imaginaria– nuestro cuerpo se dispone para huir, pelear o paralizarse. Los tres estados son biológicos, lo tenemos alambrado en nuestro ADN de mamífero.

"Algunos de los síntomas que indican que vives en un cuerpo con trauma o estrés residual son, por ejemplo, que no puedes conectar con el sentido de riqueza, de oportunidades; te sientes la mayor parte del tiempo en estado de ansiedad o preocupación; te paralizas ante la toma de decisiones, ya sabes –mentalmente– qué hacer; y eres incapaz de tomar acción". Es lo que leía, boquiabierta. Era la descripción que mi maestra Nona Jordan hacía sobre nuestra relación con el dinero. "¡Yo, yo, yo!", gritaba mi cuerpo. "¿Cómo, si soy tan inteligente, no le puedo dar la vuelta a este tema del dinero?", me decía.

¿Te detonan las ilusiones de escasez? ¡Felicidades! Eres como yo, un humano funcional, cuyo cerebro trabaja a la perfección. Es probable que, además, haya residuos de estrés o trauma que te impiden avanzar. Hablaremos más de esto en el capítulo de **DivinaCuriosidad.**

Es primordial tranquilizar esa parte de nuestro cerebro de lagartija, que ante cualquier asomo de amenaza de seguridad, se congela, corre o pelea. Es contra intuitivo. Puede hacerse. Palmas para tu valor por aprender cómo hacerlo.

Segundo. ¿Cómo vamos a lograr la maestría en algo de lo que nadie habla? El dinero es más tabú que el sexo. Piénsalo. Muchos vivimos escuchando que hablar de dinero es de mal gusto, es de mentes pequeñas e interesadas. "Nunca digas cuánto ganas, o cómo lograste posicionar un servicio *premium*". "Por favor, oculta tu interés en descifrar cómo está tu esquema de comisiones".

¡Ah! Pero qué tal: "queremos que sepas invertir, vivas libre de deudas y tengas, más claro que el agua, cómo funciona tu fondo de ahorro para el retiro…" *Excuse meeeee.* ¿Cómo podemos ser buenos en algo, de lo que está casi prohibido hablar? Ovación a tus agallas para desarrollar estas habilidades.

Tercero. El mundo de lo material vive de tus dudas, de crear anhelos y deseos a propósito, para que tu cartera mueva la maquinaria de consumo. Sin discursos puristas, ni arengas subversivas para que te salgas del sistema, solo quiero decirte que *hay* un sistema.

"Para que compren, hay que picarles la culpa de ser mal padres", decían los creativos de la agencia de publicidad. En la sala de juntas fría y atiborrada, los ejecutivos tecleaban sus computadoras como si fuera concierto a veinte manos. Casi los veía salivar mientras hacían cálculos de cuántas computadoras podían venderse durante el regreso a clases. Alcé las cejas tanto, en señal de incredulidad, que parecían juntarse con el pelo. El estómago me dolió de tristeza. Me prometí que jamás haría sentir mal a las personas con el objetivo de motivarlos a comprar.

Hay muchos intereses económicos detrás para que vivas en la ilusión de escasez. Es duro, y es cierto. Mientras más se avive el fuego de la insatisfacción, mientras más problemas encuentren las empresas, para las soluciones que ellos venden, es fantástico. Las buenas noticias es que una vez que despiertas del estupor, no hay forma de que te vuelvas a dormir.

La ilusión de escasez es insidiosa y escurridiza.

De acuerdo con Gina y Jennifer, en su libro *The 7 Laws of Enough*, algunas armas de la escasez son separación, comparación, competencia, contracción, distracción, la discordia, la duda, el fracaso, la acumulación, la hostilidad, la impaciencia, los celos, el resentimiento, la resistencia, la prisa y la preocupación. ¡Ya sé! Cuando lo leí no paraba de sobarme la cabeza por tanta pedrada recibida. Pero me dio mucha claridad y curiosidad de la forma en que me tropiezo con la escasez.

Esta triada de Instinto, Evasión y Consumo, es la marea en la que nadamos. En estas circunstancias tienes el gran poder de la elección. "Entre el estímulo y la respuesta hay un espacio. En ese espacio tenemos el poder de elegir nuestra respuesta. En nuestra respuesta se encuentra nuestro crecimiento y nuestra libertad", asegura Viktor E. Frankl.

Dime tu porqué

No te voy a mentir, diciéndote que este será un paseo por las nubes. Habrá momentos tristes, incómodos, duros. Pero sí te garantizo dos cosas:

1. Este malestar ofrece buenos rendimientos. Es decir, de todos modos ya vives en desasosiego por la miopía monetaria; al menos que haya retorno emocional, ¿no?
2. Te garantizo que es menos tenebroso de lo que tu mente te hace creer.

Este camino ya tiene mapa para guiarte, sabrás dónde estás y hacia dónde te diriges. Además, es un método comprobado por decenas de valientes que han caminado antes que tú. Estás en buena compañía.

Simon Sinek, en su libro *Start with why*, establece que para incrementar las posibilidades de que sigas avanzando hacia la conquista de tu fortuna personal, conectes con tu motor. Es decir, con una razón que te haga levantarte cuando el despertador monetario de tu vida suene. Más allá de un saldo en ceros de tarjetas de crédito, después de un aumento de sueldo, hay algo mucho más profundo que mueve tu corazón. ¿Qué es? ¿Quién es?

Una de las valientes de ***DivinoDinero®*** se sentía algo confundida, pues cuando hizo el ejercicio de visualización, encontró que ese motor era ella misma. ¡Felicidades! Eso también funciona. De hecho, algunos autores confirman que ese motor debe venir de uno mismo. Si esto funciona para ti, adelante, razón suficiente. Recurre a esa imagen, a ese concepto de ti. Tal vez te visualices a cierta edad:

como el niño que anhela sanar, o como el adulto en plenitud para el que estás preparando terreno.

A mí me funciona conectar con algo más grande que yo, siento que le sacamos *más jugo* al trabajo. Desde mi linaje, las almas eligen dónde nacer. Sé con los huesos que hay dos lecciones que el Sibarita (mi hijo) aprenderá conmigo; y la fluidez monetaria es una de ellas. Porque conquistar tu fortuna personal requiere todo lo que tienes… pero tienes todo lo que se requiere.

Aprendí de Marc David, mi maestro y fundador del *Institute of Psychology of Eating*, que cuando sanas algo en tu vida, de una forma extraña también sanan tus ancestros. Resolver mis temas de dinero, mi relación con la suficiencia, es la ofrenda con la que agradezco a mis antepasados el privilegio de vivir. Hoy, con el conocimiento y la disposición que me han sido dados, abrazo la compasión y hago el trabajo que se requiere para graduarme de la ilusión de la escasez. Te garantizo que cualquier depósito que abones en esta cuenta, paga interés compuesto. Para ellos y para ti.

¿Cuál es tu motor?

Culpa, la maléfica del cuento

Todas las personas que llegan a mi práctica privada, sin importar el saldo en su cartera, traen una nube negra sobre ellos: ¡culpa! O se sienten culpables por no tener dinero; o porque gastaron el dinero cuando lo tuvieron; o tal vez porque hay deudas que parecen no manejables; o por actitudes compulsivas a la hora de comprar. Incluso, hay quien se siente culpable por tener más que otros, como resultado de un privilegio familiar.

El resultado es el mismo: culpa, vergüenza, remordimiento. Una angustia que procura aliviarse con la evasión y la secrecía. Como si no hablar del tema lo hiciera desaparecer. Hay pocos espacios donde podemos abrir la conversación, libre de juicios.

“**UN ERROR REQUIERE CORRECCIÓN, NO CULPA**”

Dice Brené Brown, renombrada investigadora y conferencista, que cuando decimos “me siento culpable”, en realidad nos referimos a que sentimos vergüenza. Yo interpreto la culpa como una expresión de remordimiento. Hice algo de lo que no me siento orgullosa y tengo arrepentimiento de eso. Cometí un error. Historia muy diferente a la vergüenza que sería similar a decir “soy un error”. ¿Ves la diferencia?

El gran secreto es separar el hecho de nuestra identidad como personas. No es lo mismo ser impuntual, que llegar tarde. Todos los adjetivos que amarras después del *Yo Soy,* se convierten en instrucción para el subconsciente, que de ahora en adelante buscará confirmar que tienes la razón, a través de actitudes, comportamientos y hábitos.

“Soy muy malo con el dinero” es la programación con la que venimos muchas personas –o nos contagiamos en el camino–, que permea en el inconsciente colectivo, haciendo una nata de escasez muy densa. La alternativa simple es “estoy aprendiendo habilidades monetarias”. O mejor aún, en forma de preguntas: el término *affor-mations* es empleado en algunos libros y se refiere a esto.

Una de mis modalidades favoritas para la liberación de patrones

es el *Access Consciousness*®. "Estas técnicas, procesos y herramientas ofrecen procesos para facilitarte paso a paso el ser más consciente en tu vida diaria y eliminar todas las barreras que le has puesto al recibir. El objetivo de Access es crear un mundo de consciencia y unicidad, para llevarte al punto en que tienes acceso a la consciencia total, sin ningún juicio de nada. Si no tienes juicio de nada, entonces puedes ver las cosas tal como son, no como las quieres ver, no como tendrían que ser, simplemente tal como son". [1]

Por lo pronto, te comparto mi pregunta favorita de *Access Consciousness*®: ¿Cómo puede mejorar esto?

Utiliza la vergüenza a tu favor

Este momento, ahora que estás leyendo estas líneas, la vergüenza puede darte el alivio que requieres. Su intención constructiva es una invitación a la integridad. Regresar con nuestras elecciones a nuestros valores rectores de vida.

¿Y si te digo que no hay errores monetarios? Con toda certeza te digo que hiciste lo mejor que podías con lo que sabías (o eras) en ese momento. La culpa artificial solo nos mantiene en el fango del *castigo*, sin poder avanzar. "¡Qué fácil te la quitas!", diría mi papá. Decir: "¡Ay ya! Soy malísimo con el dinero", como si esa fuera la última palabra, te previene de amarrarte los calzones y aprender a cambiar.

---

1 *Access Consciousness*®. Recuperado de https://www.accessconsciousness.com/es/about/what-is-access/

“MILAGRO ES UN CAMBIO DE PERCEPCIÓN”

Un Curso de Milagros, un libro que está concebido como un recurso de enseñanza para remover los obstáculos que nos impiden el acceso a la paz, asegura –y yo coincido– que “un error requiere corrección, no culpa”.

Es más, ni siquiera me gusta llamarlos errores. No porque sea un eufemismo, sino porque llamarlos errores implica equivocación y juicio. ¿Qué pasaría si solo fueran experiencias que te dieron información? Es como probar recetas: si se te quemaron las galletas, no significa que seas malísimo en la cocina. Solo quiere decir que esa receta necesita menos temperatura de horno. Simple. Puedes volver a hornear hasta encontrar el punto exacto.

¿Cómo entonces acercarte al trabajo del dinero, sin culpa? Simple: abrazando la compasión.

Compasión no es lástima

Compasión no es lástima, complacencia o indulgencia. Compasión tampoco es autoestima. Compasión, del latín *cumpassio*, “tratar con emociones”, es un sentimiento que indica la comprensión del sufrimiento de otro (o el de nosotros).

Kristin Neff, psicóloga estadounidense, ha dedicado gran parte de su trabajo e investigación a este tema. Ella sostiene que la compasión está integrada por tres elementos que yo interpreto así:

Primero, la amabilidad. Definida como el deseo genuino de aliviar el sufrimiento. Me gusta la postura que tienen en Asia, diciendo que en la vida el dolor es inevitable, pero el sufrimiento es opcional. Sufrir es resultado del apego de querer que las cosas sean diferentes a lo que son. O sufrir viene de anticiparnos a que las cosas dejarán de ser como ahora. Ambos, generan sufrimiento. Nos toca recordar que la vida implica dolor, pero ni sufrimiento ni flagelación.

La forma simple para conectar con la compasión es a través de la pregunta: ¿qué haría la versión más amable de ti? Si los síntomas monetarios que hoy son actualidad en tu vida estuvieran en la vida de alguien que quieres mucho, ¿qué le dirías?

Segundo, la humanidad compartida. La separación es una ilusión. Es cierto que todos somos uno, que todos somos humanos. Este espacio de valentía y vulnerabilidad nos permite conectar con otros. Dicen que uno puede lastimarse en solitario, pero la sanación viene siempre en círculo, en comunidad. De una forma misteriosa, cuando tú sanas un aspecto de tu identidad monetaria, eres inspiración de lo que es posible para otros.

Tercero, la presencia plena en lugar de juicio o apego. Es tener la habilidad de separarnos del síntoma, comportamiento, de nuestra esencia. No eres tus deudas, no eres tu título, no eres la compulsión de comprar. Como diría Susana, *coach* de directivos y practicante de **DivinoDinero®,** “no soy un billete”. Aquí, la paradoja. Comprender que tu contribución al mundo no depende del tamaño de un cheque, es el pasaporte para la conquista de tu Fortuna personal.

Presencia es no distraerse, es prestar atención con curiosidad a lo que hoy está presente para ti. Sin futurismos, sin nostalgias. Solo lo que es. Sin historias, sin juicios. Con una capacidad de observación concreta para describir los hechos.

Lo más sorprendente para mí fue el comprender que no se requiere autoestima para sentir compasión por nosotros. Como dice Kristin, la autoestima se basa en métricas externas. En lo que nos hace diferentes, o incluso, en logros del pasado. Nada de esto es necesario para cultivar la compasión.

Al saber que todos los días vivimos en la triada instinto/evasión/consumo, lo único que puedo hacer es tener compasión/amabilidad. Criticar, juzgar, dañar, ante cualquier situación monetaria, se me hace tan injusto como regañar a alguien que quieres, y que toca a tu puerta con una hemorragia exterior. Lo primero que haces es detener el sangrado, abrazar, curar. Ya después te enterarás de la historia, las medidas de prevención, la creación de historia y la anécdota.

La jarra de las evidencias

Una de las herramientas más poderosas para facilitar el cambio de identidad es reconocer y celebrar las victorias, sin dudar de su tamaño o impacto. El libro *Un curso de milagros* nos recuerda que un milagro es un cambio de percepción. Nuestra mente requiere esa confirmación externa, del cambio interior que ya está sucediendo.

Cuando tenemos evidencia física, ¡por fin asumimos que estamos cambiando! Durante todo tu viaje hacia la conquista de tu Fortuna personal, te invito a que asignes un frasco transparente, como ja-

rra de evidencias. Cuando descubras un cambio de actitud, o una actualización de fortuna en tu vida, ya sea en forma de dinero, ahorros, descuentos, escríbela en un papel y guárdalo en tu jarra de evidencias.

Esto te servirá para contestar al pequeño juez interior que vive dentro de nosotros, cuando llegue con argumentos como "esto no está funcionando", "yo no veo cambios...". Tienes una evidencia sólida para demostrarle todos los milagros que ya ocurren en tu vida.

En **DivinoDinero®** tenemos la buena práctica de los miércoles de *#MilagrosMonetarios.* Solo con la intención de celebrar e inspirar, los practicantes comparten en el Santuario (nuestro grupo privado), los milagros que se han presentado en la semana. Pronto estos se vuelven *el nuevo normal*, convicción en esta nueva identidad al percibir esta jarra, llenándose de milagros.

Para recordar...

1. Un error, requiere corrección, no culpa.
2. La intención constructiva de la culpa es la invitación a la integridad.
3. La compasión nos ayuda a disolver la culpa.
4. Compasión es ser amable, recordar nuestra humanidad compartida y vivir en presencia plena.
5. Milagro es un cambio de percepción.

DESAFÍO

Mi invitación para iniciar el viaje es que coloques tu jarra de las evidencias en un lugar visible. Ten a mano el material para escribir todos los milagros monetarios que empieces a recolectar.

Doble punto si lo compartes con la comunidad de valientes, desde tus redes sociales, con el *hashtag* #DivinoDinero.

DIVINA COMPASIÓN EN ACCIÓN

Jackie Chan y el tigre regio

"¿Cómo manejas el tema de préstamos familiares?", preguntó Óscar en un entrenamiento *online* que ofrecí. "Destino, sincronía, algoritmo... llámale como quieras", me dijo. "La vida siempre nos presenta justo lo que necesitamos. Los libros, las personas, el mensajero llega". Coincido en que la vida es tan generosa y rica, que basta estar abiertos a recibir.

Su cerebro y forma de pensar de ingeniero siempre buscó los procesos, la evidencia, la ciencia; digamos que no era un estudiante fácilmente impresionable. Esa forma de procesos mentales –observación, rigor científico, evidencia numérica– lo acompaña ahora para entender el fondo de la mítica pregunta "¿quién soy yo con respecto al dinero?".

Con Óscar confirmé que el camino del *desarrollo personal* no es para beneficio exclusivo. Cuando empiezas a trabajar en ti, todo lo demás se acomoda. Dado que todos estamos conectados, todo el ecosiste-

ma cambia y fluye al mover una de las piezas, la única en la que en realidad tenemos injerencia: nosotros.

"Al vivir desde la compasión puedes ver que todos estamos en un camino", dice. Desde el más rico y multimillonario, hasta el que parece el más pobre. Todos tenemos una lección particular que estamos atravesando. La compasión ayuda a tener más arraigo, anclaje, a no tomarse las cosas personales. "Desde que practico la compasión tengo más señorío en mi desempeño", me cuenta este valiente, de forma serena. Los romanos le decían *gravitas*, una de las virtudes más apreciadas. Todos pasamos por un proceso y se respeta.

El reto más grande es cultivar la compasión personal. "Las cosas siempre salen bien; si ahora no están bien, es que aún no es el final", dice este alumno de **DivinoDinero®,** recordando lo que aprendió con uno de sus jefes. Esa tranquilidad permite reconocer que la situación actual es solo temporal. Nada se va de tu vida hasta que te entrega la lección que está destinada para ti.

La prueba más grande para Óscar fue cuando justo el día que compraba un anillo de compromiso, le avisaron que ese era su último día laboral en la empresa. Así sin más: le presentaron incluso a su reemplazo. Cuando me lo cuenta se nota la doble serenidad. Es evidente para mí que ya tenía muchos kilómetros recorridos en el camino de la madurez emocional, a través de la compasión.

"Todo sale", fue su mantra. Entregándose a la invitación y confiando en *sus tablas* [2], Oscar enfrentó el primero de varios retos profesionales, uno en el que hemos estado varios: encontrar trabajo.

---

2 Así le decimos en México a la sabiduría que dan las canas, haciendo referencia a los actores que se han presentado en muchos escenarios, los que típicamente son de madera.

El primer mes es fácil, divertido. Meses después sigue sin aparecer la tierra prometida. A mí me sorprende escucharlo de nuevo: "esto es lo mejor que me está pasando en mi vida, ¿qué tengo que aprender de aquí?".

Fue la compasión, ser amable, lo que le permitió aprender de la calma, de la providencia, de abrirse para recibir. Eso también es fortuna. Es tener la compasión para decir: este es mi plan, pero si por alguna razón no es lo mejor para mí, suelto la resistencia.

"Si para este día aún no hay oferta laboral, debo posponer la boda". Como si en la vida de Oscar, las *coincidencias* no fueran suficientes, ese mismo día le llamaron para avisarle que había sido seleccionado para una posición laboral. En un fin de semana todo se aceleró: despedida de soltero y viaje a su nuevo trabajo.

Yo sonrío cuando me cuenta la visualización que tuvo con su novia. "Mira, vamos a estar en la pista, vamos a estar viendo a todos, nos preguntaremos, ¿cómo es que salió todo esto? Sonreiremos, nos daremos un beso y empezará la gran celebración". Sus ojos se iluminan al recordarlo y compartirlo conmigo. Yo solo asiento en silencio.

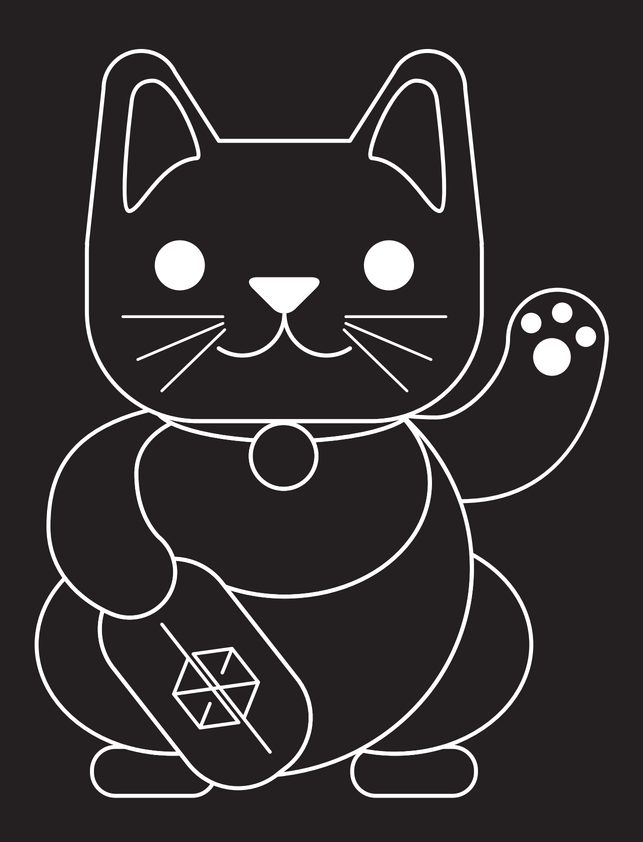
Hay un momento en que viene el juicio personal, la duda. "Claro que sí pasa, claro que pensé: ¿qué estoy haciendo mal?, ¿algo está mal conmigo?". Meses de entrevistas, procesos inconclusos, puertas cerradas… Oscar recuerda que hacía frente a ese falso ego con la serenidad y la compasión. El juicio solo agrega dolor y nubla las alternativas.

En sus palabras, lo que él había intentado antes en temas de dinero era llegar a la *repartición de tenedores*. Como si hubiera un camino único para todos, a todos nos entregaron un tenedor, pero cada quien tiene un platillo diferente en su mesa. Tienes primero que ver cuál es la delicia de manjar y elegir de todos los cubiertos, con cuál se come. Me encanta esta metáfora. ¿Tú cómo eres con relación al dinero? El dinero es una consecuencia, la raíz eres tú.

Hay dinero porque trabajas en ti. “Cuando dejé de juzgar a los *ricos*, pude recibir de ellos, recibir de mí y crecer en mi fortuna”. Cuando conectas contigo, con todo lo que eres, puedes expresar en dos minutos cómo puedes agregar valor, en integridad. Todo lo demás es una consecuencia del trabajo personal.

La invitación final de Óscar es la misma que yo haría a quien pisa el umbral de este camino: “**DivinoDinero®** es un camino que puede traerte muchos milagros, si te permites abrirte a recibir, seguir tu brújula de la paz. Algunos de mis milagros: reparación del auto sin costo, cerrar un negocio en cuestión de semanas, en lugar de meses u obtener servicios de forma gratuita…”

“No tienes por qué quedarte en una situación que no te gusta. Tienes todas las herramientas en tu interior, y en tu círculo para salir de una situación que no quieres. Cuando sea tu momento: ábrete. Cuando te hartes de vivir una etapa que no quieres: ábrete. Respeta tu propio proceso y el de los demás. Cuando te sientas listo y tranquilo toma el camino. El miedo es normal, es parte de tomar el salto. Si algo te da paz, fuerza y tranquilidad, ¡es por ahí!”.



DIVINA

CURIOSIDAD

DIVINA CURIOSIDAD

Del juicio al alivio

"No tengo talentos especiales. Solo soy apasionadamente curioso".

Albert Einstein

—La curiosidad mató al gato –reza el conocido refrán.

—Pero el gato murió feliz –es mi respuesta.

Mala reputación tiene la curiosidad, como si se tratara de algo antinatural, casi vulgar.

Se nos olvida que es justo la curiosidad la que ha permitido los grandes avances de la humanidad. En el génesis de los descubrimientos y hallazgos, los visionarios siempre buscan responder la mítica pregunta: ¿por qué?

Esa es la misma intriga que desencadenó todo mi trabajo de **DivinoDinero®**. Mis hipótesis sobre las manías monetarias. ¿Por qué la gente gasta como gasta? ¿Por qué podemos cumplir metas en la vida, y algunas como las de la cartera, muestran franca resistencia?

Estamos diseñados biológicamente para preguntar acertijos; los grandes misterios se contienen en paradojas. La curiosidad es como una pomada de árnica que nos alivia de los moretones monetarios. Su nobleza radica en la ausencia de juicio.

Nada es bueno ni malo. Solo es información, datos. El mundo es tan generoso que nos presenta las mismas enseñanzas una y otra vez, hasta que integramos la lección.

> **NADA ES BUENO NI MALO, SOLO ES INFORMACIÓN**

No solo eso, es tan gentil que sube de volumen la petición para que podamos escucharla. ¡Ah, pero somos re buenos para querer meterlo todo en cajitas bueno-malo! Todo queremos disecar, emitir juicio, criticar y cortarle las orillas para encontrarle sentido.

Nos hemos olvidado de *vivir en la pregunta*, para saltar a la conclusión. Encima, cementamos esa conclusión porque nos da la ilusión de explicar a nuestra mente; le permite tener algo *firme* sobre lo cual seguir construyendo.

La curiosidad es tan natural como respirar. "La Mafia Montessori", un término acuñado en el 2011 por el *Wall Street Journal*, vino a mi atención gracias a mi maestra Angella Johnson.[3] Las mentes más brillantes en los negocios tienen una formación en escuelas Montessori. Solo porque se cultiva la práctica de hacer preguntas. Preguntar es dejar abierta la puerta a múltiples posibilidades, gentiles y creativas.

---

3 Sims, Peter. (2011) *The Montessori Mafia.* Recuperado de https://blogs.wsj.com/ideas-market/2011/04/05/the-montessori-mafia/

En este capítulo descubres:

1. La metáfora budista de la segunda flecha.
2. Las cuatro fuentes de poder personal.
3. La intención constructiva de las emociones.

La palabra curiosidad viene del latín *curiositas*, deseo de saber, cuidado, esmero, inquietud.

Somos brillantes, inteligentísimos seres. Tenemos poderosas razones para hacer lo que hacemos. El autosabotaje no existe. Cuando una parte de nosotros quiere algo, y otra parte de nosotros actúa en contradicción con ese anhelo, significa que nos está protegiendo de algo.

La segunda flecha

Me agradan los budistas. Corrección: los textos budistas a los que he tenido acceso me hacen mucho sentido. Buda compartió a sus alumnos la metáfora de las dos flechas:

- La primera flecha representa lo inevitable de la vida: el dolor, la enfermedad, la pérdida, la muerte. Esa, con certeza, nos llegará, simplemente porque somos humanos.
- La segunda flecha es la que nos disparamos a nosotros mismos, generando una herida autoimpuesta, que con frecuencia es más grande que la primera. Esta segunda herida surge de la interpretación sufrida de los hechos (que son imparciales e inevitables).

Tememos enfrentar nuestra realidad monetaria porque en nuestra brillantez, evadimos ese sufrimiento de la interpretación de esos números.

La buena noticia es que esa segunda flecha, el sufrimiento, es opcional. Al redireccionar a la mente, evitamos que nos lastime con los juicios autoinfligidos. Podemos concentrarnos en sanar las llagas inevitables de la *impermanencia* de la vida.

La pérdida es parte de la vida. Pero tenemos la gran oportunidad de esquivar las sangrientas heridas del juicio. En compasión, en humanidad compartida, podemos acercarnos a esas lesiones universales. Desmadejar y sanar, sin el estorbo de la crítica. Sin empeorar la situación al reprender o murmurar el comportamiento propio y ajeno.

Lo lamento. En verdad, lo siento. Lo que sea que hoy te cause dolor, lo lloro contigo. Quisiera decirte que no volverá a repetirse, pero la experiencia humana incluye el dolor. Desde mi linaje, nuestra alma eligió vivir esta aventura encarnada, por las lecciones y también por los placeres. En el todo no hay dualidad ni separación. Sanar *(heal)* significa estar completo *(whole)*. Eso incluye aflicciones y desconsuelos. Quedarnos solo con nuestra preferencia emocional sería estar incompletos.

Las ostras más valoradas son las que crean perlas. Las perlas son las heridas que han sanado, con capas y capas de nácar. Cuando un grano de arena o algún otro dolor entra en una ostra, el nácar cubre ese dolor con capas y capas para proteger el cuerpo suave y vulnerable de la ostra.

“ **LA MIOPÍA MONETARIA ES LA GRAN OPORTUNIDAD PARA PRODUCIR UNA PERLA** ”

No digo que solo a través del sufrimiento se aprendan lecciones. De hecho, soy partícipe de aprender desde el amor. No creo que el sufrimiento sea requisito para crecer. Lo que sostengo es que la certeza del dolor nos da la oportunidad de exprimir el zumo del aprendizaje.

¿Me aceptas la invitación de cubrir de luz (nácar) esos granos monetarios de arena? Si las basuras emocionales, el dolor, son inevitables, ¿qué mejor inversión que crear perlas de fortuna? Este viaje de **DivinoDinero®** no evita el dolor, pero sí lo hace navegable.

Las cuatro fuentes de poder personal

— ¿Qué te dice el cuerpo? –me preguntaba mi maestra Abigail, al otro lado del teléfono.

Su petición me sonaba tan fuera de contexto; para esas fechas yo era una cabeza flotante. Siempre me supe muy inteligente; confié mi vida en el poder del intelecto: cumplidor, predecible… y también ansioso.

Así que cuando me preguntaron qué me decía el cuerpo, éste solo atinó a alzar la ceja en señal de incredulidad. ¿Cómo *diantres* iba a aprobar mi examen de esa certificación *Mind and Body*? Estaba en graves problemas. Me sentía tan torpe como en mis clases de estilo, cuando las demás alumnas de imagen pública nombraban al vestido por fecha, año y autor. ¡Es que no sabía siquiera por dónde empezar a *escuchar al cuerpo*!

No era éste mi primer acercamiento a las teorías de los cuatro elementos. Ya en San Luis Obispo, Denisse Linn, mi maestra nativa americana, nos contaba del aire representando nuestros pensamientos; agua, las emociones; fuego, el espíritu; y tierra, la parte encarnada de nosotros. No era ajena a la teoría... pero sí a la experiencia.

No creas todo lo que piensas

La primera fuente de poder es la más evidente: el intelecto, la mente. Hay una distinción importante: mente es diferente que cerebro. Cerebro es el componente fisiológico. Mente es la maquinita que produce pensamientos. El trabajo de la mente es buscar explicaciones y tratar de entender lo que percibe. Tenemos decenas de miles de pensamientos al día; la mente es como un par de lentes con los que ves el mundo.

Cuando yo era niña, leí un cuento de una protagonista –curiosamente, de la misma edad que yo–, que le encantaba el color verde. Era tal su fascinación que toda su ropa era verde, todos sus juguetes eran verdes, comía solo alimentos de ese color. Llegó a su vida una bruja que le regaló lo que parecía el mejor obsequio: los lentes mágicos con los que todo su mundo se convertiría verde. ¡¡Uuufff!! Imagínate la felicidad de nuestra heroína de pelo rizado y tez canela. Las ilustraciones la mostraban con sus pantalones (verdes), brin-

cando por los charcos (verdes), jugando con sus amigos... adivinaste. Pero no es que todo el mundo fuera verde: *ella* lo veía verde, porque tenía sus lentes mágicos.

"NO CREAS TODO LO QUE PIENSAS"

Veo que muchos latinos usamos esos lentes (me incluyo). Solo que nuestros lentes son de color escasez. Todo lo que vemos es lo que nos falta, lo que no nos alcanza, lo que no tenemos tiempo, lo que *no somos*. Esos lentes son los pensamientos. Son nuestros interesantísimos puntos de vista. Interpretamos el mundo a través de ese filtro, del que estamos ya tan acostumbrados a utilizar, que ni siquiera nos damos cuenta de que los traemos puestos. Así como mi amiguita del cuento.

Todo tiene una buena razón. Estamos diseñados para aprender, y luego actuar en eficiencia operativa. ¡Te digo que somos maravillosos! Imagínate qué pasaría si cada que sales de vacaciones se te olvidara cómo peinarte, cómo manejar o cómo leer. Es decir, cada que regresaras, tendrías que aprenderlo todo de nuevo. ¡No funcionaría el mundo! En cambio, mira qué brillantez: aprendo algo, lo hago ágil y lo memorizo. Puedo dedicar mi espacio intelectual a dominar otra habilidad y siempre puedo aprender lo siguiente.

El punto donde esto nos juega en contra es cuando ya somos bien ágiles en interpretar ilusión de escasez. Ya para qué veo mi tarjeta de crédito *si ya sé* que debo mucho. Para qué veo el precio de las cosas *si ya sé* que no me va a alcanzar.

Puedes entrenar a la mente para ver con los ojos de Fortuna. ¿Qué es lo que hay? ¿Qué es lo que sí tengo? ¿Quién ya soy?

Solo recuerda: no eres tus pensamientos. ¡No eres tus pensamientos! Como diría Joe Dispenza: "tu mente crea tu realidad".

¿Qué te dice el cuerpo?

Segunda fuente de poder: el cuerpo. Me refiero al cuerpo físico, a tu traje terrestre para experimentar la vida. Para acceder a la sabiduría de tu cuerpo es indispensable conectar desde la seguridad. Momento de hablar de trauma y estrés.

Mi maestra Nona sostiene –y yo me pongo de pie para aplaudir porque coincido– que nuestra relación con el dinero, en su esencia, representa nuestro sentido de seguridad, conexión y autoridad personal. Cuando a nivel intelectual sabemos que hay suficiente dinero, y aún tenemos sensación de miedo, es muy probable que se trate de una respuesta a un trauma.

Trauma es la respuesta a eventos perturbadores que no pudimos integrar con los recursos que teníamos en ese momento. No solo se refiere a una historia asociada con *Trauma* (con mayúscula), como violencia, abuso, pérdidas. También incluye cualquier evento constante o trauma sistémico (con minúscula, o como yo le digo, *trauma 'chingaquedito'*).

Algunos ejemplos de situaciones que pueden detonar el estrés residual son vivir a la defensiva en un país con altos índices de delincuencia; dolor crónico, por vivir en un cuerpo sujeto a críticas; o incluso, trabajar en ocupaciones que exigen alta tolerancia al estrés.

Por mucho tiempo, me paralicé ante la idea de visitar el pasado por temor a volver a abrir las heridas de la infancia. Pero Sara Verduzco, estudiante de **DivinoDinero®**, me ofreció la frase que me daría paz para siempre: "Lo peor ya pasó. Has superado todo lo que ha sucedido, ha llegado el momento de integrarlo".

Conozco tres formas de volver a regular ese estrés o trauma residual. Yo les digo el Triunvirato de la *Triple A*: Agua, Árboles (naturaleza) y Arte.

Descubrí cómo cultivar la sensación de seguridad, a través del movimiento. Fue durante mi certificación como maestra de yoga restaurativo, en el que Meadow nos invitó a utilizar el cuerpo como una herramienta de *coaching*. Cuando supe que el primer retiro de esa formación sería en San Luis Obispo, me quedó claro que el lugar dejó de susurrar, para mantener la lección a voz alzada. Era mi segunda vez en ese lugar.

El salón era alto, altísimo. Nos reunimos por primera vez más de veinte personas para abrazar los meses que nos formarían como maestros de yoga. Yo todavía no tenía la certeza de si me gustaba el yoga. Todos los días empezaban las actividades a las seis de la mañana. El taller inicial podía llevar hasta dos horas, incluidas las lecciones de integración. Yo tenía que caminar desde mi hotel por el bosque frío y oscuro, así que apresuraba el paso para minimizar el tiempo de riesgo. Sin saber, que ahí mi cuerpo ya me hablaba.

En el tercer día, a la mitad de la clase, con la primera inversión (posturas que involucraban tener el cuerpo boca abajo) sentí que se me salía el diablo. Ennio Morricone sonaba de fondo, con la conocida melodía *El Oboe de Gabriel*. Esa que da vida a la escena de la película *La Misión*, donde Robert DeNiro (personificando a un sacerdote)

escala las rocas de la selva llevando a cuestas una red llena de armadura oxidada. Algo en mi cuerpo abrió las puertas de una presa, y el agua reprimida por más de diecisiete años por fin encontró la salida. Las lágrimas, autónomas y ajenas ante mis deseos de detenerse, inundaron la duela del salón. Beth, mi compañera alemana y yo, sollozamos sin parar. Afortunadamente, yo ya había perdido la vergüenza desde que vendía computadoras, y sabía además que la tristeza es solo el vehículo para liberar lo que ya no es útil.

No era ajena al agua salada, pero era una primicia llorar con tanto sentimiento por casi una hora. Cuando Meadow hizo los ejercicios de integración, pidió *hablar con mi cuerpo*, que le contestaba con una voz diferente a la mía. Veloz, profunda, grave. "Nunca fue un pecado", fue lo último que dijo mi cuerpo ante la pregunta. Con eso, se abrieron de nuevo las compuertas del llanto, para no parar por otros cuarenta minutos.

Después de eso, el alivio. El perdón genuino en experiencia encarnada, mucho, muchísimo más allá de la catarsis. La ligereza, el espacio. ¿Así que eso es *escuchar al cuerpo*?

Luego le tuve una enorme devoción; imagínate que es el que "taclea y te protege como *liniero* a su *quarter back*" de todos los traumas en la vida. Recuerda: trauma = todas las situaciones en las que no tienes los elementos para manejar, en ese momento. Las atrapa, las guarda para cuando tengas las habilidades y recursos para procesar.

Te adelanto, se pueden procesar con *calor*. ¡Ah, claro! Atravesar el fuego (espiritual) y liberarse de todos esos temas pendientes. Por eso difiero cuando leo que "todo es cuestión de mentalidad". Mmm... no necesariamente. Aquí la razón, de porque las afirmaciones a veces no funcionan, así seamos loros diligentes, repitiéndolas una

y otra vez. Son indispensables actividades complementarias para volver a regular nuestro sistema nervioso.

Shinrin yoku es la práctica japonesa de darse baños de bosque, una de las formas de tener árboles en tu vida. Rodearse de la naturaleza de forma intencional favorece la regulación emocional. También exponerse al arte. Ya sea realizarlo, o consumirlo. Jimena, mi hermana, es de las personas con más elocuencia emocional que conozco. Gracias a su sugerencia, incorporé la música de forma consistente en mi vida cotidiana. También me gusta incorporarme a danzas compartidas, como una forma segura de pertenecer. ¡Viva la Zumba y el Caballo del Rodeo! O el arraigo de tocar los tambores. Busca, con **DivinaCuriosidad** lo que funcione para ti.

La válvula incómoda

Vamos con la tercera fuente de poder: las emociones. Dice Karla McLaren, en su libro *The Language of Emotions,* que una emoción (a diferencia de un sentimiento), es una reacción que obedece a un evento. Me encanta la etimología de la palabra, que literal nos dice *e-movere*, energía en acción.

Las emociones son, físicamente, vibraciones en el cuerpo. Cuando son experimentadas en su estado más puro duran noventa segundos. ¡Ah! ¿Y entonces qué pasa cuando me siento enojada por muchas horas, incluso días? Estamos ante una emoción adulterada, por los pensamientos que elegimos sostener. El típico: *me hizo-me-dijo-y-que-le-digo-y-que-me-dice.*

Para que tengas un visual, las emociones (representadas por el corazón) son como una pelota de playa. Se pueden expresar, explotar

o reprimir. ¿Has intentado mantener bajo el agua una gran pelota de esas de franjas de colores? Requiere mucha energía, y al final termina botando y salpicando a todos. Expresar una emoción, por el contrario, es como jugar volibol playero con esa esfera. Todos divertidos, algunos pases rudos, pero siempre fluyendo.

De ahí viene nuestra resistencia a *expresar* las emociones, porque pensamos que estar enojado significa azotar la puerta y rechinar los dientes (o eso pensaba yo desde los tres años). Eso es *explotar* de una emoción.

Cuando estudié con Karla, sentí tanta paz al saber que todas, todas las emociones, tienen una intención constructiva. Están aquí para darte un mensaje… lo experimentas con el cuerpo, lo recibes a nivel intelectual, y lo actúas con el cuerpo.

TODAS LAS EMOCIONES TIENEN UNA INTENCIÓN CONSTRUCTIVA

¿¡Todas!? Todas, dije.

Sí, también esas que tienen *malas relaciones públicas*, como el enojo, la tristeza… incluso, la culpa.

Tuve la fortuna de que mi casa era un sitio seguro para llorar, podía decirle fácilmente a mi papá: tengo ganas de llorar. Y acurrucarme en su pecho hasta que ya después de llorar, se me quitaran las ganas.

La tristeza, dice Karla, es solo el indicador de que ha llegado el momento de soltar algo que no funciona más en tu vida. Otras emo-

ciones me costaron un poco desmadejarlas.

El enojo muestra que se han traspasado límites, por ejemplo. Puede ser de otros hacia ti, o de ti hacia otros. Yo me enojaba con frecuencia, con tanto *menso* que anda por la vida (según yo). Hasta que caí en cuenta que ese enojo era señal de mi intromisión. Ya saben, como dicen mis maestros: "*Coaching* sin permiso es *coachingar*".

¡Ah, y mi más favorita de todas: la envidia! Esta verdosa señal aparece cuando una parte de ti cree que no puede tener eso que otra persona sí experimenta. La señal que se agradece es que te está indicando que honestamente, es algo que tú anhelas obtener. Gracias por gritártelo, ¿no?

Justo mientras escribo este capítulo, vengo graduándome de un ataque de envidia, a lo *bestia.* Hacía ya varios años que no me visitaba esa susodicha, pero tuve un encuentro atroz.

"Tengo envidia. Técnicamente, a nivel intelectual, ya sé qué hacer. Y de todos modos la envidia me corroe desde el estómago". Así respondí cuando Angella, mi *coach*, me preguntó cómo andaba mi semana.

En contexto: esto me lo preguntó en un fantástico mes para los Valientes, para **DivinoDinero**®, bueno, ¡hasta me habían quitado la medicina de la presión y regresé a nadar! ¡Ah! Pero yo solo veía a esta persona que anunciaba un curso nuevo...

Ya sé que juzgarme por sentir envidia no funciona. Juzgar no funciona. Ya sabía a nivel intelectual que todas las emociones son co-

rrectas y nos dan un mensaje. Encima, que la comparación es un síntoma de la ilusión de escasez.

Sí, todo perfecto, *en la mente.* Pero aún no tenía la experiencia encarnada de la suficiencia *(Embodiment*, dicen los gringos). Y aquí me viene Angella a sorrajar sus dos preguntas afortunadas:

— Jessica, ¿de qué te estás distrayendo? ¿Qué energía te estás negando a ser?

— Luego remató mi colega: ¿desde hace cuánto está la envidia ahí?

M.A.D.R.E.S

—Yo como comercial. "Y que me quedo callada..."

Me estaba resistiendo a *recibir.*

A detenerme y sentir esa brisa fresca del logro (logro, no ogro, jaja). Me estaba distrayendo de *saborear,* de disfrutar. Quería evitar que la alegría me invadiera los poros y me sacara la sonrisa socarrona de la Mona Lisa.

La envidia me enseñó, que a veces, recibir es sólo detenerse. Respirar. Sumergirse en el presente. Era la prisa –otro síntoma de escasez– la que me había aventado al torbellino de la codicia. Claro que iba a querer más, pero ¡no me estaba dando el espacio para *integrar* lo que ya sucedía! Es como querer comer más, cuando tienes la boca repleta. ¡¡¡Así cómo!!!

Otra vez, no tiene nada de malo elegir más... solo que después de *recibir*, de integrar, de digerir. O sea, quererlo desde la energía de fortuna, no de escasez.

Además, me estaba perdiendo la *evidencia* que el famoso campo cuántico me estaba aventando en la nariz. Casi se me escapaba la confirmación de "si ella puede, es posible para mí también". ¿¡¿Jessica en dónde andabas?!?

Pero al final sí la caché. ¡Eh! Gracias a la envidia que será mi recordatorio para recibir el presente y recolectar evidencia del campo cuántico.

La casa de los huéspedes

El ser humano es una casa de huéspedes.
Cada mañana un nuevo recién llegado.
Una alegría, una tristeza, una maldad
Cierta conciencia momentánea llega
Como un visitante inesperado.
¡Dales la bienvenida y recíbelos a todos!
Incluso si fueran una muchedumbre de lamentos,
Que vacían tu casa con violencia
Aun así, trata a cada huésped con honor
Puede estar creándote el espacio
Para un nuevo deleite
Al pensamiento oscuro, a la vergüenza, a la malicia,

Recíbelos en la puerta riendo
E invítalos a entrar
Sé agradecido con quien quiera que venga
Porque cada uno ha sido enviado
Como un guía del más allá.

Poema de Rumi.

La divinidad en ti

Finalmente, la cuarta fuente de poder. Me refiero a la parte más sabia de ti, esa que tiene conexión divina. Esa que *sabe*, incluso antes de que tenga evidencia física o estímulo sensorial.

La forma más simple con la que yo he podido conectar con mi parte divina es imaginando a mi yo anciana. Con la sabiduría que dan los años, que habla de forma simple.

Lo divino es ese susurro que siempre te da paz y te hace fuerte. Habla de forma breve, simple, gentil. Se le escucha mejor en el silencio, en el alba, o en ese momento donde yo sé que mi mamá estará siempre: en el cielo rojo del día que cae. También puedes escucharlo en el sonido de la lluvia, o conectar a través del olor a tierra mojada. En los bebés con aliento a leche o con la magia de dos miradas que hablan sin palabras.

La divinidad puede encontrarte en un manjar preparado con la devoción de tu linaje. Está en los abrazos a pecho abierto, esos que

duran mucho más que lo prudente y conectan con el corazón. Lo divino a veces encuentra mensajeros. A mí *me hablan* los espectaculares y los memes de las redes sociales.

Las parroquias, sinagogas y mezquitas funcionan también como *token* (como tu contraseña de seguridad). Encuentra lo divino en lo cotidiano. Algunos valientes de **DivinoDinero®** han encontrado la espiritualidad en un registro de gastos realizado con devoción. Otros conectan a través de la escritura automática con la mano no dominante. Encuentra prácticas de conexión espiritual que te sostengan.

La divinidad se encuentra en la suficiencia, en la riqueza en alguna de sus múltiples encarnaciones. Gina y Jennifer nos dicen que la fortuna puede encontrarse en la entrega, el aprecio, la comunidad, la creación, el *flow,* la generosidad, la gratitud, la armonía, el buen humor, la curiosidad, la naturaleza, el ahora, la apertura, la unidad, la pausa, la paz, la verdad, la transparencia, la verdad...

Veo que muchas personas, con la mejor de las intenciones, tratan de *resolver su problema del dinero*. ¿Cómo puedes resolver algo que no existe? Algunas buscan avanzar solo con el poder intelectual. Es como empujar un coche, de subida y con el freno de mano puesto. ¿Podrá moverse? Eventualmente…

Conocer tus cuatro fuentes de poder lo facilita todo. ¡Puedes activarlas todas! Intelecto (mente), instinto (cuerpo), intuición (emociones), inspiración (espíritu). Cuando las utilizas todas para construir identidad en Soberanía Monetaria, es tan fácil como empujar el mismo coche, pero de bajadita y entre varios. ¡Uy, como niño en tobogán!

¡Los marcianos llegaron ya!

La forma más ágil para reconectar con esas cuatro fuentes de poder es tomar distancia de tu experiencia. Como si fueras un marciano que es testigo de lo que hace. Como esa criatura no tiene el contexto terrestre, tiene cero juicio y toda la curiosidad. Trata de encontrar sentido, de describir lo que haces, piensas o experimentas.

Jamás dice "ahí está otra vez, saboteándose", cuando te ve entrar a la tienda de zapatos en día de quincena. A él, le causa curiosidad el lugar en el que ingresas y saber qué son esas cosas que se ponen todos al final de su cuerpo (vaya, no tiene ni referencia lingüística para decirle pies). Cuando eres capaz de solo observar, con curiosidad, los juicios se desmoronan.

Desde ahí, sin carga, ausente de significado emocional, puedes elegir los pensamientos, emociones, comportamientos, que te ayudarán a construir identidad en soberanía.

— Órale, ¿cuánto dinero cabe en la charola de monedas? –preguntaba mi hermano de entonces unos 12 años.

— Mmmm… ¿y cuántos viajes haces al día? –seguía el interrogatorio al chofer del transporte colectivo.

— Uuuy son muchos viajes, ¿no? Y al final ¿con cuánto te quedas?, ¿cuánto pagas de renta al día? Ah, no pues sí te conviene.

En un trayecto de 20 minutos se enteró de cuántos camiones había por ruta, quién dirigía al sindicato, cuánto tiempo tenía el chofer de trabajar ahí y desde cuándo aprendió a manejar. Imagina eso,

multiplicado por casi 40 años de vida. Luis es de las personas más curiosas y de las más preguntonas que conozco. Eso le ha conseguido boletos a eventos, cursos gratis, amigos nuevos para tomar té... un día terminó comiendo con el chef con más estrellas Michelin de la historia, en uno de los mejores restaurantes sólo por preguntar. Como dice mi hermano: "No saber, y preguntar, te abre puertas a otras experiencias".

¿Qué podría hacer la curiosidad por ti?

Para recordar...

1. Aquello de lo que juzgas no puedes recibir.
2. Tienes cuatro fuentes de poder.
3. No creas todo lo que piensas.
4. Todas las emociones invitan a la acción.
5. La curiosidad mató al gato… pero el gato murió feliz.

DESAFÍO

Mi invitación para ti hoy es que con **DivinaCuriosidad** hagas un listado de todos los recursos y actividades a las que tienes acceso de ese poderoso Triunvirato de la Triple A: Agua, Árboles y Arte.

Descubre lo que funciona para ti, practica la regulación emocional de tu sistema nervioso. Con ello, la elocuencia emocional –desde un lugar de apego seguro–, empezará a llegar.

DIVINA CURIOSIDAD EN ACCIÓN

¿¡Y tú qué ¡#$! sabes!?

“Yo ya venía trabajando mi conexión con el cuerpo a través de mi práctica de *tapping* (Técnica de Liberación Emocional), pero fue con el Modelo **DivinoDinero®** que logré la comunicación total con la sabiduría de mi cuerpo”, me dijo Lety desde Monterrey. “Los números se sienten en el cuerpo; de hecho, el cuerpo comparte mucho más de lo que yo quería escuchar con mi mente”. A partir de ahora es el cuerpo como guía para todo lo demás. Había algo que no embonaba antes en mi trabajo: realmente sentarme y sentir al cuerpo.

“Involucrar al cuerpo con mi relación con el dinero; todo lo demás se ha desglosado con ese descubrimiento. Compras, gastos, decisiones de dinero, el cuerpo va por delante. Es maravilloso lo que descubrí”, me comparte emocionada Lety.

Su entusiasmo es innegable cuando recordamos aquella sesión de grupo donde alguien decía que le costaba trabajo cobrar. La ahora famosa pregunta mía de “¿Cómo se siente en el cuerpo?”, conectó a Lety con la comodidad en el cuerpo.

“La sensación clave para mí es la comodidad. Se siente natural; el cuerpo se convirtió en un termómetro con el cual medir las decisiones de dinero. Ahí fue la clave para mí, lo que me abrió todo el panorama. Todos los caminos fueron claros. Había intentado por años trabajar el tema del dinero, solo de la mente, enfocándome solo en la estrategia. Pero combinarlo con la parte del sentir, masculino y femenino en movimiento, aceleró todo en mi caso. Tanto en oportunidades laborales como en la relación con mi esposo y nuestro acercamiento al dinero”.

Lety también es de las graduadas de deudas. De forma gentil, sin restricción, sin sufrir, incluso comprando regalos. “Todo viene del concepto de comodidad. Si te liberas de la deuda, pero no estás consciente del proceso, vas a regresar a esos patrones de consumo. La clave para mí fue la curiosidad de descubrir qué emociones buscaba cubrir, y ya con eso resuelto, fue muy natural decirle a mi cuerpo: ya no hay droga de deuda. Aprende a sentirte cómodo con esta energía, acomódate en este nuevo ritmo de vivir sin prisa, sin angustia”.

Miro a Lety y su cuerpo se relaja cada vez que menciona ese concepto de comodidad. Los hombros se suavizan, su sonrisa es serena, su pecho se abre. Tengo la certeza de que ha encontrado su brújula para navegar todas las decisiones monetarias: ¿qué se siente cómodo para mi cuerpo? También me cuenta que le ha servido para su desempeño laboral. “¿Me siento cómoda con este proveedor? ¿Es cómodo levantar este tema en la reunión de hoy?”.

La conquista de tu Fortuna es un camino personal. Para Lety fue la comodidad; para mí, la aguja que apunta hacia la expansión. Otros encuentran refugio en la paz, la fortaleza. Lo importante es ubicar esa estrella polar que te puede guiar en las noches; ese compás que todos tenemos integrado. No se necesitan gurús de finanzas, ni prescripciones monetarias. Lo que la cartera requiere es de ti. De tu sabiduría, de tus cuatro fuentes de poder. Sí, es válido aprender, recolectar información, y después utilizar también el instinto y la intuición.

Le pregunto de qué se siente más orgullosa en su camino de **DivinoDinero®**. “Más que orgullosa, me siento sorprendida. No solamente de haberme graduado, sino haberlo hecho de una forma tan amorosa. Respetando mi ritmo, con gentileza. La sorpresa de lograr algo que tenía años arrastrando, en tan poco tiempo. Además, en-

contré el regalo de conectar con mi cuerpo. La sorpresa de decir: el dinero ya no es problema. Aprendí que puedo *crear dinero de la nada*. Le quité la expectativa al dinero porque ese nunca fue el problema. Me quedo con el maravilloso regalo de conectar hacia adentro, conmigo".

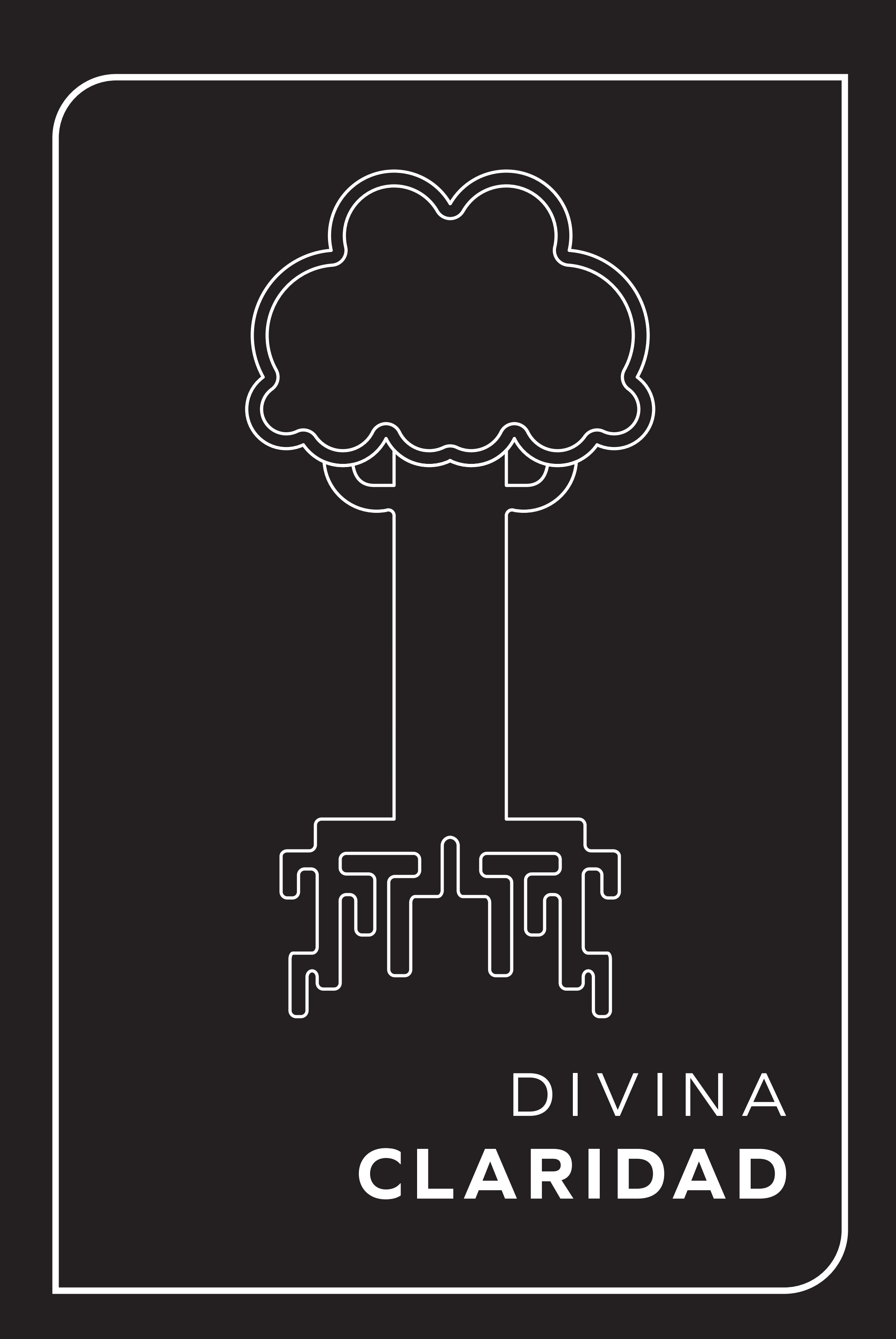
Entradas en la confidencia de esta charla, me acurruco en mi ruana gris, mientras Lety a kilómetros de distancia, le sube la velocidad al ventilador en su casa. Nos reímos y me aventuro a preguntarle cómo se acomodaron las relaciones en su vida, a raíz de este cambio con el dinero. Ella toma una respiración profunda y me cuenta: "El dinero era el tema que yo creía que era el más complicado, pero eso me dio la base para crear otro tipo de relaciones. El año pasado pasé la experiencia más dolorosa con el tema de relaciones. La clave para navegarlo fue la conexión con mi cuerpo. El mensaje ya era: "no, esto no se siente bien". Mis relaciones se transformaron con mi cuerpo como guía. El círculo que hoy tengo es con las personas que me siento feliz de compartir, de ser yo".

"El avance con mi cuerpo fue fundamental en mi relación con mi esposo, en uno de los temas que ninguno de los dos quería trabajar: el dinero. Esto fue el inicio de avanzar juntos. Si yo no me sentía cómoda conmigo de hablar el tema del dinero, ¿cómo iba a abrir la conversación con mi esposo?".

"Me ayudó respetar sus tiempos y su propia comodidad con relación al dinero. Él se sentía más ágil con un manejo mental, de estrategia... lo respeté. Amorosamente reconocí que su puerta de entrada al dinero sería la mente; y lo esperé desde mi sentir. Ahora tenemos una comodidad extraordinaria y confianza de hablar del tema. Sé recibir los mensajes de las emociones: recibir el mensaje justo como es".

Me cuenta cómo se ve el impacto de este trabajo personal, en un fin

de semana cualquiera. “Fui al centro comercial con mis hijas. Estuve paseando por horas, mirando aparadores, maravillándome con las prendas de la nueva temporada, zapatos, incluso helados o postres. A mi cuerpo no se le antojó nada. Me divertí viendo a mis hijas disfrutar del dinero asignado. Mi cuerpo estaba sereno, satisfecho, en paz. No necesitaba nada de lo que había en las tiendas. Nunca hubo restricción, ni culpa. Solo espacio, atención, comodidad. La compulsión es cosa del pasado. Sé que tengo la libertad de elegir dónde invertir la energía del dinero. Esta es mi nueva realidad, todos los días. Después de sanar mi relación con el dinero, el cielo es el límite”.


DIVINA
CLARIDAD

DIVINA CLARIDAD

De la confusión a la serenidad

"La claridad viene de actuar, no de pensar".

Marie Forleo

— Quiero que mi equipo tenga más liderazgo –escucho decir a algunos gerentes.

— ¿Cómo se ve el liderazgo para ti? –les dirijo la pregunta.

— Que participen en la junta de los viernes y lleguen temprano.

— ¡Bingo!

Hablar de conceptos etéreos, grandes, siempre me lleva a levantar las manos sobre mi cabeza como haciendo una nube grande. Ahí viven nuestros deseos, en el *topus uranus*, diría Platón: el mundo de las ideas.

¿Cómo se ve tu mundo de los deseos del dinero? En estos siete años de trabajar con valientes y su relación con el dinero, algunas de las nubes que anhelan son tener más dinero, pagar las deudas, dejar de vivir al día, comprar una casa, ir de vacaciones, ahorrar...

¿Hay algún problema en eso? ¡Ninguno! Solo que está incompleto. El siguiente paso es claridad, enfoque. Es como cuando quieres tomar una foto y el lente está sucio. Por muy buena que sea la cámara, la foto saldría borrosa. Así pasa con nosotros, por muy buen equipo (intención), si tu lente (visión) está sucia, ya sabemos el resultado.

Lo que toca ahora es bajar los deseos de esa nube: arraigarlos. Ponerlos en la tierra mojada, sembrarlos, para que crezcan fuertes como árboles y te maravilles con su crecimiento. Cimentarlos en el cuerpo también, que es nuestro vehículo para la experiencia física.

¿Has salido de viaje? Estás en la central de autobuses, o en el aeropuerto, o en la estación de trenes... y vas a la taquilla. Cuando llega tu turno, pides un boleto.

— ¿A dónde? –te preguntan.

— Quiero viajar –dices con entusiasmo.

— Sí, claro, con mucho gusto, ¿a dónde?

— Quiero viajar –te empiezas a desesperar un poco.

— Claro que sí, ¿cuál es su destino?

— Quiero viajar.

Para estas alturas, el vendedor seguro ya enrolló los ojos en franca desesperación. Eso justo hacemos nosotros cuando decimos "quiero más dinero". Sí, muy bien. ¿Cuánto? ¿Para qué? ¿En qué tiempo? ¿Cuánto tienes ahora?

Incluso la respuesta a esas preguntas es de nuevo solo el síntoma, la consecuencia, lo que puede verse en la cartera. Toca enfocarnos en la raíz, en construir identidad en soberanía (¡y dale con lo mismo Jessica!). Porque una vez que construyes esos cimientos, los resultados son la consecuencia natural.

Recuerda que construir identidad puede hacerse en dos vías:

1. De adentro hacia afuera, con nuestros pensamientos, ideas, con los famosos *lentes.*
2. Y de afuera hacia adentro, a través de hábitos, sistemas de dinero y elecciones diarias.

Creer, creando. Te "la vas a creer", como decimos en México, cuando te veas actuando en integridad con lo que anhelas.

En este capítulo descubres:

1. El proceso de arraigo y su importancia para crear dinero.
2. Las cuatro tendencias o cómo hacértela más fácil.
3. La historia en tu cabeza (No creas todo lo que piensas).

Sé como el tule: fuerte y arraigado

En mis primeros días como *coach*, hace cientos de lunas, asistí al taller de 'Proceso de Arraigo para Metas'. Es una lástima que no recuerde quién fue el facilitador para darle el crédito correspondiente. Pagué casi 200 dólares por aprender esta herramienta, y de todas, es de mis favoritas.

Los ayudantes empezaron a repartir *el material* en ambos lados del salón. Yo me sentía como adolescente en concierto (inserte aquí a su artista favorito; no vaya a ser que me exponga al escarnio por mis gustos *chayannescos* musicales). Cuando por fin *los duendes* llegaron a mi fila, pasaron *una hoja* a cada uno de los participantes.

¿¡Una hoja!? Un simple cuadro con cinco columnas y cuatro renglones. ¿Eso es todo? ¡Ah, inocente Jessiquita…! Todo lo que me faltaba aprender de lo poderoso de la simplicidad. Mi mente todavía quería lo complicado.

Aquí te comparto la herramienta, tal como la recuerdo y la enseño ahora en **DivinoDinero®**. El objetivo es bajar a comportamientos observables, medibles, el anhelo de nuestra 'nube monetaria'. Cuando hacemos este ejercicio, los valientes tienen una enorme sensación de foco y de descanso.

Etapa	**Hábitos, rituales, comportamientos.**	**Ecosistema. ¿Qué ve? ¿Qué escucha?**	**¿Cómo se siente? ¿Qué piensa? ¿Qué cree?**
5			
4			
3			
2			
1			

El enorme secreto de la herramienta es bajar a comportamientos –medibles y observables– ese anhelo monetario. ¿Cómo llenarlo?

1. Empieza en la etapa 2 para aspirar a nuestro ideal, que es la etapa 5. Iniciamos en la 2, porque como recuerdo a mi maestro Mauricio Oltra, "donde estás, ya es avance", o como yo diría, "más jodidos ya estuvimos". Como *maga*, te digo que ha llegado la hora *cuchi-cuchi* para que abraces tu claridad actual.

Por ejemplo, cuando yo empecé mi camino de soberanía monetaria, se veía así:

Etapa	**Hábitos, rituales, comportamientos.**	**Ecosistema.** **¿Qué ve?** **¿Qué escucha?**	**¿Cómo se siente?** **¿Qué piensa?** **¿Qué cree?**
5			
4			
3			
2	*Ignoro el monto de mis comisiones mensuales. Evasión.*	*Desorden. Estados de cuenta vencidos; cargos por pago vencido.*	*Enojo y angustia. Pienso: "Soy mala con el dinero". "Soy muy desordenada".*
1			

2. Vamos ahora con la etapa 5 (sí, después del 2). Esto es lo ideal que alcanzas a ver en este momento.

Etapa	**Hábitos, rituales, comportamientos.**	**Ecosistema.** **¿Qué ve?** **¿Qué escucha?**	**¿Cómo se siente?** **¿Qué piensa?** **¿Qué cree?**
5	*Sé perfectamente cuánto gano, cuánto debo, fechas de corte, fechas de pago.* *Reviso mi recibo de nómina dos veces al mes.* *Checo mis estados de cuenta, una vez al mes.*	*Tengo mi cartera ordenada; todas las tarjetas en un solo lugar.* *Me sé mis contraseñas para pagos electrónicos (sí, ya había banca electrónica en la era del Mesozoico, jajaja)*	*Tranquilidad, poder, responsabilidad.* *Pienso: "Soy responsable con mi dinero".* *Creo: "Ahora vamos con las compras grandes".*
4			
3			

2	*Ignoro el monto de mis comisiones mensuales. Evasión.*	*Desorden. Estados de cuenta vencidos; cargos por pago vencido.*	*Enojo y angustia. Pienso: "Soy mala con el dinero". "Soy muy desordenada".*
1			

3. Ahora solo resta construir el puente entre el paso 2 y el 5. En mi ejemplo, de no saber ni cuánto gano a revisar mis documentos de nómina dos veces al mes, los pasos intermedios podrían ser:

- Conocer el esquema de pago de comisiones (en la etapa 3).
- Revisar estado de nómina una vez al mes (en la etapa 4).

¿Te fijas? Ahora sí es claro, no solo el destino del viaje, sino el lugar de origen. Lo hace muy específico y menos abrumador.

Casi siempre para construir los pasos intermedios hay dos elementos que te sostienen: frecuencia e intensidad. Con qué frecuencia realizas el comportamiento, y con qué intensidad o nivel de detalle. Va igual si quieres aumentar un comportamiento –conciliar tus estados de cuenta–, o si quieres disminuir otro (compras de libretitas y plumas de colores... ¡Ok, seguro solo soy yo!).

Ahora tu turno: ¿cuál es tu proceso de arraigo personal?

¡Ah! Las fabulosas noticias es que cuando te *ves* teniendo comportamientos de fases más avanzadas, tomas consciencia de que tu nueva identidad monetaria es una realidad. Esto te va a venir muy útil cuando tu mente te suelte bobadas como "sigues igual, esto no sirve". Aquí tienes evidencia de lo contrario. En **DivinoDinero®** celebramos cada avance apuntándolo en un papel y llenando la jarra de las evidencias.

EL DINERO AMA LA CLARIDAD

A veces creemos que queremos algo (por ejemplo, ahorrar), cuando lo que en realidad buscamos es experimentar un estado de ánimo (por ejemplo, tranquilidad).

Aquí viene otra pista: desde donde estás, con lo que tienes, ¿cómo puedes amplificar la tranquilidad que ya hay en tu vida? Recuerda que eso que aprecias, se aprecia. En temas de energía, cuando actúas desde el *ya tengo*, es mucho más rápido lograr otras evidencias de tranquilidad. Se actualiza más rápido desde la suficiencia; no desde la carencia.

Como leí por ahí: "te la crees cuando lo creas". Creer, creando. Es más simple creer en esa nueva identidad cuando te observas con los sentidos siendo esa persona.

Alejandra Montemayor, practicante de **DivinoDinero®**, me dijo que su tienda *La Talla Perfecta* despegó cuando ella se comportó como lo que ya era: la mejor *bra-fitter* de México (especialista en tallas de sujetadores o brasieres). ¿Cómo se vestiría una empresaria exitosa? ¿Qué comería una empresaria exitosa? ¿Cómo negociaría la mejor *bra-fitter* con un proveedor extranjero?

La soberanía monetaria no es un lugar al cual llegar: es un punto desde el cual partir. Una persona con las riendas de su cartera, ¿cómo se comportaría en esta situación? También es útil la pregunta, ¿qué haría la soberanía? Actúa con lo que ya tienes, desde quien ya eres.

Los Cuatro Fantásticos

Yo siempre fui muy buena para cumplir mis compromisos con otros. Tengo en la médula el valor del honor: si ya di mi palabra, toca honrarla. Esta consistencia ha construido una confianza en mi reputación. No se trata de ser tapete, y a todo decir "Sí, mi señor". Yo lo veo como analizar a qué le puedo dar mi palabra, y ahora sí *morirme en la raya* como decimos en México. La verdad es que no me cuesta trabajo cumplir mi compromiso con otros, lo disfruto, e incluso, te diría que hasta me motiva.

¡Ahhh, pero no todo es bombones y chocolates en mi mundo! No me viene igual de simple cumplirme a mí. He perdido la cuenta de cuántas veces me he dicho: ahora sí regreso a hacer ejercicio. ¿Te ha pasado?

Me flagelé por eso todos los años que te imagines. Hasta que leí a Gretchen Rubin con su libro *Las cuatro tendencias*. Después de mucho tiempo de estudiar aspectos de la naturaleza humana, Gretchen descubrió que podemos entender nuestras actitudes y comportamiento sobre cómo respondemos a las expectativas propias y de los demás, para aprovecharlas a nuestro favor.

Ella dice que hay cuatro tendencias de personalidad:

1. Los favorecedores
2. Los cuestionadores
3. Los complacientes
4. Y los rebeldes

Cada uno responde diferente a las relaciones en el trabajo, pareja y los objetivos personales. Cada tendencia tiene claves para tener una vida más productiva y (yo digo), más afortunada.

1. Favorecedor. Cumple de igual forma con las expectativas internas y externas. Estas *joyas de la evolución* son quienes presentan la declaración de impuestos a tiempo, separan la basura, son ambientalistas, corren el triatlón, tienen sus cajones ordenados por ropa de colores y hasta su computadora está ordenada.

2. Complaciente. Cumple con las expectativas externas, pero se resiste a las internas (o sea, mi caso). *Candil de la calle*, dirían las abuelitas.

3. Cuestionador. Se resiste a las expectativas externas, pero en cambio, cumple las internas. Como que son adolescentes cuestionando todo. ¡Ah! Pero una vez convencidos, ni quien les pare.

4. Rebelde. Se resisten ante cualquier expectativa.

Algo que me encanta de todos los *tests* y estudios, es que una vez que identificas cuál es tu tendencia, talento, *diseño de fábrica*, puedes acomodar tu ecosistema para que te sea más fácil cumplir con tus objetivos afortunados de vida.

Ahora entiendo por qué me fue tan fácil llevar los números en casa con mi esposo, una vez que acordamos la forma de organizarnos, con fechas y montos de transferencias. Era muy simple para mí hacerlo: traspasar los primeros cinco días del mes, esta es la cuenta, esta es la cantidad. Punto. Nunca me atrasé en los pagos, nunca dudé de mí misma de que honraría mis compromisos.

Lo puedes trasladar a cualquier área de la vida. Los meses que fui más consistente con mover mi cuerpo fue cuando había una entrenadora tres veces a la semana esperándome a las 6 de la mañana en el gimnasio. ¡No podía dejarla plantada! Fui a entrenar incluso con el desvelo del día después que mi Adorado Esposo me pidiera casarme con él. Te digo, ¡funciona!

Ahora, cuando quiero cumplir una meta en mi empresa de *coaching*, me comprometo con alguien. Les digo públicamente: habrá una clase de Intimidad Financiera en esta fecha; con eso, lo puedo considerar prácticamente un hecho. Y salvo que la vida y la naturaleza se atravesaran, es altamente probable que yo me prepare y me presente a dar esa clase.

Mi invitación para ti es que te conozcas, identifiques tu tendencia natural y favorezcas construir tus condiciones alrededor de eso. Me decía Nelly, una estudiante de **DivinoDinero®**, que conocer esto le ayudó a tal grado, que identificó la tendencia natural de sus compañeros de trabajo, y al facilitarles el ecosistema a ellos, se aseguró que podía tener lo que ella requería para cumplir con sus propios objetivos.

¿Qué tendencia eres tú? ¿Qué ecosistema puedes poner en práctica para que sea más fácil sostener tu identidad de soberanía monetaria?

La historia en tu cabeza

Otro lugar donde me gusta el poder de la claridad es en las historias monetarias que nos contamos. Es como prender la luz en un cuarto oscuro. Esos que parecían monstruos, al prender la luz, son solo ganchos de ropa colgados en la bicicleta estacionaria (otra vez, ¡seguro solo soy yo!).

Este concepto de *Money Story* lo aprendí con mi maestra Bari Tessler, quien lo explica también en su libro *The Art of Money*. Esta es mi interpretación: de niños somos excelentes observadores, solo que somos malos intérpretes. Re-visitar la infancia puede activar esas situaciones de estrés o trauma residual en el cuerpo. Asegúrate de estar bien balanceado si quieres visitar esa etapa de tu vida. Recuerda que ahora estás en un lugar seguro. Toma tus ejercicios de arraigo antes de volar al pasado.

NO CREAS TODO LO QUE PIENSAS

Cuando somos niños, desconocemos el contexto de los elementos suficientes. O vemos una situación y asumimos su significado. El tema del dinero es super tabú, pues no preguntamos para aclarar nuestras dudas.

Mi papá, cuando era niño, escuchó en una reunión de grandes que una artista muy famosa "se murió de un pedo". (Para saber qué artista, tendrás que venir a una de mis charlas en vivo, jajaja). Mi papá nos cuenta, ahora muy divertido, que tenía una gran duda en su mente infantil: ¿Se murió de un pedo? ¿Pero lo olió o se lo echó? Si se lo echó, ¿será que se le salieron literal las tripas y por eso se murió? ¡Pues qué habrá comido! ¿O lo olió? ¡Asco!

Lo mismo pasa con nuestras herencias de dinero. Del latín *haerentia,* unido, adherido, hay muchos significados que le hemos pegado al dinero. Este es un tema vulnerable, al que nos gusta asomarnos poco, porque duele. Pero me gusta pensar en estas herencias e historias de dinero como una espina en el dedo. "Pues mejor la sacamos de una", dirían los colombianos. Sí, es muy probable que arda, duela, sea incómodo. Solo que duele menos, mucho menos, que andar por la vida con la susodicha espina, imposibilitando avanzar.

Ahora veo muchas personas ya bien conscientes en este tema, que incluso verbalizan éste como uno de sus bloqueos monetarios. "Tengo patrones heredados". "Creencias de dinero". "Está en la historia familiar". Otros síntomas de historia monetaria no integrada se pueden escuchar como "Así somos los Fulanos". "Tú quién te crees que eres".

Mi hermana tendría menos de cinco años cuando estábamos cenando en casa y dijo: "somos pobres pero limpios". Su propia interpretación del refrán popular: *pobres pero honrados*. Todos se rieron por la ocurrencia jocosa, pero a mí se me sumió el corazón y la panza. Me sentí muy triste porque ella ya había descubierto nuestro gran secreto. En mi mente de 15 años, se había roto su inocencia: ya se había dado cuenta de nuestra *pobreza*. Quién sabe desde cuándo yo creía, no solo que éramos pobres, sino que había un honor y un orgullo al serlo. Como si fuera una medalla que portar con vanidad.

Nuestra mente es simple: piensa en dicotomías. Blanco/negro, bueno/malo, sí/no, contra/pro, como canta el Mago Merlín. Esto o lo otro. O tienes dinero, o eres buena persona. O generas dinero, o vives tranquilo. Mi favorita: o tienes riqueza monetaria, o tienes una relación de pareja amorosa. ¡Pum! Se tenía que decir, y se dijo. ¿Qué no se pueden los dos?

Aquí viene el mito de la separación. El mundo no es *nosotros* (los

pobres) y *ellos* (los ricos), o al revés. Eso que yo juzgo no lo puedo recibir. Si critico a otros que tienen lo que yo anhelo, y busco sus errores de carácter, me vuelvo como la zorra de la fábula. Ese animalito astuto quiere alcanzar las uvas, y al no conseguirlas, se alza de hombros diciendo con soberbia, "al fin que ni quería". ¿En serio? ¿No querías? En eso nos ayuda la claridad: a ponerle voz a lo que nuestro corazón anhela.

LO QUE JUZGAS, NO LO PUEDES RECIBIR

En México y en otros países latinos veo con frecuencia que se critica a los que tienen una posición económica diferente. Tienen dinero porque seguro son tramposos, se matan trabajando, le ven la cara a la gente. O la otra historia: son pobres porque no quieren trabajar. Ambas historias son de separación; ilusión de escasez.

El exilio es lo que más tememos. El abandono familiar o dejar de *llevar el apellido*. Por eso repetimos patrones, porque es lo que conocemos. Hay muchos enfoques alrededor de patrones heredados: árbol genealógico, constelaciones, etcétera. Yo te invito a que hagas lo que creas que toca hacer para liberar esos programas ancestrales. Si crees que funcionan, lo harán. Son actos de 'psicomagia' diría Jodorowsky. Mi única nota mental es que no vivas pensando que sigue habiendo algo oculto que resolver y que te impide avanzar. No es indispensable saber de qué ancestro tienes X o Y. O sea, como decía mi abuelita, no le andes buscando *chichis a las hormigas*.

De Mónica Alba, una de las practicantes de **DivinoDinero®**, aprendí que hay tres formas de integrar un síntoma:

1. La repetición: haces exactamente lo mismo.
2. La compensación: haces exactamente lo contrario.
3. Y la sublimación: eliges lo que sí te quieres llevar.

—Entonces Moni –le decía yo mientras planeábamos el Taller Avanza, que facilitamos juntas– ¿qué padecimientos físicos nos pueden indicar temas pendientes de dinero?

Cuando dijo los riñones, me quedé helada. Mi abuelo falleció de una afección renal. Mónica me dijo con certeza: "Jess, no es casualidad que te dediques al tema del dinero como misión. Solo elígelo con libertad, sin la sombra de la compensación".

Me gusta pensar en la herencia monetaria (de patrones, conductas, hábitos), como la predisposición a ciertas afecciones de salud. Es cierto, hay personas que tenemos propensión a diabetes o presión alta. Pero según mi médico, mi estilo de vida puede *activar* o no esos padecimientos. Lo mismo sucede de este lado.

El que tú tengas más oportunidades en términos monetarios, no significa que debes sentirte mal por tus amigos o familiares que tienen diferentes circunstancias. El que tengas menos, no los hace a ellos tener más. Es como si tu primo tiene gastritis, y te sientes mal porque tú no. Como si el hecho imaginario de que tú tuvieras gastritis hiciera que la de él se desapareciera.

Este tema es de los más vulnerables, donde también están las joyas de perdón y de integración más poderosas. Algo que a mí me ayudó mucho es bajar del pedestal a mis ancestros. Dejar de querer que fueran perfectos. Reconocerlos como humanos, tener la certeza de

que hacían lo mejor que podían con lo que tenían/sabían. En franca compasión, entender que la forma de honrarlos es tomar lo que ellos avanzaron/resolvieron y seguir adelante. No lo haces solo por ti, lo haces por todo tu linaje. Ya lo decía mi maestro Marc David, del que hago referencia en estas páginas.

Para recordar...

1. Traduce tus anhelos monetarios en comportamientos observables.
2. Identifica tus tendencias naturales para construir fortuna a tu favor.
3. Sublima tu historia monetaria.
4. Elige el legado que quieres construir para los tuyos.

DESAFÍO

Mi invitación para ti hoy es que con **DivinaClaridad** completes tu propio proceso de arraigo. Te recuerdo que te estás ahorrando 200 *dolarotes* por esta herramienta. Funciona… pero sólo si la practicas.

Con esto tendrás tu mapa y guía para evaluar comportamientos, conductas observables hacia la construcción de tu identidad en soberanía monetaria.

DIVINA CLARIDAD EN ACCIÓN

Fortunas en la nieve

"Antes de este camino, mi vida monetaria era como la de un topo miope", me dijo Luna. Regalándome la más dulce historia, además de acuñar el concepto de *miopía monetaria.*

"Quiero viajar a lugares fascinantes sin que sea mi luna de miel. Quiero dejar de sentirme culpable porque mis gustos son diferentes a los de mi familia. Me encantaría hablar de dinero con mi esposo sin que se me haga un nudo en la garganta", me compartió esta mujer valiente, con sus rizos color cobre y sus ojos alegres, desde el otro lado del Pacífico.

"En mi educación había recibido que el dinero te abría puertas. Pero a la vez sentía que había algo que le ponía negatividad. Le veía el lado malo al dinero. Detecté que con mi pareja, hablar de dinero *ensuciaba* la relación. No sabía cómo abordarlo".

Con sus ojos llenos de alegría, Luna recuerda: "Siempre había pensado en el dinero como una economista, desde las matemáticas. Cuando escuché que el dinero es un recurso, igual que el tiempo y la energía, se encendió en mí una bombilla y pensé: *Luna, es aquí, ¡ve por todas!*"

Distingo su entusiasmo cuando empieza a hablar con las manos, igual que yo, igual que muchas mujeres cuando nos apasionamos. "Uno de los momentos en que he sido más valiente en mi vida fue cuando invertí dinero para ganar más dinero. Cuando más abajo me sentía, sabía que podía renacer más grande, como el Ave Fénix: volar más alto".

Luna reconoce que le tocó dejar a un lado su mente científica para confiar en el proceso, en su ritmo. "Empecé a cuestionar a profundidad: ¿qué es lo que yo quiero? Me sorprendió darme cuenta de que yo estaba viviendo la *buena vida,* y de lo que significa para otros. Reconocí que no quiero riqueza: yo quiero lujos. Antes gastábamos en lo que se esperaba de una pareja sin deudas y sin hijos: salir a cenar, ir al cine. Pero era un dinero que no nos retribuía en satisfacción. Reconocí que en realidad nos gusta cenar en casa y preferimos ver series en la televisión. No dejamos de salir por falta de dinero, sino por lo que nos hacía más felices. Cuando dejamos de vivir la vida de los demás, nos sobró dinero. El dinero nos obedecía: se iba a donde le decíamos que fuera".

"Lujo ahora, tranquilidad en el futuro" se convirtió en el mantra monetario de Luna y su esposo. Cada miércoles, esta valiente nos compartía un paso más en su conversación, también valiente, con su pareja:

—¿Para ti qué sería lujo? –preguntó un día a su esposo.

— Un mes sabático en los Alpes –respondió él.

— ¡Hagámoslo!

Pusieron fecha, y saborearon la anticipación de las circunstancias, revelarse ante sus ojos.

Te confieso que cuando empecé este trabajo de **DivinoDinero®**, nunca imaginé que esto sería efecto mariposa. Con la **DivinaClaridad** que cultivó Luna, las conversaciones de dinero se normalizaron en su ambiente. Por primera vez, hablaba de dinero con sus compañeros de trabajo: les contaba de sus planes de viajar o de comprar autos. Luna y sus compañeros llevaban más de cinco años

sin recibir un aumento de sueldo. En una de tantas comidas, ella preguntó a su amiga de recursos humanos: ¿cómo podríamos aportar más valor? El incremento de salario no es un gasto, es una evolución a lo mejor.

"Te quiero dar la noticia de que serás la primera del año, de todos los compañeros, que vas a recibir un aumento", escuchó Luna semanas después. Mientras tanto, seguía cultivando la claridad. Investigó sobre el minimalismo, aprendió a cocinar con toda la comida que tenía en el refrigerador; incluso, se embarcó en el Proyecto 333 para vestir con 33 prendas durante tres meses. ¡Fascinante!

Se permitieron un coche de gama alta. ¿Y qué es gama alta? Para Luna y su esposo significaba un buen equipo de música y llantas especiales. "Lo pagamos de contado, con toda la *hucha* (bolsa) de *bolitas de gusto* (dinero sin culpa), que para entonces ya eran miles de euros".

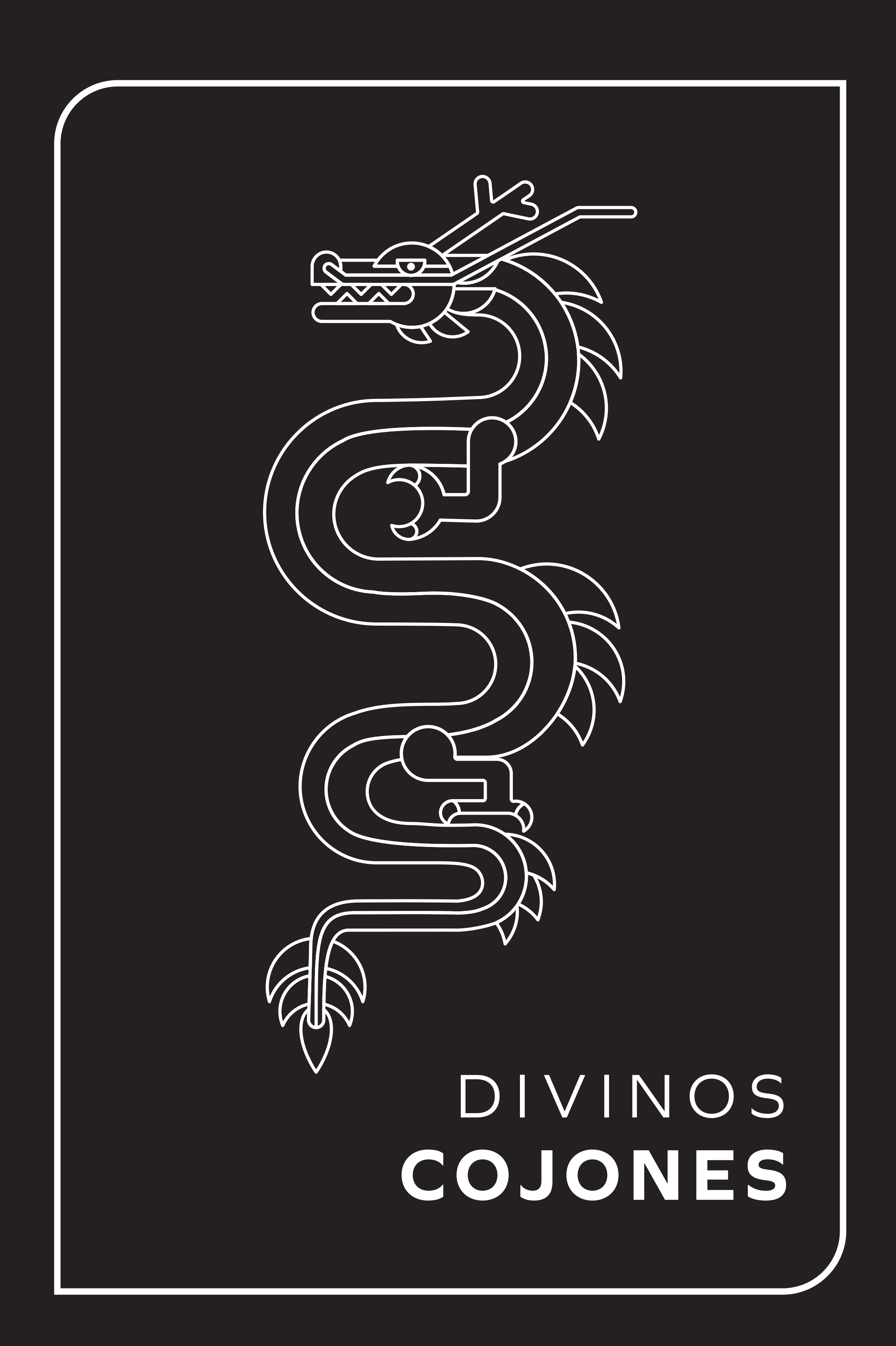
Uno de los miércoles de #MilagrosMonetarios más conmovedores para mí, fue cuando nos compartía un video de los Alpes. Esos Alpes del sueño de su esposo, esas montañas que parecían inalcanzables. Ahora nos llevaba a todo su grupo de valientes, gracias a la magia de tecnología y gritaba: ¡¡¡Gracias valientes!!! Yo lloré por más de veinte minutos: el corazón me estalló de gratitud y recordé por qué me dedico a este trabajo.

Luna además ha podido acomodar esa vida de lujo dentro de su historia familiar de dinero. Empezó por reconocer si los juicios monetarios eran suyos, o los había tomado sin cuestionar. Viajó al pasado y descubrió que el dinero en su historia de vida era como la comida: ciclos de indulgencia y privaciones. "Pero eso fue antes. Ahora de adulta fue una sorpresa darme cuenta que esa ya no era mi expe-

riencia. Saber que mi abuela, mi mamá, ellas habían hecho su parte para sanar, fue liberador. Tocaba mi propio camino de sanar", me dice Luna, ahogando las lágrimas.

"Recuerdo un día, escuchando una entrevista de **DivinoDinero®** mientras limpiaba el refrigerador. En ese momento entendí que había sublimado el tema de dinero. Fue como si la luz del refrigerador, con esa brisa de aire fresco, le dijera a mi alma: no me estoy separando de ellos, estoy cicatrizando heridas para unirnos más".

Luna se despide, compartiendo: "Si estás en tu proceso de **DivinoDinero®**, confía y entrégate a la experiencia. Sanar es posible porque no cambian los números: cambias tú".


DIVINOS
COJONES

DIVINOS COJONES

De la evasión a la verdad

"Si quieres resolver tus finanzas, debes enfrentar tus finanzas".

Mike Michalowicz

Cojón, del latín vulgar: testículo, órgano sexual masculino.

Cojones tiene muchas aplicaciones mexicanas, un poco parecido a *chingar.* Al concepto que me refiero en este capítulo es a la poco distinguida aplicación de ser valiente y osado.

— Es que en serio, ¿quién dice *cojones* para describir una habilidad? –le pregunté dudosa en aquella charla a mi hermana.

— Simple. Lo dice quien los tiene.

En el camino de **DivinoDinero®** esta parada es la que va *de subida*. Si esta aventura fuera una clase de yoga, **DivinosCojones** sería la postura cúspide para la que te prepara la clase. Después de esto, lo que sigue es *de bajadita*.

Los números nos mantienen honestos, diría uno de mis *managers* del mundo corporativo. También decía que si los torturabas lo suficiente, los números te decían lo que querías saber.

En este capítulo descubres:

1. El significado más amplio de vivir en la verdad.
2. La intención constructiva detrás de cada gasto.
3. Qué son las libertades esenciales y cómo cultivarlas en cuatro niveles.

Mi despertador monetario sonó al llenar la solicitud de hipoteca de la casa. Nombre, dirección, edad, ingresos por mes… Justo aquí sonó el ruido de disco rayado en el *soundtrack* de mi vida. Como un *stop/rewind* de película. A ver, otra vez: ingresos por mes. ¡No sabía cuánto ganaba por mes!

Yo tenía 31 años, era gerente de marketing para una de las empresas más grandes de tecnología en México. Las líneas de producto (ocho) bajo mi responsabilidad, representaban 40% del ingreso de esa división. Sabía cuántas unidades se desplazaban a la semana por canal de distribución; cuántos puntos de participación de mercado representaba cada negocio de los grandes; las probables implicaciones en participación si la compañía decidía no aprobar un precio especial... Lo podía disparar tan fácil como decir mi fecha de nacimiento. ¡Y desconocía cuál era mi ingreso mensual!

La excusa de que "como soy vendedora, no sé cuánto me van a pagar", no me sirvió para seguir escondiéndome. La asesora me pidió hacer una lista de todas las percepciones en un año, dividir entre 12 y así, nos daba el ingreso mensual.

Fácil. Solo se necesitaba un cálculo en Excel. El diálogo en mi mente era implacable: ¿Dónde están mis recibos de nómina? ¿Qué, qué

ese descuento por caja de ahorro? *Clic, clic, clic.* ¿En serio te quitan tanto de impuestos? *Clic, clic, clic.* Órale, ¿por qué me pagaron tanto ese mes? *Clic, clic, clic*…

Y entonces, la pregunta que lo cambiaría todo: ¿Cuánto habré ganado el año pasado? *Whaaat?!* Los ojos se me abrieron como platos soperos cuando la computadora me informaba que el año en curso había disminuido mi sueldo. ¡Ganaba 30% menos que el año anterior!

Peor aún… me di cuenta de que había vivido diez años sin saber cuál era mi percepción mensual. Del seguro para el retiro, mejor ni hablamos. Yo vivía en la *tibieza monetaria*. No había una urgencia por pagar ningún adeudo, y tampoco tenía mayor aspiración financiera. Había abdicado al trono de mi soberanía monetaria. Me importaba mucho más la rentabilidad y la participación de mercado de una empresa, que mi propia fortuna. La cartera solo era espejo de otra parte de mi vida: yo no era mi prioridad.

Satya. Vivir en la verdad

"Vivir en la verdad es no ocultarse".

Mi cuerpo recordó la frase en plena clase de yoga. Esa frase que yo tengo tan asociada con Milan Kundera y su *Insoportable levedad del ser*. Satya es una palabra en sánscrito que significa *verdad*. En yoga es una de los cinco *yamas*, y se refiere a la virtud de restringirse de falsedades, distorsiones y apariencias de la realidad, a través de nuestro lenguaje y acciones.

Los *yamas* (y su complemento, los *niyamas*) son las reglas éticas en el hinduismo y yoga. Es a través de ellos que se cultiva el *correcto vivir.* Estos *yamas* representan compromisos que afectan nuestra relación con otras personas y con nosotros mismos.

El término Satya es un concepto ético sobre la veracidad y es considerado una virtud. Significa ser consistente entre lo que pensamos, decimos y hacemos. Vivir en la verdad va más allá de evitar las mentiras. Es no aparentar, no fingir, no diluir.

A veces simulamos un estilo de vida que no es el verdadero para nosotros. O fingimos que no nos interesan ciertas cosas, cuando la cartera –o la agenda– nos indica lo contrario.

La forma más rápida de saber lo que estamos valorando en nuestra vida es mirar los estados de cuenta… y el calendario. Mirar dónde está nuestro dinero nos indica sin margen de error, qué estamos valorando.

Es mirarnos en un espejo cristalino como ese de la *Historia sin fin*, o los de *Harry Potter*, donde vemos lo que en realidad somos: no la apariencia que mostramos para convivir o pertenecer. Eso nos asusta, nos da miedo. ¡Claro! Pero valentía no es ausencia de miedo: es actuar a pesar del miedo. El miedo, como toda emoción, tiene un mensaje constructivo: nos indica que hay que poner atención.

Sé que puede darte miedo asomarte a esa cloaca monetaria, quieres evadir verte en ese espejo que muestra la verdad sobre lo que ha sido importante en tu vida. Lo entiendo, créeme que lo entiendo. Del otro lado de ese puente, la vida es cristalina. Solo estás evadiendo una situación incómoda; tu mente te pinta el escenario de

que una vez que descubras esa verdad, deberás *amarrarte el cinturón* para pagar todos tus errores monetarios.

“Basta. Basta. Basta”, diría mi amiga Lore Aguirre.

Aquí es en donde viene la tentación a sentirse culpables por nuestra forma de gastar. Por eso muchos evadimos enfrentar esa verdad. ¿Quién en su sano juicio querría experimentar esas emociones tan incómodas? Como si le diéramos la razón a Berkeley, el filósofo que decía “ser es ser percibido”. ¡Ah! Nosotros somos muy listos y al esconder los estados de cuenta, parece que no existieran. Vamos por la vida muy contentitos, escondiendo esqueletos en el clóset. Como barriendo el polvo debajo de la alfombra.

Escondemos nuestra realidad monetaria de otros, y de nosotros mismos, porque somos muy inteligentes. Queremos evitar el sufrimiento, así que el camino conocido es la evasión, *la miopía monetaria.* Pero ésa es solo la mitad de la historia.

Aparentar un estilo de vida que no es el tuyo, disimular que todo está bien en tu vida, fingir que no te preocupa resolver el tema de dinero... todo eso es evitar la verdad.

En este preciso lugar y espacio, es donde toca utilizar todo gramo de gónada. Recordar todos los cojones de tu linaje para brincar esta tranca. Asomarte al espejo de Dorian Grey para mirar los reales estragos que la evasión ha dejado en tu cartera; y en tu alma. Créeme, mientras más tardes en mirar ese reflejo, el camino se alarga y entorpece. Es lo mismo que ir al doctor: el tiempo siempre es un aliado ante cualquier diagnóstico.

La intención positiva

—Toda acción tiene una intención positiva –escuchaba de mi maestra de Programación Neurolingüística, Elizabeth Flores. Mi cuerpo se relajó, incluso los pulmones soltaron un suspiro de alivio y mis brazos colgaban largos y sueltos como los de un primate.

—O sea que mis ataques de comer compulsivo tienen una intención positiva –pregunté incrédula.

—Claro –dijo Elizabeth, con una enorme sonrisa.

En un instante, años de culpa y vergüenza se habían diluido. Con alegría y alivio supe que yo no estaba rota, no era tonta. Al contrario, tenía un instinto inteligente: comer compulsivamente era la forma más rápida que había encontrado para resolver un tema, con las menores consecuencias posibles.

Ahora solo tenía que encontrar dos cosas. Una: cuál era esa intención positiva. Y dos: una forma diferente de resolverlo.

—Cierra los ojos –me dijo Elizabeth– y dime qué obtienes y mantienes cuando comes compulsivamente.

—Me relajo –dije sin pensar.

¡Exacto! Esa era la forma más *barata* que mi instinto había encontrado para relajarse. ¡Bingo! Había funcionado a la perfección ese recurso, hasta que un día dejé de hacerlo. Ahora solo había que experimentar con otras formas de relajarme, sin daños colaterales.

Síntomas como enfermarse, dudar, regresar a un umbral conocido de dinero, descomposturas del coche, pagos *sorpresa*, compras compulsivas... Todos esos, son muestras de *límite superior*, diría Gay Hendricks, autor del libro *Big Leap*. No son sabotaje: son protección. Hay que prepararnos para amplificar nuestra capacidad emocional para recibir y sostener más fortuna: dinero, oportunidades, ideas...

**EL SABOTAJE NO EXISTE.
ES NUESTRA FORMA DE PROTEGERNOS**

—Yo tengo una compulsión por los zapatos –me dijo Gaby, una practicante de **DivinoDinero®**.

—Cuéntame más –la invité, sabiendo que habíamos encontrado una pepita de oro en su crecimiento personal.

—Tan pronto recibo el cheque, me dan ganas de comprarme zapatos. A veces ni los estreno. Los tengo ahí guardados y luego siento mucha culpa cuando los veo, o cuando no me alcanza mi sueldo porque casi todo ya lo debo en tarjetas de crédito.

—Déjame adivinar –le dije– ¿De casualidad cuando estás comprando esos zapatos, dices "Me los merezco pues para eso trabajo"?

Jajaja. Ella y todos los valientes en ese Círculo de Claridad rompieron a carcajadas. Yo había hecho dos cosas en esa intervención: interrumpir su patrón emocional de culpa al hacerla reír; y dos, describir el diálogo mental que acompañaba la acción. Identificando el diálogo, abrimos la puerta a otras posibilidades.

Nuestra forma de gastar, en especial ésa de la que no nos sentimos orgullosos, es un intento por hacernos sentir mejor.

Marshall Rosenberg, en su libro *Comunicación No Violenta*, explica que existen 12 necesidades que orientan nuestras acciones. Me gusta mucho ese enfoque sin jerarquías: es legítimo tener necesidades, más allá de comer y dormir.

Hay tres libertades esenciales –como yo les digo– y que como he confirmado, tratamos de satisfacer muchas mujeres cuando deslizamos la tarjeta de crédito: descanso, juego y celebración.

Durante dos años, uno de los *tests* disponibles en mi página web tenía por título "¿Qué estilo de libertad tienes?". El 60% de las más de dos mil personas que respondieron, obtuvieron como resultado la libertad de descanso. Tenemos una programación donde descansar es ser flojos, cuando en realidad es una forma elemental de reponer nuestras fuerzas.

Estas libertades se construyen en cuatro áreas de la vida: física, emocional, mental y espiritual. Nuestros estados de cuenta tienen las huellas monetarias de nuestros intentos por cultivar esas libertades esenciales. A través del análisis de nuestros gastos, sobre todo esos que nos da pena ver en el estado de cuenta, sabemos cuál era la intención constructiva. Con **DivinaCuriosidad** (habilidad dos), podemos conectar con la real necesidad que queríamos cultivar.

—Gaby, ¿qué tratas de obtener cuando compras zapatos? –pregunté con mucha amabilidad, sabiendo que ya conocía de las cuatro libertades esenciales.

—Celebrar –me dijo, de inmediato.

—¿Puedes probar esta semana formas alternativas de celebrar? Diviértete y nos cuentas.

A los pocos días recibí un correo electrónico. “Se acabó mi compulsión por los zapatos. Es cierto, yo buscaba celebrar. Me di cuenta de que no reconocía mis éxitos en el trabajo y la única forma que tenía era comprar zapatos. Esta semana salí con mis amigas, tuve una cena rica con mi esposo; no hubo siquiera necesidad de pasar por el aparador. Gracias, gracias, gracias. Me curé de la compulsión y recuperé casi la mitad de mi sueldo. Nunca sentí culpa, ni carencia. Ahora sé que cuando quiero comprarme zapatos, en realidad quiero celebrar. Además, todos esos zapatos que había comprado antes, los uso ahora con orgullo, pues puedo recordar qué logro quería celebrar cuando los adquirí”.

¡Los #MilagrosMonetarios existen! Ninguno necesita restricción o “amarrarse el cinturón”.

Para recordar...

1. El dinero ama la claridad.
2. La cartera y la agenda nos dicen lo que en realidad valoras en tu vida.
3. Los números son honestos; lo que duele es la historia, el significado que tú le das.
4. Valentía es hacer las cosas, incluso con miedo. ¡Mira ya esos números!
5. Toda acción tiene una intención positiva.
6. Conoce tus libertades esenciales y aprende a cultivarlas con otras alternativas.

7. En el banco, como en el consultorio: el tiempo siempre juega a tu favor ante cualquier diagnóstico.

DESAFÍO

En el link www.JessicaVazquez.com/libro puedes encontrar ese *minibook* de las cuatro libertades esenciales.

Mi invitación para ti hoy es que con mucho valor (**DivinosCojones**) juntes todos tus estados de cuenta, y analices, uno por uno, todos tus gastos. Sobre todo, esos que hacen que se te suma la panza y, con **DivinaCuriosidad,** descubras cuál es la libertad esencial que tratas de nutrir.

Escribe al menos cuatro ideas alternativas en las que puedes cultivar esa libertad esencial. Experimenta, diviértete. Estas son formas no adulteradas de nutrir las libertades desde la raíz. No un parche barato de gasto inconsciente.

DIVINOS COJONES EN ACCIÓN

El amor en tiempos de duda

Citlali fue la primera en preguntar por el contenido del programa. En mi mensaje de respuesta nació el contenido de ese primer grupo de **DivinoDinero®**: 11 valientes reunidos en la sala de mi casa nos embarcamos en el viaje. Siempre pienso que abrazar el tema del dinero en pareja es de las más dulces oportunidades para un nivel de comunión superior. He bautizado el término: *Intimidad Financiera*.

En ese Círculo inicial teníamos a dos matrimonios, además de tres participantes que tomarían la formación en representación de la dupla. Citlali y Ariel eran una de esas parejas. Después de dos años y medio de iniciado este camino, nos comparten los cambios que han experimentado. "Dos mudanzas de casa, un cambio de residencia, un negocio fallido, dos trabajos nuevos y una segunda hija; compramos una casa y terminamos de pagar deudas".

Cuando les pregunto qué papel han jugado los **DivinosCojones** en su camino, me responden con simpatía. Citlali toma la iniciativa: "A mí, particularmente, decirme la verdad tiene qué ver con el hecho de saber aceptar. En todo este proceso, saber recibir lo que como familia estamos teniendo. Yo estaba enfrascada en el discurso de *yo no estoy trabajando*, *yo no traigo dinero a la familia*. Tenía un síntoma de no merecimiento, de no reconocer lo que yo estaba aportando. El gran cambio para mí sucedió cuando cambié justo ese chip del merecimiento. Ahora sé que contribuimos con el simple hecho de ser y estar. El trabajo que hago con mis hijas, de atenderlas, de todo el día ver que estén bien, ahora sé que esa es mi mayor contribución. Sé que nadie lo podría hacer, y que no tiene manera de contabilizarse en dinero. Esa fue una de las mayores verdades, que nos cambiaron por completo como pareja".

Continúa diciendo que ahora tiene muy claro que no tiene que compensar nada. "Lo que soy hoy es suficiente para recibir y merecer toda la abundancia que viene a nosotros". La quijada se me cae hasta el suelo. Es asombroso escuchar su voz templada describir lo que es la nueva realidad cotidiana.

"LO QUE SOY HOY ES SUFICIENTE PARA RECIBIR Y MERECER TODA LA ABUNDANCIA QUE VIENE A NOSOTROS"

"Eso nos ha permitido construir un patrimonio. Saber que mi contribución no está en un cheque que trae mi nombre, sino de otra forma, incluso energética. Lo que recibo ya no es en angustia ni en culpa. Los recursos nos rinden más desde que aprendí a recibir y gastar en expansión".

Ariel, en estos dos años y medio cambió dos veces de trabajo, al mismo tiempo que mantenía su despacho de contabilidad. "Antes, si no iba por el camino que me había planteado, me sentía mal. La realidad es que me di cuenta de que tenía tantas oportunidades y opciones de recibir, que me valoré mucho más como profesional. Yo soy contador, sabía dónde *estábamos parados* en términos financieros. El trabajo más bien fue en el área personal. Cuando entendí que puedo contribuir a las empresas con mis conocimientos desde diferentes formas, pude dejarme *apapachar* por los corporativos y recibir mejores oportunidades. Recibir y apreciar es un trabajo espiritual".

"¿Qué es perdonarte, y cómo le haces?", le pregunto a Ariel. Me interesa el punto de vista masculino, cuando en los últimos meses se han presentado gran cantidad de hombres en las puertas de **DivinoDinero®**. "La vida me ha dado mis *zapes* (golpes), para invitarme a indagar qué estaba haciendo para permitir/atraer este tipo de situaciones. Lo que hice fue dedicarme a mí. Empecé a hacer cosas que yo disfrutaba: correr, moverme. Ahí encuentro un estado de meditación que me permite valorar, abrir la mente y tener claridad. Decidí *bajarle dos rayitas* al estrés y eso abrió las posibilidades".

Tuve la fortuna de conocer a Ariel en su labor como contador y aprecio mucho su claridad para los negocios. "Yo a mis clientes les recomiendo sincerarse. La contabilidad es un tema de cultura; te da la oportunidad de reconocer lo que es. Presentar los impuestos que correspondan y hacer un plan para resolver la situación. La actitud que siempre funciona es tener claridad empresarial. Cuánto estás

generando y cuánto estás gastando. No puedes vivir con un hueco y las opciones son sencillas: recortas gastos no indispensables, o inviertes para generar más ingresos, ¡o ambas! Yo siempre he dicho que lo más fácil de conseguir en esta vida es el dinero. Lo que nosotros tenemos que hacer desde nuestra trinchera es generar nuestras oportunidades”. Sus palabras resuenan y de inmediato sé que estamos ante un mantra.

“

EL DINERO ES LO MÁS FÁCIL DE CONSEGUIR EN LA VIDA

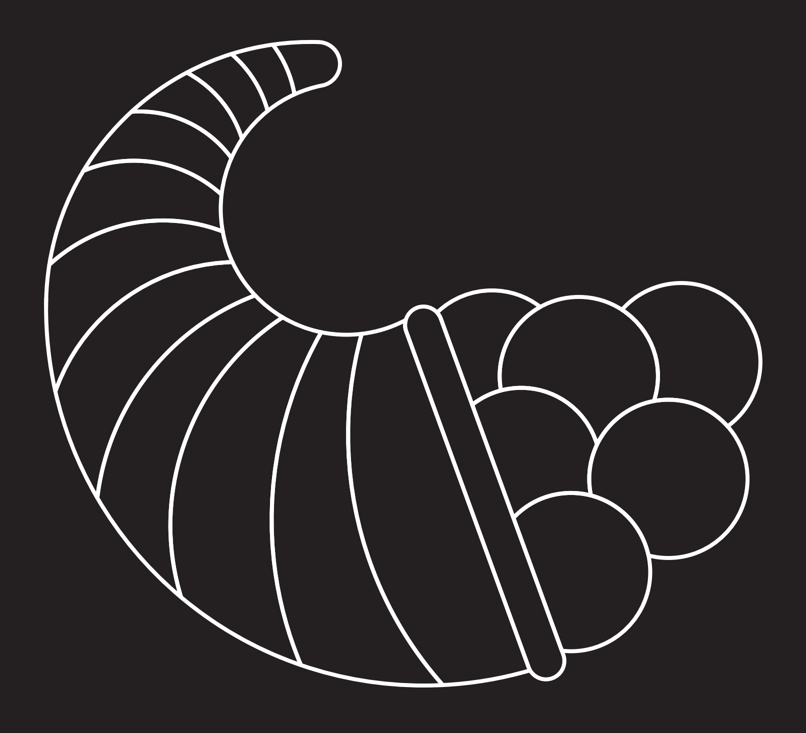
”

El joven matrimonio me comparte que esta nueva identidad monetaria acomodó las relaciones en su vida. Ella me confiesa: “Hay amistades con las que dejamos de vibrar igual, aparentemente teníamos los mismos objetivos, pero *algo pasó*, que de pronto, nos convertimos en blanco de envidias y cuestionamientos. Fue doloroso, pero a la vez muy liberador; nos unimos mucho como pareja. Entendimos que teníamos lo más importante, lo demás lo podemos conseguir. Salir de nuestro código postal fue un momento de inflexión. Teníamos muchos meses trabajando en ampliar nuestra capacidad de recibir y cuando llegó esta oportunidad fue como el Universo cuestionando: ¿entonces sí quieres o no quieres recibir más? Recibir implica el valor de tomar decisiones difíciles”.

Ariel, conmovido, me comparte que para él, el camino lo llevó a darse cuenta de que eso que buscaba ya lo tenía en casa. “Yo había perdido el foco al tratar de hacer más contactos, más clientes… cuando en Tijuana ya tengo a mi mejor amigo, que siempre me ha valorado por lo que soy”.

Se toman de la mano y con certeza declaran: "Sabemos que podemos generar más y que estamos en el camino correcto. Si nos mantenemos juntos y enfocados en esto, lo vamos a conseguir. Se han abierto muchas puertas, muy rápido; a veces es de no creerse. Hagan caso de su intuición, recurran a las relaciones que saben que están ahí de por vida. Haz las cosas porque tienen sentido para ti, para tu amor propio".

Citlali y Ariel se despiden, con las risas de sus hijas que se alcanzan a escuchar desde la otra habitación: "Ahora agradecemos lo que nuestros papás hicieron por nosotros, y queremos que nuestras hijas tengan un punto de partida todavía mejor que el que tuvimos. Se necesita trabajo interno y valor para poder recibir más. Abran los números: no hay nada mejor que tener muy claro dónde estás parado y sobre eso, hacer un plan de mejora. Lo más fácil de conseguir es el dinero. La pareja, la familia, los verdaderos amigos: eso sí está cabrón de conseguir. Si tienes eso, está muy fácil: dinero siempre hay allá afuera".



DIVINA

CONGRUENCIA

DIVINA CONGRUENCIA

De la evasión a la acción

"La congruencia es la madre de la credibilidad".

Anónimo

La vida es simple. Poner las manos donde decimos que está nuestro corazón. Boca, corazón, tripa y cartera alineadas. El primer paso es la honestidad, con lo que en realidad quieres. No lo que dice la gente que *debemos querer*. No con lo que opinan los *expertos en finanzas personales*. Lo que tú quieres: lo que es importante para ti.

Lo mismo con el dinero. Sin compasión, sin curiosidad, sin claridad o sin cojones, solo hay culpa, juicio, evasión y confusión. Imagínate tratar al dinero desde esa energía. No tienes que imaginarlo, ¡ya lo has hecho por muchos años! Este es el punto de inflexión.

Mi sugerencia para ti es que veas lo que veas en estos números, evites el juicio, la crítica y el flagelo. Si viene culpa, ¡bienvenida!, es tu invitación para volver a la integridad.

En este capítulo descubres:

1. Qué hacer cuando descubes que tus gastos te causan ansiedad.
2. La ventaja de las deudas y el enfoque afortunado.
3. El plan de prioridades (integrar recibir y merecer).

Si al ver los números te da el *soponcio*...

Una de las charlas más enriquecedoras alrededor del duelo y el dinero, la tuve con mi amiga Lilia Graue.

“Lo que duele es el significado que le das al número; también duele lo que esto simboliza: el acceso que tiene una persona dentro de un sistema actual de distribución inequitativa de riqueza. Nombrar que no es tu culpa, y al mismo tiempo, identificar qué espacios tenemos para movilizar los recursos a los que sí tenemos acceso; esto te libera de la vergüenza. La vergüenza implica que yo he tomado malas decisiones en un sistema que lucra con que yo me siga comprando ese discurso”, me dice Lilia.

Gran parte de la tanatología está basada en un modelo de Elizabeth Cullen Ross, que habla de las etapas a las que todos los seres humanos nos enfrentamos ante una pérdida inevitable. Las etapas que yo relaciono con el dinero son las dos primeras.

La primera etapa es la negación, –que en la cartera puede traducirse como *sigo sin enfrentar la realidad monetaria*, y que funciona como defensa cognitiva. Aunque no necesariamente la miopía monetaria es lo más funcional, es natural que ocurra. Reconocerlo me permite avanzar.

La segunda etapa es la del enojo, que nos brinda información útil de límites que han sido transgredidos, como te conté en el capítulo **DivinaCuriosidad.** En algunos de estos tendrás espacio de acción, en otros no. Aquí es donde nos conviene explorar cómo integrar eventos de estrés/trauma residual, para poder recalibrar nuestro *termómetro de peligro*. Ya que a veces esa calibración está acotando

la expansión de nuestra vida hacia un lugar que ya no necesariamente es peligroso. Si requieres ayuda para procesar esta etapa, busca un tanatólogo, un terapeuta, sesiones de terapia del arte… Lo que requieras para integrar el estrés/trauma residual. También podemos seguir trabajando juntos; ya te hablaré de esto más adelante en el capítulo final.

El dinero ama la claridad y lo que harás ahora es decirle a tu dinero a dónde quieres que se vaya. Dice Lynn Twist que el dinero es como el agua. Mi interpretación es que es como un río: siempre buscará el mar. Si el agua no está fluyendo hacia el mar (tus prioridades monetarias) es porque encontró algunas piedras en el camino, es decir, los bloqueos que has trabajado durante estos capítulos. Sin dirección, el agua, como el dinero, seguirá su cauce sin llegar al mar.

La congruencia es la habilidad que hace el punto de inflexión. Vamos a poner los puntos sobre las *íes*.

> **"LA SOBERANÍA MONETARIA NO ES UN LUGAR A DÓNDE LLEGAR: ES UNA ACTITUD DESDE LA CUAL INICIAR EL CAMINO"**

Me encanta el concepto de Carol Dweck, profesora de cátedra en la Universidad de Standford. Como te conté al inicio, su libro se basa en la mentalidad de crecimiento que asume que el *fracaso* es parte del aprendizaje. Así que a todo lo que has experimentado con el dinero, le vamos a dar el re-encuadre de aprendizaje.

Todo es información, retroalimentación que usas para ajustar tu rumbo monetario. Es todo. Es como cuando te equivocas al hacer

hotcakes –o tal vez solo soy yo–, da hasta risa, ¿verdad? La única diferencia con esa área de la vida y el dinero es que el dinero está *cargado* de significados que le hemos atribuido para tenerlo, gastarlo, no ganarlo, tener más o menos.

Mi papá me enseñó a patinar. Digamos que mis capacidades motrices no eran mis puntos fuertes ¡pero llegaron los patines! Deslizarme me hacía sentir mucho poder y orgullo. Cuando cumplí 12 años, mis papás me regalaron unos preciosos patines de cuero blanco y llantas rosas.

Una genial idea que tuvimos mi hermano y yo fue que mi papá nos remolcara con el coche, mientras nosotros nos agarrábamos de la cajuela. ¡No lo intentes en casa! Sentí un miedo paralizante y al soltarme, aterricé en el suelo con la mejilla. Pero el susto mayor fue cuando alcancé a ver mi reflejo en la moldura del coche. En una lámina de 2 centímetros que fungió como espejo, pude ver sangre escurrir en la cara; sentí perfecto el baño de adrenalina paralizarme el cuerpo y el pómulo hincharse. Mi papá me enseñó una de las lecciones más importantes de mi vida: ¡vuelve a patinar! "Solo medio metro más si quieres, de la misma forma en que te caíste. Eso saca el miedo del cuerpo y le dice a tu mente que no importa las veces que te caigas, te vas a levantar". Treinta años después, sigo amando patinar.

Si te has *caído* en tus patines monetarios, hoy te digo, tomándote de la mano, mirándote a los ojos con cariño, ¡vuelve a patinar! Es importante. Saca el miedo del cuerpo y te desliza hacia la soberanía monetaria.

La ventaja de las deudas

Una de las primeras tomas de consciencia de los *Espíritus Bravos* que realizan el camino del **DivinoDinero®** es la cantidad de sus monedas que se va en pagar deudas. La enorme diferencia, es que ya eso solo es información. Como diría Nelly, es solo un capítulo de esos de relleno que se pueden quitar del libro.

La deuda puede ser una puerta grande al descubrimiento, si lo haces con compasión. Tampoco creo en la *deuda buena y deuda mala*; eso solo la moraliza y la lleva directo al juicio. Conozco el crédito como una herramienta, siempre y cuando haya una estrategia de salida.

Ahora, si la deuda ya está en tu experiencia, tengo algunas ideas para ti.

Primero. ¿Qué pasaría se la deuda es en realidad confianza? Alguien ya confió en ti y en tu capacidad de crear dinero. Incluso tú: confiaste en tu capacidad futura de crear esos recursos. Ahora toca honrar esas confianzas. Pagar. La prioridad de pago la tienen amigos y familiares.

Como dice el conferencista Diego Dreyfus, –coincido– tus amigos y familiares no se dedican a prestar dinero, no tienen riesgos calculados ni modelos de cartera vencida.

Aquí va mi amor apache: no te hagas 'el ofendido' cuando te pidan su dinero de regreso. Tu falta de planeación no debe convertirse en emergencia para ellos. La honestidad es la mejor estrategia. Debo, no niego. Pago, aquí está mi plan. No es solo por ellos, es por reconstruir integridad de ti, para ti.

Segundo. Bautízala diferente. Amo esta idea de Bari, mi mentora de dinero, y la he comprobado en acción. En lugar de decir: “le debo el 20% de mi ingreso al Banco”, mejor cuéntate qué fue de esa deuda. ¿Tal vez es el viaje de tu vida? ¿El pago de un diplomado? ¿La mejor fiesta del año? Se ve bien diferente eso en tu Plan de Prioridades, que ‘Tarjeta Fulana’.

Tercero. No te enfoques solo en pagar deudas, el foco es crear dinero. *Sobrecrear* la deuda. Planea para pagar todas esas confianzas: ponle una fecha en la que te habrás graduado de deudas y prepárate para los milagros. Honrar tu palabra no tiene que ser un castigo. Esa es la magia del Plan de prioridades en congruencia con tus valores.

> **ENFÓCATE EN CREAR DINERO, NO EN PAGAR DEUDAS**

Se puede salir de vacaciones *mientras* pagas la deuda.

Realiza un plan donde todas las partes de ti sean felices y estén a bordo. Si quieres conocer algunas estrategias técnicas para pagar las deudas, visita el último capítulo donde hay algunas alternativas.

Si te sientes culpable por tener más que otros...

Si eres de los que están del otro lado, y con frecuencia te piden dinero, quiero que sepas que no es tu obligación resolver los problemas de otros. Muchos de los valientes de **DivinoDinero®** se sienten culpables porque ellos tienen más dinero que sus amigos y familiares. Se sienten *mal*. Esto se arregla de dos formas:

1. Puedes venir del *campus* donde la creencia es que tu alma elige dónde nacer. ¡Así que felicidades por las circunstancias que escogiste! Hay otros que vienen del campus donde tu situación es fortuita, como el tamaño de tus pies y el color de tus ojos. ¿Te sientes culpable por eso? ¿Verdad que no? Lo mismo con tu ecosistema. ¡Sorpresa, ahí naciste!
2. El que tú tengas más no significa quitarle a otros. Es como el ejemplo que mencioné antes, si me dices que tu primo tiene gastritis y tú, que comes verduras, evitas el picante en extremo y haces ejercicio para manejar el estrés, quieres tener también gastritis. O incluso, que este mismo primo tenga gripa (no hizo nada, solo pescó el virus), y mientras, si tú estás sano, puedas llevarle jugo y consomé de pollo. En lugar de estar los dos juntos en el sillón compartiendo los pañuelos, enfermos. ¿Me explico?

Cuando tú eliges más, nos muestras a otros lo que es posible.

ELEGIR MÁS, NO ES QUITAR A OTROS

Solo toca tener un Plan de Prioridades de cómo vas a manejar esos ‘excedentes’ de dinero. ¡Incluso puedes crear tu propia política de préstamos familiares! ¡Política personal de inversiones! Ufff, es una delicia. Con eso ahogamos uno de los agobios más grandes de muchos latinos: “si tengo dinero, me van a pedir”. Tú ya vas a saber qué hacer…

Hubo un tiempo en que me costaba trabajo hacer ejercicio físico. La palabra se me atoraba en la garganta. Funcionaba mejor para mí: entrenar o moverme. Un día escuché a Alex Frazen, mentora de escritores, contando cómo ella le había dado la vuelta al tema de activar su cuerpo. Esto es lo que recuerdo: Alex había tenido oportunidad de entrevistar a una mujer que vivía en un país en guerra. Le preguntó con respeto y genuina curiosidad: "¿Cómo no sentirme culpable por mis circunstancias, en comparación con las tuyas?" La mujer le respondió: "Disfruta tus privilegios, porque es una forma de honrarme a mí. Tener una alberca cerca, vivir en un país seguro donde puedes decidir cómo moverte, es un privilegio. ¡Hónralo!"

Además de honrar tus circunstancias, al abrazarlas como balón de americano y correr hasta la yarda de anotación, puedes compartir esos talentos con otros. Ya pronto hablaremos de la **Divina-Creación** como habilidad. Por lo pronto, te adelanto que esos dones, talentos, esas situaciones que te fueron dadas (o que elegiste), son para compartir.

Música monetaria o el Plan de Prioridades

> —¡Mamá, ahora sí estamos haciendo música! –gritó emocionado el Sibarita.

Él tocaba el teclado, mi Adorado Esposo la guitarra, mientras yo fui la suertuda beneficiaria de un xilófono verde de juguete. Sonreí porque eso justo pasa con el dinero.

Los mismos instrumentos, cada quien a su ritmo, es solo ruido. Pero con el solo hecho de agregar pulsos (repeticiones) coordinadas empieza a parecer música. Las percusiones y los platillos –esos

estruendosos– me los imaginé como los pagos del seguro. Los violines alegres, como los ingresos de cada mes.

Mi cabeza era una sinfonía. Mi hermana, que es una excelente cantante, me cuenta que el *tempo* –que son los pulsos por minuto–, es qué tan *rápido o lento* se escucha una canción.

¡Eureka! No es que andemos cortos de dinero, es que tenemos unos violines (ingresos) al *tempo* de música clásica, cuando los timbales (gastos) tocan salsa. Están a destiempo: solo hay que tener pulsos coordinados. Yo anduve mucho tiempo en la vida con puro trombón y platillos (gasto, gasto, gasto *estruendoso*), o con un tintineo extraño en forma de gasto hormiga, ¿¡de dónde viene ese ruido!?

La buena noticia es que si puedes menear tu piecito *deees-pa-citooo* o al ritmo que elijas, puedes coordinar tu plan de prioridades. Créeme, así sean dos percusiones y una cuerda, se puede tener una armonía monetaria sencilla sobre la cual construir adornos después: inversiones, pensiones…

El *tempo*, la velocidad con la que se siente una canción, son tus valores rectores de vida. Son la brújula que garantiza vivir en integridad. Uno de mis valores rectores es vivir en la verdad... y se puso a prueba cuando nació el Sibarita.

Yo tuve solo una semana de ausencia por maternidad pagada antes del alumbramiento –en lugar de las seis por ley– porque se adelantó el 'bodoque'. El trámite oficial solo requería una copia fotostática del acta del bebé. Te confieso que por mi mente pasó la idea de *corregir* la fecha de nacimiento para disfrutar cinco semanas más junto al infante.

"¿Pero qué diablos estás haciendo?", me gritó la consciencia. "Esto es abrir la puerta a la mentira, en la vida de ese niño".

Los valores ayudan a resolver las situaciones complicadas en la vida. ¿Qué haría la verdad? Retorcí la boca porque sabía la respuesta. Cerré de golpe la puerta a la mentira, y estuve treinta y cinco días menos arrullando un nene. Fue lo correcto.

EL PLAN DE PRIORIDADES REPRESENTA TUS VALORES EN ACCIÓN

Cuando tienes claros tus valores de vida, el plan de prioridades de tu dinero se convierte en guía de acción. Valoras la salud, ¿qué dice tu plan? Dices que valoras la educación, ¿cuánto inviertes en eso? Aquí va mi amor apache: si dices que la libertad rige tu vida, ¿entonces por qué tu ingreso es esclavo de pago de deudas? ¿Averso al riesgo? Un gran porcentaje se va a previsión.

Un plan de prioridades es decirle a tu dinero a dónde ir, en integridad.

Hay infinidad de teorías sobre cómo armar un presupuesto: que, si solo el 30% se va a deudas, que el 10% a ahorro, etcétera. ¡Haz lo que funcione para ti! Solo una invitación: te debe quedar dinero. Sin importar lo que ganes, busca quedarte con dinero.

Aquí los nombres de tus partidas de prioridades hacen toda la diferencia. Esto también lo aprendí con Bari Tessler, mi mentora de dinero de quien te he contado antes. En lugar de hipoteca, algunos valientes bautizan esa cuenta como *nido de amor*. No le decimos *su-*

permercado: se llama nutrición. En lugar de *mantenimiento*, unos creativos lo bautizaron como *preservación del edificio*. Las posibilidades son infinitas.

Hay máximas o buenas prácticas que han hecho sustentable este hábito monetario para muchos valientes. Sin que esto genere culpa o vergüenza, esto es lo que veo que ha funcionado para otros; pero busca siempre qué es lo que funciona para ti.

1. **Págate primero a ti.** Primero tú, antes que pagar a tiendas de ropa. Primero tú, para que generes tu fondo de la paz. Yo no le digo *fondo para las emergencias*, porque ¿quién en su sano juicio quiere tener emergencias en la vida? Fondo de la paz. Equivalente a entre tres y seis meses de tus gastos mensuales.
2. **Honra tus confianzas.** Plan de graduación de deudas. Amigos y familiares, primero. Bancos y préstamos bancarios, después.
3. **Disfruta tus *bolitas de gusto*.** Partida de dinero libre de culpa, sin explicaciones. Aquí es en donde caben los barnices de uñas, los libros nuevos y los cuadernos de colores (¿o tal vez solo soy yo?). A disfrutar sin mayor angustia. Si vives en pareja, esta partida es como el respeto al derecho ajeno: la paz.
4. **Transfiere los riesgos.** La vida en sí misma ya es un riesgo, ¡hay empresas dispuestas a tomarlo por ti! Asegúrate: gastos médicos, vida, auto... Mereces una vida libre de angustia.
5. **Conoce tu perfil de inversionista.** Puedes construir identidad de inversionista desde 10 dólares en bonos del gobierno. Sé diligente. Invertir no es apostar. Aprende la delicia del interés compuesto.
6. **Compra hasta el punto máximo de disfrute.** Hay una delgada línea entre el gozo y el remordimiento. Utiliza el

cuerpo como brújula al hacer tus compras: elige solo lo que te hace sentir en expansión. Te sorprenderá descubrir que gozas más, incluso comprando menos. Recuerda que comprar es *votar* por lo que quieres más en el mundo. Consume con el impacto de tu compra en mente, sé un ambientalista imperfecto, abraza los beneficios de la economía circular (reusar, reparar, regalar, reutilizar).

7. **Construye para el gran sueño.** Aquí van las vacaciones, esa compra *grande*, la certificación que te hace babear. La magia de posponer la gratificación inmediata le hace bien a tu cuerpo. Venera tus anhelos.
8. **Disfruta como si hoy fuera tu último día**. Invierte como si fueras a vivir 100 años. Procura siempre a tu yo del futuro. Colócate en la mejor posición posible.
9. **Abre las puertas a nuevos canales monetarios.** Lo veremos a detalle en el siguiente capítulo; se trata de aceptar la posibilidad de recibir dinero desde otras fuentes. Regístralo en tu plan de prioridades y velo suceder.

No te abrumes. Estas son las máximas que puedes poner en tu calendario y programar para avanzar en el transcurso del año. Elige una por mes y avanza. El camino hacia la soberanía monetaria se conquista cada día y se disfruta en anticipación.

Esta no es una lista que cumplir, es un menú de posibilidades para ti.

Aunque contraté un fondo de ahorro para el retiro a los 25 años, dejé de tomar atención en el fondo de la pensión. Me sentí avergonzada por meses hasta que, a los 42 años, cuando crucé la mítica barrera de facturación como empresaria independiente, entendí que solo estaba con otra prioridad en mi vida: hacer funcionar mi negocio. Yo seguía bailando música clásica, cuando ya es momento de ritmo

swing, *movidito* para pensión y retiro. Cambia de ritmo conforme te lo pide la vida. Aprende los pasos básicos ¡y sigue bailando!

Como dice mi amigo Miguel Gómez, consejero financiero: adelante, ¡siempre hacia adelante!

En el link www.JessicaVazquez.com/libro puedes descargar el material extra y la plantilla para armar tu plan de prioridades. También encontrarás una guía de otros recursos si deseas agilizar tu progreso para poner en práctica las máximas.

Las leyendas vivientes: Recibir y Merecer

El objetivo es que te sobre dinero con dinero. Tres meses de la evidencia y te conviertes en una persona que siempre tiene dinero. Algunos pasamos por etapas de *incontinencia monetaria*: no podemos sostener dinero.

Se lo atribuyo a los G.A.T.O's:

G - Gastos inconscientes

A - Abundancia culposa

T - Tolerancia a la restricción

O - Ojo de hormiga con las deudas.

Un plan de prioridades que evite estas trampas, está blindado.

Cuando los Espíritus Bravos transitan por esta práctica, los escucho decir que tienen problemas con merecer. ¡Ahora resulta que el dinero tiene requisitos! Debe venir a través de cierto canal, o después de algunas condiciones. En los países latinos veo con frecuencia que solo *merezco* dinero si me costó mucho trabajo lograrlo. En el caso que el dinero llegue simple, veloz, divertido, como no ha cumplido las cláusulas, no lo puedo sostener (*no lo merezco*).

Puedes cultivar la nueva creencia: que el dinero puede venir de muchas formas, todas legítimas. Rápido o lento. De Mamfred Zepeda, facilitador de *Access*, escuché: "¿Qué tal que no tienes que ser ni bueno ni perfecto para recibir?" ¡Me voló la cabeza!

Imagínate que recibir es un molino de agua, de esos de cuento. Donde al girar toma agua con las paletas y lo lleva a otro lugar. Así el ciclo infinito de dar y recibir. Yo pude aceptar halagos, oportunidades, dinero, como un acto de responsabilidad para otros. Es decir, solo porque yo *tengo problemas para recibir*, estoy coartando la posibilidad de recibir ¡de otros! Es como apretar la manguera de sus posibilidades.

Desde entonces, cuando alguien tiene un comentario gentil, me ofrece ayuda o se inscribe a mis talleres, me alegro. Por esa persona y por mí. Porque sé que él/ella, al dar, está activando su canal de recibir en la misma medida.

Si aún no puedes hacerlo por ti, recibe por humanidad hacia otros. Solo tienes que decir gracias y alegrarte, porque su canal de fortuna se abre en la misma medida que ya te está dando a ti.

Para recordar...

1. Soberanía monetaria no es un lugar al cual llegar, es una energía desde la cual empezar.
2. El plan de prioridades es una forma de ejercer tus valores, en integridad.
3. Considera los G.A.T.O's monetarios para blindar tu plan de prioridades.
4. ¡Puedes hacerlo!

DESAFÍO

Mi invitación para ti hoy es que con **DivinaCongruencia** completes tu propio plan de prioridades. Con esto tienes tu mapa, tu plan, otra forma de ejercer tus valores y cultivar la integridad.

DIVINA CONGRUENCIA EN ACCIÓN

Sin deudas sí hay paraíso

"Pensé que mi problema de deudas se arreglaría con más dinero; pero increíblemente mientras más ganaba, más debía", me dijo Nelly, una de las valientes de **DivinoDinero®** en la entrevista para el podcast.

Por eso buscaba tener una empresa, para generar ingresos extra y que estos pagaran las deudas. En sus palabras: "pero no era un problema de dinero, nunca lo fue".

Nelly empezó a firmar y firmar gastos con tarjetas de crédito (**O**-jo de hormiga con sus deudas), hasta que al querer pagar una factura de hospital, la tarjeta no pasó. En ese momento no tuvo la valentía para investigar qué sucedía con su forma de gastar (**DivinosCojones**). Lo que hizo fue sacar otra tarjeta de crédito, y otra, y otra. Tres hasta el tope. Se empezó a descomponer todo a su alrededor. Su pareja ya tenía que absorber muchos de sus gastos. Sin decir nada, un día hasta su mamá llegó a darle dinero.

"Esto no está bien", me cuenta Nelly, llevándose las manos a la boca en franca tristeza, porque ganaba bien. Mientras más lo quería arreglar, más lo descomponía: pidió un préstamo de nómina, que ni alcanzó para pagar las tarjetas. Ahora ya tenía una nueva deuda. Tomó cursos de finanzas personales que solo abordaban temas de tasas de interés; era un estrés horrible, como traer una piedrita en el zapato, no veía la manera de salir. En su mente estaba la frase *ya valió*. Mientras más dinero tenía, más debía, después de años de intentar por la vía de las matemáticas resolver el tema, hundiéndose cada vez más. Todo pasó cada vez más rápido, *llevándose a todos entre las patas*. "Una deuda me llevaba a otra y a otra".

En ese momento tuve *la gracia* de cruzar camino con Nelly. Yo daba una conferencia y al bajar del escenario, escuché su historia, la abracé fuerte y le dije: "Sí lo vas a lograr". Detuvo todo y tomó la decisión de resolver el tema. En sus palabras: **DivinoDinero®** le cambió la mentalidad y se dio cuenta de que nunca fue un problema de dinero. Era frustrante tener un trabajo de locura y no poder disfrutar el día de paga pues 80% de sus ingresos mensuales se iban en pagar deudas. No tenía recursos para pagar nada. El solo hecho de conseguir el dinero para inscribirse a **DivinoDinero®** la movió hacia la acción.

Lo más importante para ella fue iniciar con la **DivinaCompasión**. Y a perdonarse; ni siquiera fue un error. Fue parte de la lección, uno de esos capítulos de relleno que puedes pasar la hoja y seguir. No reprobó el examen de dinero: sólo había que recursar la materia. "Este es el mejor regalo que he recibido de alguien. Conocí mucha gente que estaba como yo, y se siente increíble. Yo sentía que le había fallado a mi pareja, a mi familia, tenía culpa con mis tatarabuelos. A pesar de mi éxito profesional, éste era mi gran secreto. Es invaluable liberarse de eso".

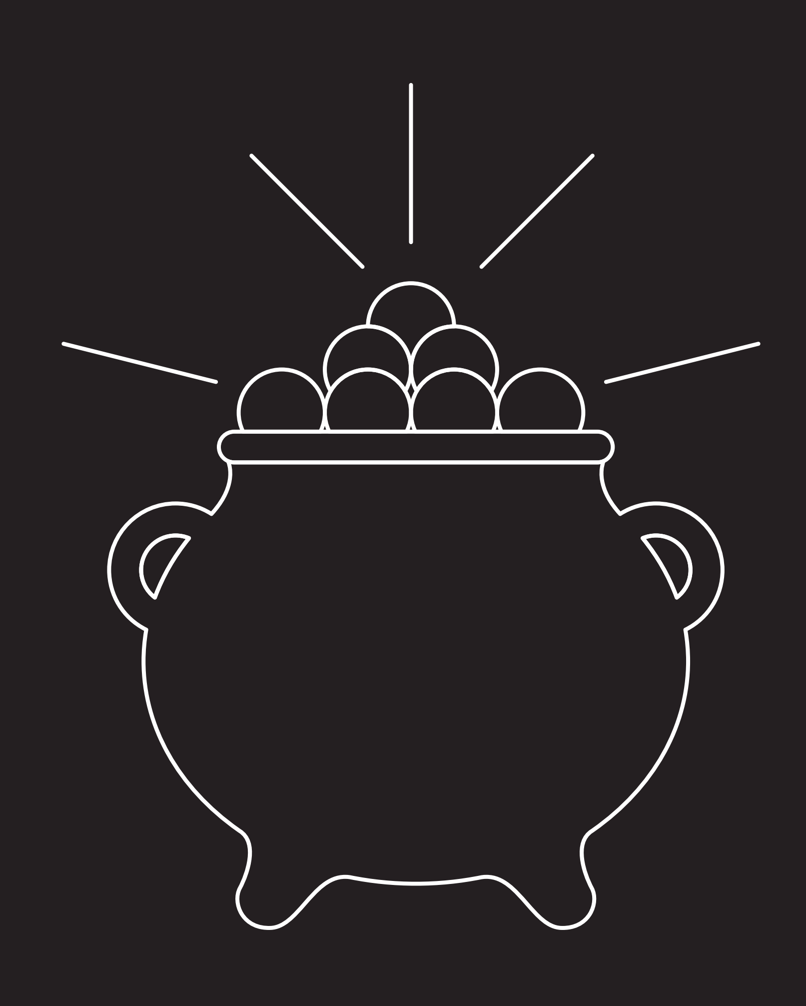
"Entender mi tendencia natural fue también liberador; al ser más compasiva conmigo pude serlo con mis compañeros de trabajo. Es increíble cómo lo positivo también se contagia. Perdoné relaciones tóxicas de mi trabajo; eso me cambió. Replicamos las cosas que nos agobian, y pude entender todo lo que estaba asociado con el dinero. Me dio tanta paz; tuve un plan de pago de deudas. Les dejé de poner atención y a partir de ahí todo me detonó como yo quería, porque estaba en paz conmigo. ¡No le puedo poner un precio a eso ni en dinero ni en tiempo! Fue quitarme cuarenta kilos de los hombros. Entendí que fue una etapa en la que había algo que no había detectado, y eso es todo. Me encantó celebrar mis pequeños pasos; fue un proceso. Y fui viendo mis avances, celebrando mucho".

Esto es lo que hacen los budistas: toman refugio. Reconocer lo que ya pasó, y en comunidad tener compasión.

Me acuerdo que Nelly, durante su proceso de graduación de deudas, incluso se fue de viaje a Perú. Las puertas de la fortuna seguían abriéndose para ella: por redes sociales la buscaron para crear un curso. El dinero ama la velocidad y en pocos días, había conseguido permiso en su trabajo para viajar. Le enseñaron a hablar en video, todo pagado, se la pasó increíble, el dinero que llevaba lo disfrutó en efectivo ¡y hasta regresó con cambio! Se fue de viaje con un plan

de prioridades, trajo regalos para todos y regresó con más poder. Constató que lo peor ya había pasado: "por primera vez llegué al banco a decir quiero liquidar esta tarjeta, ¡se siente increíble!".

Poco tiempo después, yo recibí un mensaje de Nelly. "Eres la primera en saber: acabo de liquidar la deuda con la que tenía diez años. En mi plan de prioridades sabía cuánto gastaba, tenía mi dinero ordenado, recibí un pago inesperado y sabía perfectamente que se iría a pagar la deuda. Me motivé y pagué la deuda dos meses antes de lo planeado. Había reestructurado la deuda muchas veces, durante diez años, y no lograba liquidarla. Y cuando recibí el *ticket* de saldo cero en la ventanilla del banco, ¡hasta quería abrazar a la señorita! Todo lo que pasé me enseñó algo, ¡ya pasé el examen! Yo les digo, si están en una situación similar: sí pueden".



DIVINA
CREACIÓN

DIVINA CREACIÓN

Del drama al orden

"Todo acto de creación es en primer lugar un acto de destrucción".

Pablo Picasso

Me gusta pensar en las creaciones como esculturas. Entes inanimados que desean ser creados. Que están buscando un canal para su propia manifestación física: el cuadro desea ser pintado, el platillo anhela ser cocinado, las ideas de negocios ansían ser puestas en el mundo, el libro aspira a ser escrito…

Las ideas, a través de esa consciencia colectiva, requieren *tierra fértil* y manos diligentes donde aterrizar. Más allá de una responsabilidad, es un tema de sobrevivencia para los que hemos recibido esas ideas e inspiraciones.

Stephen Cope fue autor de una lectura obligada durante mi certificación de yoga restaurativa. Su libro, *The Great Work of your Life*, fue un duro recordatorio de que a veces, expresar los talentos no es solo un acto de contribución. Puede convertirse en un acto de sobrevivencia. "Si expresas lo que está dentro de ti, eso será tu salvación; si no lo expresas, eso que está dentro de ti, te destruirá".

Mi maestra Cassandra Bodzak también me ayudó a acomodar el tema de misión de vida. Ambos estímulos los viví durante mi etapa de reconocer y darle volumen a esa voz que me susurraba que, tal vez, ya no quería mantenerme en el mundo corporativo.

El pensamiento más doloroso era creer que yo estaba *perdiendo el tiempo* siendo gerente de mercadotecnia mientras mi *verdadero* trabajo –todavía sin nombre ni contexto– no era realizado.

— Es muy fácil tu misión en la vida; la de todos es ser luz, desde donde estemos. Ser luz es compartir tus talentos. Así que hoy, desde esa silla de mercadotecnia, ejerces tu misión –escuché a Cassandra y mi cuerpo de inmediato se alivió.

Me entusiasmó saber que no estaba *perdiendo el tiempo* ni posponiendo mi verdadera misión.

En este capítulo descubres:

1. Las tres hadas de la creación
2. El sagrado masculino y el sagrado femenino
3. Cómo cultivar la suficiencia sustentable
4. Los rituales del dinero

¡Latinoamérica tiene talento!

Como *coach* ya había sido expuesta a este concepto de los talentos. Adoro todas estas evaluaciones que muestran perfiles, tendencias, habilidades. Entre mis favoritas están: el Indicador de tipo de Myers-Briggs (MBTI, por sus siglas en inglés); el método KOLBE, que mide la forma instintiva de hacer las cosas; *Fascination Advantage*, que permite confirmar con qué fortalezas te perciben otros; *Human Design* y *Clifton StrenghtsFinder*, entre otros. Creo fervientemente que hay mejores resultados en invertir recursos (tiempo, energía, dinero)

en eso que ya son nuestras fortalezas.

Lo que más me gusta de este enfoque es que derriba el mito de que crear dinero es sinónimo de fricción, *trabajo* o sufrimiento.

Berenice y Dalila Hernández, alumnas **DivinoDinero®**, son *coaches* y consultoras del modelo *Clifton StrengthsFinder*. Esta es una evaluación de personalidad realizada desde la perspectiva de la psicología positiva; nos cuentan que "si te enfocas en tus fortalezas y tus talentos, puedes ser más feliz y tener mayor impacto". En su camino personal de cuestionar y practicar esa metodología, Dalila se dio cuenta de que el obstáculo principal que le impedía disfrutar de esta forma de crear, ¡era ella misma! Finalmente se pudo reconocer como una persona con talento, con fortalezas, con potencial, y eso le permitió enamorarse más de otras personas... y apreció en otro nivel las fortalezas de otros.

Berenice nos comparte que "nadie tiene que volver a nacer para triunfar en la vida. Cuando encontré que todos somos talentosos, y todos tenemos una manera muy única, que además genera valor, fue un bálsamo, fue liberarme de sentirme inadecuada. Los recursos que necesito están en mí. Hay cuarenta años de investigación detrás de esta metodología y resuena conmigo".

Berenice explica que para entender qué es una fortaleza, hay que decir qué es un talento. Talento está integrado por esos patrones naturales de pensar, sentir y comportarse. Hay una predisposición y generalmente esto tiene un impacto positivo. Cuando vamos refinando y puliendo ese talento, y cada vez que lo usamos, consistentemente tenemos un desempeño cercano a la excelencia, ¡ahí está la fortaleza!

Dalila explica que en términos prácticos *talento es algo que me viene fácil*. Y puedo utilizarlo, orientado a una meta de relevancia en mi vida. Por ejemplo, si yo tengo el talento de ser *sociable* y lo utilizo para construir mi empresa, eso sería lo que marcaría la preferencia de las personas con mi marca. En la medida que yo ponga al servicio ese talento, voy practicando y lo voy refinando. Ponerlo en la práctica me ayuda a desarrollarlo. "La valentía de intentarlo te confirma la capacidad que tienes para realizarlo".

Me fascina pensar que estos talentos que nos vienen naturales se pueden convertir en fortalezas al servicio, no solo de nuestra cartera sino del mundo, pues cada quien tiene fortalezas que se complementan. Es como si en el ADN nos viniera el mapa para creación de fortuna. Identificarlo, nombrarlo y ofrecerlo al mundo.

Las tres hadas de la creación

De acuerdo con Gia Combs-Ramirez, hay tres fases creativas en la manifestación física de una idea: Iniciación, Caos Creativo y Maestría. Ella es una de las principales exponentes de la metodología *Crystalline Consciousness Technique* (CCT, por sus siglas en inglés), que es una modalidad de trabajo energético como el Reiki.

Cada uno de nosotros tiene una forma favorita para crear; una vez identificada cuál es la propia, se pueden amplificar de manera natural. Ninguno es mejor que otro, todos son necesarios para la creación.

***Fase 1*. Iniciación:** en donde están los activadores, los que son entusiastas. Motivar, inspirar. Es el talento de las personas en esta fase. Lo que no les viene natural es justamente concluir un proyecto

o actividad. Esta es mi forma natural de crear. Si te identificas con esta descripción seguramente prefieres la emoción de iniciar algo nuevo.

Puedes funcionar con mini comienzos y celebrar cada inicio. Eso justo hago ahora con la escritura de este libro. Celebro cada cien palabras: eso me alimenta, y al mismo tiempo, me permite "seguir empezando".

***Fase 2*. Caos Creativo:** todos los que son felices a la mitad de la creación. Si tuviera un visual, sería un taller de pintura con los pinceles a medio crear, colores, aceites, lienzos iniciados por doquier. Estas personas son felices en la parte media de la creación. Adoran el caos con un destino incierto: les gusta improvisar.

Parece que en su vida siempre hay *crisis*, pero tienen su propio orden. Ellos ven posibilidades donde otros solo vemos confusión. Es imprescindible expresar su forma creativa, pues si no están creando *algo*, están creando *drama*. Puedes diseñar una forma de trabajo donde siempre haya un proyecto a media creación. Esto asegura que tu energía sigue nutrida. La sombra para estas personas es querer inventar el hilo negro: empiezan a cuestionar todo, para seguir creando.

***Fase 3*. Maestría:** conclusión a la atención a los detalles. Les encanta terminar un proyecto; son muy exitosos en diferentes áreas de su vida, precisamente por su capacidad natural de concluir. Tienen una gran atención al detalle, son visionarios y pueden planear a detalle la ejecución. Pueden encontrar dificultad para inspirarse, para motivarse, para empezar algo. La sombra que enfrentan es que pueden sentirse cansados al no conectar con el entusiasmo de iniciar.

Conocer tu fase creativa te permite, además de ser amable y compasivo contigo, reconocer dónde puedes ofrecer tus talentos para complementar la fase natural de otros.

En la comunidad de **DivinoDinero®**, por ejemplo, tenemos varios con una preferencia hacia la maestría. Jimena, Victoria y Araceli son valientes que, por tendencia natural, me enviaban comentarios de dónde detectaban que el sitio de miembros de mi curso tenía un error, o dónde faltaba un archivo. Saber de fases creativas me permitió recibir y contratar sus talentos, de maestras "cerradoras" de un proyecto. Honrar las fases creativas de cada quien resultó en un sitio de miembros impecable y muchas almas felices. Sin desgaste mío, con celebración hacia ellas.

La forma simple de crear fortuna, que no solo es monetaria, sino también de ideas, de oportunidades, de recursos, es identificar de qué forma tus talentos pueden contribuir a la vida de otros.

Alguna vez escuché a mi papá decir que el infierno es un lugar donde los seres tienen abundancia de comida; ahí los habitantes tienen los brazos largos, largos, y no los pueden doblar: tienen todos los recursos, pero no pueden alimentarse a sí mismos. El cielo es un lugar similar: con abundancia de recursos y seres de extremidades inmensas; solo que aquí han aprendido a darse de comer unos a otros.

El sagrado masculino y el sagrado femenino

— Dar y recibir es como bailar tango –me decía mi mentora de entonces, Paula Lacobara. Recibir no es un acto pasivo, requiere intención. Te digo, es como bailar tango –y rompía a carcajada sonora al plantarnos el visual argentino de su patria.

Independientemente de con qué género te identifiques, ambas energías están en nosotros.

Ambas energías pueden expresarse desde la luz cuando las reconocemos e integramos en nuestra vida diaria; o desde la sombra, cuando las evadimos o no tomamos el tiempo de identificarlas y cultivarlas.

El sistema actual de vida privilegia la energía masculina de la producción: ir, obtener, lograr, perseguir, cazar, alcanzar… Yo misma tuve mucho éxito en los negocios por más de diez años, al adaptarme a esa energía. En un mundo de cuotas, citas, números, ventas. Es la energía que nos impulsa, que rige la acción tangible hacia afuera, es nuestra energía de *hacer*. Me encanta cómo lo dice Mara Glatzel, una maravillosa *coach:* "Es como la energía del verano".

La energía femenina es lo sutil, la energía hacia adentro, la capacidad de retraernos. Es la encargada de plantar semillas, de orar, de crear a través de la afirmación. Es la energía del descanso. Mara me comparte que es la energía "responsable de la salud espiritual, del bienestar familiar; es de la que están hechos los sueños y la intuición". Afortunadamente, esta energía se cultiva cada vez más y eso permite una creación más rápida. Es la energía de recibir,

de pedir, de merecer. Esa que no viene de forma simple, pero que, practicando, la podemos fortalecer.

Mi invitación es hacer espacio para activar la energía que está adormilada en tu mundo.

- Para algunos es la energía de recibir, por ejemplo, que puedes desarrollar a través de la meditación, la oración, escuchar retroalimentación de otros, bailar, apreciar el arte…
- Para otros, es la masculina: proponer, enviar cotizaciones, aplicar para un puesto nuevo en el trabajo, vender, actuar…

Una guía imprescindible y que puedes poner en práctica hoy, es crear a través de lo que te produce placer y satisfacción.

En el esquema de *chakras* –centros energéticos localizados en el cuerpo– el *chakra* del placer, el número dos, el asociado con la energía femenina de recibir, se puede resumir en estas afirmaciones o mantras:

- Disfruto la vida con todos mis sentidos.
- Le permito a mi creatividad y alegría fluir libremente.

Para abrazar la energía masculina, puedes activar el *chakra* número tres, la acción tangible, inspirada. Esa que genera sensación de logro y progreso.

- Utilizo mi fortaleza interior, para crear un mundo mejor.
- A través del poder de mi voluntad puedo alcanzar mi meta.

Cultivar la Suficiencia Sustentable

Cuando conectamos con lo que ya es suficiente podemos crear desde un vaso lleno. De forma gentil, genuina y generosa para ti y para otros. Hay elementos que puedes integrar fácilmente para cultivar este nivel de bienestar.

Esta es la alternativa de la ilusión de escasez; el antídoto de la escasez, por cierto, no es la opulencia. Lynn Twist, en su libro *El Alma del Dinero*, nos indica que la suficiencia no es una cantidad, sino una experiencia. Un recordatorio de que ya soy suficiente, justo con nuestros talentos, esos que hemos convertido en fortalezas.

¿Qué es suficiente entonces? No es una cantidad ubicada entre el *muy poco* y el *demasiado*.

> **“SUFICIENTE ES UNA EXPERIENCIA QUE REQUIERE NUESTRA PRESENCIA PLENA”**

En el camino de sanar mi relación con la comida, parecía que yo, como diría mi abuelita, *no tenía llenadera* física. Conectarme con *tengo suficiente* fue posible gracias a un ejercicio de *mindful eating* (alimentación en consciencia plena), cuando pude descubrir los bocados que requería mi cuerpo físico para sentir saciedad ante la experiencia de hambre física. También pude conectar con la experiencia de suficiente, desde un sentido de satisfacción sensorial. Las dos S’s de la suficiencia: Saciedad y Satisfacción.

La gran diferencia es que había estado presente ante la experiencia y podía recibir hasta el punto del retorno decreciente. Una mordida más, después de la línea de suficiencia, empezaba incluso a perder

su sabor. Cuando estás en conexión con el presente, puedes crear desde la fortuna en lugar de la carencia.

En mis primeros meses de maternidad tomaba fotografías del Sibarita a diario. Compartía en un grupo con algunos de mis familiares. La única que siempre me respondía esos mensajes, con comentarios cariñosos y observaciones agudas, era mi mamá. El resto dejó de responderme. ¡Claro, la única obsesiva con el chamaco era yo! ¿Qué crees que pasó conmigo? Omití compartirles imágenes. Semanas después, en tono de reclamo, me dijeron:

— ¡Ay, ya no nos has enviado fotos!

Yo, en tono defensivo, respondí:

— ¿Para qué les envío si no dan acuse de recibo?

Me sentía ignorada. ¡Pum! ¿Cuántas veces no hacía yo eso mismo, con las bondades que recibo todos los días? ¿En dónde más era como ese familiar insensible que da por hecho los privilegios y milagros en la vida?

¿A quién crees que le sigo mandando fotos de mi hijo? ¡A mi mamá! Siempre.

RECUERDA, LO QUE APRECIAS, SE APRECIA

Para conectar con la suficiencia hay tres elementos que construyen uno sobre otro:

1. Presencia plena, en el momento presente. Abre tus sentidos, favorece esa conexión si te puedes concentrar en un solo sen-

tido y desde ahí, agregar el resto. Un atajo es utilizar la respiración, porque solo se puede respirar en el presente.

2. Apreciar, reconocer y valorar las experiencias que tal vez has dado por hecho.
3. Agradecimiento. Tener una práctica de gratitud: no una actitud de gratitud.

Brené Brown, investigadora y renombrada conferencista sobre el tema de la vulnerabilidad, dice que no es lo mismo actitud que práctica. Puedes tener una actitud de yoga: la ropa, los malas, los videos, el tapete. Eso es una actitud de yoga. Tener una práctica de yoga es pararse/sentarse en el tapete y practicar la disciplina.

Puedes conectarte con la experiencia de la suficiencia, a través del vehículo del cuerpo. Toma pausas sagradas a lo largo del día para conectar con la suficiencia que ya hay en tu vida. Empezando por el aire, siempre disponible para la población mundial que sigue creciendo. Y no tienes que *sostener la respiración* por temor a no poder respirar de nuevo porque a la Tierra se le acabó el aire. Esto es vivir en estado de suficiencia sustentable.

Hoy, en este preciso momento, toma un respiro y aprecia todo lo que ya está en tu experiencia presente.

Rituales para crear dinero

Partiendo de la base de que todo lo que aprecias, se aprecia, ¿cuáles son las ceremonias o rituales que tienes para apreciar tu dinero?

"Todos los días tienes que registrar lo que ingresa a tu negocio", dijo mi maestra Elizabeth Purvis.

Le hice caso hasta un año después y vi la magia suceder.

Contar es otra de las manifestaciones de la energía masculina del dinero.

Allá afuera veo que muchos especialistas en finanzas personales dicen: registra tus gastos... A medio mundo se le retuerce el hígado de resistencia. ¡¡¡Entiendo!!! Antes de registrar gastos, hay otras tres divinas habilidades que practicar: Compasión, Curiosidad y Claridad.

Hoy te propongo algo más divertido: cuenta al día el dinero que llega a tu vida. Yo tengo un archivo de Excel que comparto con Fortuna y mi Directora de Operaciones. Cada que llega un pago o un depósito corro a registrarlo ahí. Agradezco por la persona que depositó, y sonrío. El archivo está formulado para darnos detalle del acumulado del mes, del año, de todo lo que se ha facturado en mi vida fuera del corporativo, y lo que nos falta para llegar a nuestra primera gran meta.

¡Es tan emocionante *ver* ese número! Aquí es donde la mente nos puede hacer trampas. Acostumbrada a ver lo que falta, lo que no hay, se olvida de apreciar lo que sí hay.

Te vas a volver como el *Conde Contar* del programa Plaza Sésamo. Solo que en lugar de contar vacas o sombreros, vas a contar **DivinoDinero®**.

Sostener una práctica es mucho más simple si le asignas un lugar y un momento para realizarla. Yo decía que quería crear dinero y no le ponía atención. Tenemos rituales con energía primordialmente femenina y otros con intención masculina. Mientras más integradas tengas estas prácticas, será muy normal hablar de dinero.

Ritual, del latín *ritus*, significa que tiene ritmo, es un orden de acciones con valor simbólico. Me conecta mucho más este concepto que *hábitos de riqueza*. El tener un ritual genera un espacio con intención para la conexión. Tu mente-cuerpo se acostumbra, e incluso, genera memoria muscular. Piensa en cómo lo hacen los deportistas.

Los rituales sostienen tu identidad de soberanía monetaria y te permiten amplificar una intención. Puedes ritualizar (dar significado) a un evento monetario. Por ejemplo, cuando pagas la última mensualidad de tu tarjeta de crédito, puedes decretar: "Y con esto le digo adiós a la energía de la deuda en mi vida".

Un ritual está integrado, como todo, de una dualidad. La dupla de energía masculina y femenina. Nos beneficiamos al integrar ambas energías en el desarrollo de un ritual.

EL DINERO AMA LA ATENCIÓN

En específico, hay rituales de medir, registrar, pronosticar (a la masculina), con intención y ritmos (a la femenina).

Construyendo sobre la idea de *money dates,* cortesía de mi adorada maestra Bari Tessler, te propongo estos rituales monetarios.

- **Diario. Ritual de la aceptación.** En qué y cómo has indicado que vaya tu dinero. No resignación, pero sí aceptación. Nos ayuda a crear consciencia a través de la presencia, cada vez que realizas un pago o recibes una

compensación. En el mundo digitalizado *desaparece* nuestra experiencia con el dinero. Te invito a que realices pagos en efectivo (billetes y monedas) y mires cómo se modifica tu experiencia.

- **Semanal. Ritual de la pausa.** Algunos de los primeros valientes de **DivinoDinero®** me decían que abrir el estado de cuenta de sus tarjetas era como un *microinfarto*. Es como manejar un auto sin mirar el velocímetro o el tanque de gasolina. Es mucho más seguro mirar con frecuencia ese tablero monetario. Los básicos: estados de cuenta un día a la semana. Eso nos regresa la consciencia, a nuestro nivel de consumo. También es auxiliar para identificar errores del sistema y nos permite ser grandes custodios de nuestros recursos. Es como ponerle reductores de velocidad en la súper carretera del consumo.

- **Mensual. Ritual de la integridad.** Mantener la conexión con el plan de prioridades. ¿Invertí en lo que dije que era importante para mí? Ajustar en consecuencia cada mes, recordando que ese plan es una oportunidad para ejercer los valores rectores de mi vida. Ajustar las velas cada mes, en lugar del remordimiento anual insospechado.

Esos tres, normalmente son para revisar el pasado, lo que ya ha sucedido.

Y estos dos últimos rituales nos ayudan a viajar hacia el futuro, donde queremos que se vaya nuestro dinero.

- **Trimestral. Ritual de la intención.** ¿Qué es lo más importante en este trimestre? ¿Cómo voy a crearlo? Piensa en trimestres como etapas del dinero.

- **Anual Ritual de los anhelos.** Conectar desde el alma: qué quiero para mi vida en realidad. Desde ahí generar un plan de acción hacia el movimiento. Imagínate integrar en tu ritual de anhelos la meditación, la intuición, el placer.

Puedes preguntarle a tu cuerpo o a tu intuición: ¿cómo puedo hacerlo más cómodo, más divertido?

Para recordar...

1. Crear desde las fortalezas te permite la comodidad en tu propio ser y la contribución con otros.
2. Identifica tu fase creativa para crear y compartir esos dones con otros.
3. Integra la energía femenina y masculina en tu capacidad creativa.
4. Desarrolla una práctica de gratitud, no solo una *actitud de gratitud.*
5. Los rituales monetarios te permiten construir y sostener tu nueva identidad de soberanía monetaria.

DESAFÍO

Mi invitación es que agendes en tu calendario estas citas para apreciar tu dinero. Recuerda que tu calendario es una muestra de donde está la prioridad en tu vida. Asigna tus recursos (energía, tiempo y dinero) donde dices que está tu corazón.

Aprecia tu dinero... y míralo crecer.

DIVINA CREACIÓN EN ACCIÓN

Crónicas en la Villa de Leyva

Yuly fue la primera extranjera (fuera de México) que recorrió el camino de **DivinoDinero®**. Abrió brecha para los 15 países que se han unido desde entonces. La joven colombiana fue la primera historia de éxito para crear dinero y también, manifestar su anhelo de vivir en Canadá. Tuve el privilegio de ser testigo del crecimiento de esta joven profesional: la vi madurar, me maravillé cuando escribió su primer libro, hizo su primer oráculo, hasta que abrazó su misión personal para llevarla tatuada.

Esta linda *monita* –como le dicen en Colombia a las rubias– es la gran portadora del estandarte de crear desde la integración de energía masculina y femenina. El dinero es solo un reflejo de todo lo que ha creado en su interior y ofrecido al servicio de otros.

Desde la secundaria, Yuly le pedía a sus papás que en lugar de *lunch,* le dieran dinero para comprar su *merienda*. Como ella quería divertirse los viernes, ahorraba su dinero de la merienda y celebraba el final de la semana. Eso fue el inicio de descubrir su poder de creación. En la universidad, siempre fue muy *juiciosa* (responsable) y con la facilidad de escribir y leer, vendía mapas conceptuales de estudio a sus compañeros de clase. Tenía así sus primeros clientes por servicios. Descubrió que el dinero iba a llegar si ella se lo proponía.

“Yo misma iba a ser la generadora de mis recursos. Yo decidí pagarme la universidad con mi primer trabajo y me *encarreté* laboralmente. Siempre quise salir del país, así que le mostré a mi esposo mi proyecto de crecimiento profesional. Ya tenía plan A, B y C, de cómo obtener los recursos. Identifiqué objetos físicos que podía intercambiar por dinero, cobré deudas pendientes a amigos y fa-

miliares, obtuve una compensación variable en mi trabajo y un financiamiento menor de tarjeta de crédito. Si uno se lo propone y lo manda al universo, no hay manera en que eso se obstruya.”

En solo unos minutos, Yuly comparte cómo se pueden intercalar ambas energías de la creación. “¿Cómo haces funcionar ambos?”, le pregunto a miles de kilómetros de distancia, a esta terapeuta angelical. “Si lo sientes en el corazón, la cabeza encuentra las maneras. La mente identifica cómo puede construir lo que uno emocionalmente desea. Es básico el conocimiento, lo racional, lo objetivo. Soltar es muy importante, porque lo que hago es no amarrarme a que el único camino de crear dinero es el que mi mente ha creado. Energéticamente soltarlo, para saber que esos deseos pueden llegar a través de muchas posibilidades, no solo la que he pensado desde la energía masculina”.

Le pregunto entonces cómo discernir si estos anhelos nacen del corazón o son apegos mentales. “La felicidad y el servicio están relacionados, ahí está la clave. Un anhelo del corazón cubre ambos”. Le vuelvo a preguntar sobre qué hacer para ser feliz y para elevar la vibración. “Felicidad y servicio”. Yuly descubrió que al activar ambos en sus proyectos, el Universo se encarga de llevarle las fichas adecuadas para llevarlos a cabo.

“Mi proyecto de los ángeles, por ejemplo. Ya era muy intuitiva pero no lo creía. Fortalecí esa habilidad cuando los espejos en mi vida me lo confirmaron. Servir me hace feliz; encontré mi camino a través de los ángeles. El proceso de confiar en mi intuición, en ese saber, lo activé cuando aprendí a escucharme. Cuando conecté con la forma en que mi cuerpo me lo dice y pude comprobarlo a través de la experiencia física. Voy avanzando. Lastimosamente como humanos necesitamos la comprobación, que alguien nos refleje. Eso me ayudó a aprender a reconocer”.

Ella dice que aprendió a darle voz al cuerpo cuando pudo darse sus propios tiempos y espacios. Disfrutar de su compañía, darse la oportunidad de orar, de escuchar música, despejar su mente. Esos espacios le dieron la conexión con su inspiración. Y con la misma naturalidad que describe una estrategia de negocio, me comparte que tiene –como yo– la habilidad de la clariaudiencia.

Un día, por medio de esa intuición, recibió la indicación de escribir. Sin mayor detalle, al sentarse frente a la computadora las palabras simplemente fluyeron en la pantalla. Utilizando esos mensajes, recibidos desde la energía femenina como materia prima, realizó una integración masculina. Con sus habilidades cognitivas construyó un mensaje claro, coherente. Y así fue como empezó a redactar la agenda *Tu Día: Tu Vida*.

El proyecto recibió todos sus talentos mentales: administración, mercadeo, diseño, finanzas. "Mi creatividad se abrió en el momento en que activé mi felicidad a través del servicio".

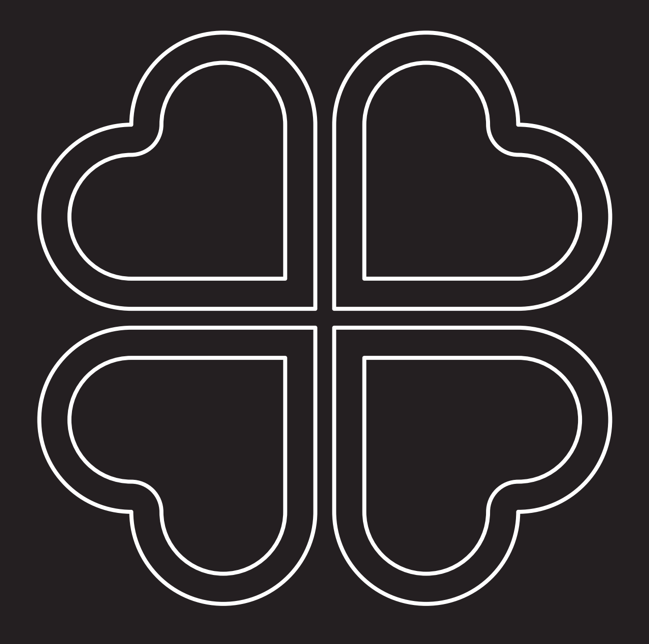
La ilusión de separación también le ataca. Cuando la mente le dice que la riqueza la va a separar de su familia, Yuly tiene la respuesta próspera: "crear me acerca, porque me hace mejor persona para los que yo amo. El miedo y el ego en realidad son aliados".

La gente suele pensar que el ego (mente) es un enemigo, pero coincido con Yuly. Para mí, la mente es como el Gerente de Operaciones: su responsabilidad es realizar lo que nuestra parte divina anhela. Me sorprende escuchar que ella ha podido integrar ambas energías al vivirlas de forma natural. Le funcionan las rutinas (masculino) y les da el espacio de la flexibilidad (femenino). Evita exigirse demasiado, se organiza, hace sus presupuestos, pero todo a través de una relación amorosa.

Con metáforas muy simples, Yuly derrama la última sabiduría de nuestra charla: "las personas somos como una computadora. Así como somos energía, somos un sistema: necesitamos antivirus, apagarnos, reiniciarnos. Me reformateo con la música, es una conexión instantánea. Mi antivirus es la oración. Me reinicio con mi familia, reconocerme y conversar".

Los últimos #MilagrosMonetarios que se han actualizado en la vida de Yuly incluyen la creación (de regalo) de su página web, la gestión de redes sociales con un gran ahorro, la guía de otra persona para su canal de videos, ¡en fin! Aprendió a recibir como muestra de un regalo divino, con toda la gratitud que Dios considera que lo merece.

"Cultivo la habilidad de merecer, a través de la confianza. Reconocer que si yo recibo lo que otros me ofrecen, estoy activando el canal de fortuna en esas personas: la riqueza viene del agradecimiento. Crear es el resultado de explorar e intentar".



DIVINA
CONFIANZA

DIVINA CONFIANZA

De la duda a la certeza

"La confianza empieza con la verdad".

Santoshi Kalwar

— Jess, tienes que aprender a delegar –me decía otra vez Gabriel, uno de los mejores managers que he tenido.

— Gabo, es que no puedo confiar en ellos, me quejaba a la defensiva.

— Delegar no es confiar nada más en ellos; es confiar en ti, en que no importa cuánto *se equivoquen*, tú podrás manejarlo. Si tú esperas de ellos lo mejor, creerán en ellos mismos y en ti.

"CONFIAR ES LA ÚNICA FORMA DE CRECER"

Años después, esa es ahora una de mis fortalezas: ver las posibilidades que tienen otros.

La confianza también es un músculo que se desarrolla, se practica, se crece y se hace súper rentable. Muchos amores han entrado a mi corazón por la puerta de los negocios. La confianza fue uno de ellos. Leí a Covey (hijo) en *The Speed of Trust,* toda una tesis sobre cómo la confianza acelera los negocios.

Cuenta de un puesto de comida modesto que servía a los oficinistas

a primera hora de la mañana. ¿Te imaginas la escena? Calle fría, llovizna, la gente formada para comprar su desayuno. Pastelito (*croissant*), más un *shot* de cafeína. El dueño, que también era mesero, cobrador y sacador de la basura, consumía la mayor parte de su tiempo en dar cambio. Se disculpaba con la cara, apenado con sus clientes, casi los mismos de siempre.

Puso a prueba un plan. ¿Qué pasaría si ponía el cajón de la caja registradora abierto, al final de la barra? Cada quien podría pagar y tomar su cambio. El negocio fue tan eficiente que fue necesario contratar personal para atender a la clientela que creció, justo porque *no tenía gente* a la hora pico, en que los clientes corrían para tomar el primer alimento.

Ya sé que estás pensando: lo van a robar, la gente se quedará con más dinero, eso no funcionaría en mi país… Yo misma me sorprendí cuando pude ahorrar a la compañía que me cobijó con gafete, durante casi diez años, 60,000 dólares anuales, que se usaron de mejor manera gracias al modelo logístico de "recibo de confianza".

Ese distribuidor en particular con el que trabajé, recibía mercancía (consumibles para impresoras) tres veces a la semana. Tomaban horas en recibir y poner en inventario todo ese material. Mientras la custodia permanecía afuera de la bodega, las ventas eran negadas porque el material, aunque físicamente ya estaba ahí, no podía venderse sin darse de alta en el sistema.

La alternativa fue *confiar.* El distribuidor confiaría en que el fabricante entregaba lo que decía la factura. El fabricante, a su vez, confiaría al pagar cualquier faltante o merma. ¿El resultado? Ahorros por miles de dólares para la empresa, crecimiento en ventas y rotación de inventario para el distribuidor.

“LA CONFIANZA CREA DINERO”

En este capítulo descubres:

1. Estrategias para cultivar confianza en cuatro niveles.
2. Prácticas para detener el círculo de la incertidumbre.
3. La importancia de aceptar la oscuridad en ti.

Los cuatro niveles de confianza

Me da mucha confianza (valga la redundancia) las propuestas que construyen sobre el desarrollo de habilidades, por fases. La sola idea de que la confianza puede construirse como un músculo, me da esperanza y pone la responsabilidad en mi lado de la cancha. Desarrollarla está dentro del círculo de mi zona de influencia, donde puedo ejercer autonomía. Iyanla Vanzant, reconocida autora en temas de espiritualidad, comparte en su libro *Trust*, los cuatro niveles de confianza.

Confianza en ti

Confiar es un estado mental; es una ley de la vida. Es la raíz de muchas otras leyes que los valientes de **DivinoDinero®** practican: ley de causa y efecto, ley de la atracción, ley del amor, etcétera.

Para retomar la confianza, empezamos por reconocer lo que es real para ti. Cree en tu intuición, en tus emociones, en el instinto. Un camino para sanar ese canal de confianza es realizar trabajo de liberación de trauma. Trauma, como ya hemos hablado antes, es cualquier experiencia que no pudiste procesar con las habilidades y herramientas disponibles para ti en ese momento. Trabajar con un terapeuta te ayuda a volver a confiar en esos mensajes sutiles. Favorece la distinción entre lo que es real para una parte de ti, y lo que es verdadero.

El camino empieza con la confianza en ti y la forma más rápida de construir confianza monetaria es a través de la integridad personal. Hacer lo que dijiste que harías. Honrar tu palabra. Ya tienes el recurso de las cuatro tendencias (**DivinaClaridad**) para asegurarte de construir un ecosistema que sostenga tu naturaleza para facilitar cumplirte a ti.

Preséntate a tus citas con el dinero. Realiza rituales monetarios. Habla con la verdad. Es preferible que digas "no es prioridad en este momento", que mermar tu prestigio y reputación *contigo.* Empieza por pequeños microcompromisos para reconstruir integridad en tu palabra.

La ilusión más peligrosa de la escasez es pensar que *no soy suficiente*. Mucho se ha escrito del complejo del impostor: la tendencia a descalificar nuestras habilidades. Mi autora favorita del tema es Valerie Young. Después de reconocer que hemos experimentado este

complejo es necesario avanzar. Las personas que no son veteranas en materia de impostor no son ni más inteligentes ni más brillantes que tú. La única diferencia es que piensan diferente (buenas noticias). Los no-impostores saben que no son talentosos en todas las virtudes, y están bien con eso. *Sentir confianza* es lo último que se actualiza, hay que empezar a trabajar desde el intelecto. Para actuar con confianza no es necesario *sentir* confianza. ¡Gracias, Valerie!

Somos seres invaluables, nuestras vidas no tienen precio. En el modelo económico vigente hay dos estrategias para conectar con el valor monetario de nuestros talentos:

1. **Si trabajas para una organización.** Este consejo lo recibí de la Directora Mundial de Recursos Humanos de la última empresa que me cobijó con su gafete. "Baila lo más cerca que puedas a la línea de utilidad". Es decir, investiga de qué forma tu trabajo contribuye a los objetivos de la organización. ¿Cuánto más se está generando gracias a tu gestión? ¿Cuánto se está ahorrando gracias a tu administración? Si trabajas en recursos humanos, ¿cuánto se ha reducido la rotación de personal, gracias a los programas de los que eres responsable? Si estás en el departamento de mercadotecnia, ¿qué porcentaje de las ventas son resultado de tu trabajo inmediato? Desde el lado de logística, ¿cuánto ahorra la compañía gracias a tus negociaciones con proveedores?

2. **Si ofreces tus servicios como empresario o trabajador independiente.** Conecta con lo que es posible para tus clientes, a raíz de que contratan tus servicios. ¿Qué es posible para ellos durante la entrega? ¿Qué posibilidades se abren para ellos un año después? ¿Cinco años después? Económicamente, ¿qué caminos se abren para ellos? Me gusta pensar que Dios me paga una comisión por el valor de esa

transformación que yo facilito para mis *Soulmate Clients*® (la forma cariñosa en que me refiero a los valientes que me contratan para que sea su *coach*).

En ambos casos, números y porcentajes son tus grandes aliados. Cuando sabes esto, hasta te paras diferente en cualquier lugar. Reconocer el valor monetario que tu labor ofrece, te ayuda –y les ayuda a otros– a celebrar tu contribución.

En la comunidad de valientes, dos de las practicantes más jóvenes de **DivinoDinero®** me han enseñado que hay dos catalizadores inmediatos para abrazar ese valor que ya provees: tu voz y tu imagen.

Una de ellas es Jimena, cantante y entrenadora de *Vírgenes Vocales*, quien enseña cómo modelar la voz para que transmita confianza, serenidad. Evita los diminutivos en tu discurso y procura modular la voz.

La otra es Alejandra. Una de las oportunidades que me presentó la vida fue abrazar la espiritualidad a través del estilo. ¡Oh, sí! Yo que creía que la moda era sólo vanidad; descubrí que todo puede ser una invitación para cultivar la espiritualidad, reconectar con tu confianza interior.

— Me quiero dejar las canas –le dije a Alejandra, fundadora de *InsideOut StyleMX* y practicante de **DivinoDinero®.**

— Es un *look* arriesgado, pero tienes la soberanía para portarlo –fue su respuesta.

Me embarqué con Alejandra en una de las aventuras más sanadoras de mi vida. Además de pedir ayuda y dejarme guiar, pude reconocer que el estilo también puede ser un vehículo para recordar la grandeza de lo que ya somos.

El dinero, el estilo, los impuestos... todo sirve para regresar a ti, si le damos la oportunidad. Podemos intencionar cualquier área de la vida, como una oportunidad de reconexión espiritual.

Quiero hacer una aclaración en este contexto. Existe también una forma de crear valor que no necesariamente se reconoce. Me refiero a la *economía del cuidado*. De acuerdo con el Instituto Europeo de Equidad de Género (EIGE, por sus siglas en inglés), hay creación de riqueza que sucede a través del trabajo –primordialmente de las mujeres– que se encarga de la atención hacia la fuerza laboral presente y futura. Criar, cuidar a los enfermos, dar compañía a los adultos en plenitud, implica también crear valor. Aunque en la situación actual esto no genere una remuneración económica, –porque no implica necesariamente *ser productivo*–, conectar con el valor que esto ofrece a tu familia, a la comunidad, cambia todo el discurso de merecimiento y contribución.

He visto numerosas parejas, practicantes de **DivinoDinero®,** sanar la ilusión de culpa. Lo hacen cuando abrazan la confianza para crear en pareja, cuando reconocen y validan la contribución –monetaria y no monetaria– que cada quien aporta al equipo familiar.

Confianza en un Ser superior

Me gusta pensar en un Ser benevolente que quiere siempre lo mejor para todos. Lo que requerimos en ese momento. Espiritualidad va más allá de una religión en particular. Se trata de conectar con lo divino, incluso con esa parte divina de nosotros mismos.

Mis dos prácticas favoritas son el poder de la oración y meditar para escuchar esos mensajes. Así fue como recibí el nombre de este programa: **DivinoDinero®.** Con todas mis dudas, miedos al juicio, esa voz solo susurraba: "Jessica, ya es tiempo".

Orar no es abdicar

Orar es *delegar hacia arriba*. Cuando tengo inquietud, ansiedad por una decisión, o me atrapo apegándome al resultado, recuerdo que es porque solo estoy confiando en mí. Pero cuando puedo llamar la energía de los maestros no visibles, entonces no estoy sola. No soy solo yo. Vengo con toda mi tropa, igual que tú, igual que todos.

Como dice el libro *Un Curso de Milagros*: recuerda que eres uno con Dios.

Mi oración favorita de ese mismo texto:

¿Dónde quieres que vaya?

¿Qué quieres que haga?

¿Qué quieres que diga?

¿A quién quieres que se lo diga?

Sigue las señales que recibas, actúa. Femenino, masculino, de nuevo en una danza.

Confianza en otros

Para confiar en otros empieza por ti, por validar tu intuición, tu instinto. Observa los comportamientos de otros; eso te dirá la realidad. Confía más en las acciones observables, que en sus discursos. Fomenta la comunicación, la colaboración, siempre teniendo claro que la primera persona en quien debes confiar eres tú.

Confía en otros a través de los límites amables en tu relación con ellos. Muéstrales cómo te gusta que te traten. Una forma ágil de reconstruir confianza es reconociendo tu falta de seguimiento personal. La enmienda en acción (¡de nuevo!). Aclara esas expectativas o compromisos adquiridos que ya no funcionan más para ti. Eso abre espacios para sostener acuerdos que en realidad vas a cumplir.

Esto requiere conversaciones valientes, como ha bautizado Yuly, estudiante de **DivinoDinero®**. Cuando 'la marea' está alta, se requiere de tu hablar claro, gentil, específico. Asegúrate de encontrar la atmósfera y el momento ideal para abrir temas de dinero con los tuyos. Siempre empieza por aclarar que esa conversación es vulnerable para ti y que el objetivo último es el bien común.

Cuando es posible hablar de dinero con otros –llámese compañeros de trabajo, familia, amigos– se disipa la nube de vergüenza y suposiciones. Se trenza la fortaleza de esa relación, pues pueden hablar, literalmente, ¡de todo!

Compasión y claridad, ante todo.

Otra forma de cultivar la confianza en otros es a través de la construcción de capital social. Para la sociología, este concepto se refiere a la cooperación entre dos partes. Confiar en otro nos permite construir redes de apoyo en las que movilizamos los recursos de la comunidad para sostenernos en el momento que haga falta.

DINERO NO NECESARIAMENTE ES MONEDA

Este tipo de intercambio que tal vez no genera riqueza a los ojos mercantiles, sí constituye creación de dinero a través del símbolo de recursos. Aquí hay otro espacio para crear fortuna. Desde un punto de vista contable, *capital social* es la inversión inicial que los socios realizan para formar una empresa, sin la expectativa de retorno. Es lo mismo en la comunidad: hay que invertir capital social para el beneficio del colectivo en que vivimos.

Confianza en la vida

Disposición a la verdad, a la valentía, a la devoción. La vida es tan generosa y abundante, que incluso te presenta la medicina que requieres en ese momento, en grandes dosis, hasta que la ingieras. Como dice Iyanla, "¿confías en que sin importar lo difícil, no hay errores en esta vida?".

La naturaleza es una excelente maestra. Mira las plantas: para todas las que generan alguna reacción, la naturaleza ofrece también el antídoto. Es tan gentil que nos da la medicina –a veces amarga– que requerimos para sanar.

Yo soy miedosa para las inyecciones, hasta que tuve una infección en la garganta dolorosa que me impedía incluso pasar saliva. Los arponazos, lejos de ser un suplicio, se convirtieron en lo más gentil que podía ofrecerle a mi cuerpo.

Lo mismo sucede con la medicina monetaria que la vida te ofrece en este momento. Algunos de esos *menjurjes amargos* (o remedios) pueden venir en forma de:

- Renegociación y plan de graduación de deudas
- Pago de impuestos del pasado
- Devolución de mercancía a clientes
- Pagos pendientes a proveedores
- Ajuste de acuerdos familiares
- Abstinencia de cierta categoría de compras
- Asegurar el saldo suficiente en tus tarjetas, para ese cargo recurrente

Sé impecable con tu propia cartera, porque esa energía va a ser la que vibre en tus estados de cuenta.

Llegará un momento en el que en donde pongas la palabra, pondrás la acción. Lo que dices que quieres, hazlo. Por ti.

¿Cuál es la medicina que puedes tomar ahora para retomar tu integridad?

El poder de la incertidumbre

Trabajo con muchos Directores Generales Controladores del Universo. ¿Los conoces? Son esas personas que todo quieren controlar: lo que otros dicen, el tiempo en que suceden los eventos, la demanda de su producto, el clima, el tipo de cambio, el resultado de un proceso electoral, ¡Uf! Yo misma tuve ese puesto por muchos años, hasta que me ascendieron. Entendí que el control es el síntoma de la falta de confianza.

El control nunca fue mío; la soberanía, sí.

Tomar las riendas de lo que la vida te presenta y actuar en consecuencia. Eso sí se puede. Es lo que hacen los grandes monarcas: toman las decisiones difíciles que van a beneficiar al reino y las elecciones duras que promuevan los menores daños colaterales.

La reinterpretación más grande que recibí ante la incertidumbre se lo debo a Jonahthan Fields, autor y conferencista. Él sostiene que la incertidumbre en realidad significa posibilidades.

La incertidumbre es un componente natural de la vida, que al no manejarse con destreza puede activar una espiral de angustia y promover la ilusión de escasez.

1. El ciclo se activa ante una amenaza –real o imaginaria– que nuestra amígdala asocia con peligro. Ejemplo en mi vida: llevo dos semanas sin vender un producto.
2. Ese miedo falso, exacerbado, nos hace viajar de inmediato al peor escenario posible. Lo único que funciona es nuestro

cerebro de reptil, desconectando por completo. Mi interpretación instintiva es: ¡vamos a morir!

3. Se desconecta el neocórtex: no tengo acceso a posibilidades que mi cerebro planeador puede ofrecer. En mi caso, pierdo otras perspectivas. No se me ocurre pensar en una promoción, por ejemplo, en ofrecer algo especial a mis clientes actuales.

4. Ese impedimento me hace viajar al futuro, con el peor escenario posible. Mis historias siempre terminan conmigo viviendo debajo de un puente, empujando un carrito lleno de basura.

Si esto te sucede a ti, ¡felicidades! Evidencia de que tu cerebro funciona y quiere anticiparse a peligros.

Nos corresponde cortar el espiral después del tercer punto. Cuando podemos volver a conectar el neocórtex y tener acceso a las posibilidades. A ejercer nuestra capacidad de planear, resolver, *con la cabeza fría* como decimos en México.

Las tres P's que permiten transformar la incertidumbre en potencia (fuerza) son:

- **Presencia.** ¡De nuevo, el mismo recurso que nos permite experimentar la suficiencia!
- **Pausa.** A través de la respiración y de calmar a tu cuerpo.
- **Posibilidad.** Lanzarle al cerebro lo que más le gusta: acertijos por resolver.

El mejor indicador es tu respiración. Cuando un cuerpo está en pánico, la respiración es corta, rápida. La forma que más me fun-

ciona para anclar con la serenidad es respirar de forma pausada. Profundo, sosteniendo la respiración dos tiempos. Desde ahí, y a través de la pregunta de la herramienta *Access Consciousness*®, ¿Qué más es posible? El panorama se abre. Las nubes se van y el arcoíris es una opción.

La rentabilidad de la sombra

Jung, papá de la psicología, nos dice que la sombra es esa parte de nosotros que no queremos ver, porque la consideramos poco atractiva. Uno de los síntomas más claros, que indican tarea pendiente con el trabajo de la sombra, es miedo a ser visto. Tanto si tienes **NegociosNobles®**, o si trabajas para alguien más en un corporativo, gobierno o institución educativa.

No quieres ser visible por el miedo a ser juzgado en esa parte vulnerable (oscura). Normalmente, eso que temes que alguien diga de ti, es algo que con frecuencia te dices a ti mismo. O tal vez es el juicio rápido que tienes para otros y "el león cree que todos son de su condición".

La forma más noble que encontré para abrazar mis propias sombras es la guía de Debbie Ford, maestra y autora, que seguro ahora da clases desde el paraíso. Mi interpretación de su trabajo está simplificado en estas cuatro fases.

1. **Identifica dónde te sientes vulnerable.** ¿Acaso hay ciertas palabras que al solo escucharlas hacen que tu cuerpo se tense? Ambiciosa es un término poco aceptado en mi cultura, por ejemplo. Te hace ver como mala persona, tener ambiciones.

2. **Menciona otros contextos donde esos términos han sido de utilidad.** Fue simple para mí reconocer que esa misma ambición me ha llevado a tener un sólido matrimonio, a pagar la hipoteca en menos de cinco años, a retirarme del mundo corporativo para ser fundadora de mi propia boutique de *coaching*. ¡Vaya, después de todo, me ha convenido ser ambiciosa! O viajando en el futuro, ¿en qué otro contexto podría ser esta energía?

3. **Reconoce esos talentos que todavía no abrazas como fortalezas.** Debbie se refiere a ellos como la *sombra iluminada*. A mí me tomó años reconocer la velocidad de creación. Hasta que caí en cuenta de que las grandes cosas en mi vida, parto incluido, han sucedido muy rápido. Minimizaba, tenía complejo del impostor, no la reconocía como una de mis ventajas, al servicio de otros. Celebrar nuestras fortalezas únicas es aceptar la sombra en nosotros.

4. **Nombra lo que es.** Solo los hechos, sin aparentar y sin minimizar. He descubierto que compartir en foros seguros las áreas en las que estoy trabajando –para cocinar sí tengo mis retos–, me permite reconocer con naturalidad las áreas donde sobresalgo; la verdad, soy buenísima para estrategias de mercadotecnia. Sin soberbia, sin falsa modestia

El gran regalo de trabajar con la sombra es aceptar toda la magia que ya eres. Desde ahí, desde ese lugar de honestidad; crear dinero es una consecuencia natural de contribuir con tus dones al mundo.

Para recordar...

1. La confianza es una habilidad.
2. La forma más rápida de construir integridad es a través de honrar nuestra palabra.

3. Experimentar incertidumbre es natural; nuestra responsabilidad es interrumpir el ciclo para abrir posibilidades.
4. Reconocer la sombra te permite nombrar con la misma desfachatez tus talentos.

DESAFÍO

Mi invitación para ti hoy es que identifiques cuál es la medicina monetaria que actualmente parece más amarga, pero que tu intuición y tu instinto saben que es el camino más rápido para construir integridad personal.

¿Cuál es la primera dosis que eliges tomar de esta medicina?

DIVINA CONFIANZA EN ACCIÓN

Un paseo por las nubes de Santiago

Recibí el mensaje de inscripción de Orly, mientras yo estaba en un retiro en las afueras de Florencia. Me había ido con la emoción de conocer la mítica escultura de Michelangelo. También tenía el anhelo de recibir la claridad sobre el siguiente paso para **Divino Dinero**®. Esa mañana, en una cava italiana, recibí con el corazón agitado, mi respuesta a través del correo de Orly.

Ella se había inscrito a mi programa aún sabiendo que solo quedaban dos sesiones grupales. Esa era la señal largamente esperada por mí. ¿Será que en **DivinoDinero®** pueden convivir estudiantes que van en diferentes etapas de su camino? Orly llegó con la frescura del ánimo renovado. Los valientes que se sienten atraídos a ese trabajo,

generalmente ya traen kilometraje en el camino del desarrollo personal. Me identifico mucho con estas personas, porque yo fui ellos. Tuve esas mismas circunstancias de dudar, de escuchar a todos a mi alrededor que lo único que me faltaba era *creérmela*.

Así que tengo un sentido desarrollado de la empatía, desde donde me conecto para compartir lo que es posible. Orly también había recorrido su propio *Camino a Santiago*, como lo hice yo trece años antes.

Ese viejo camino nos cimbra a los peregrinos de diferentes maneras. Orly había caminado en pareja muchos kilómetros a diario. El camino le regaló la práctica de la meditación. "Mi trabajo es bueno desde hace 10 años, me ha ido bien. He logrado despegar, pero yo sentía que algo no fluía. Constantemente pedía ayuda a través de créditos bancarios, préstamos personales. Esto me hacía sentir muy dependiente. Vivía una vida de aburrimiento incesante. De días abundantes de energía, a días complicados de pensar que mi trabajo no daba ya más para mí. Lo que sea que tengas que resolver, está en ti. Este camino fue una transformación muy íntima, hacia adentro".

"La expectativa que yo tenía de mí, en este camino, era *hasta acá*", me comparte Orly elevando la mano por arriba de su cabeza. "Escuchar que el dinero es una habilidad, que puede aprenderse, me hizo mucho sentido", prosigue con calma.

Este espíritu bravo ha sido de los más presentes en los Círculos de Claridad. Recuerdo a Orly compartir su crecimiento en la forma de presentarse en sus reuniones de trabajo, en la certeza de presentarse con clientes grandes, en la seguridad que su pareja le sostiene en cada paso. En los miércoles de #MilagrosMonetarios,

la vi compartir a lo largo de un año: "Negocié un aumento de sueldo... Fui seleccionada como representante de América Latina en la convención de Europa... Pude apoyar a mis sobrinas para realizar un pago... Negocié mi segundo incremento salarial... Compramos el bien más grande que mi novio había soñado desde hace años…"

Orly es el ejemplo vivo de que se puede tener todo: está a punto de casarse, regresa de un viaje que pudo pagar para su familia, cultiva su salud y se siente querida por sus amigos cercanos. "¿Qué hay de diferente en tu identidad monetaria?", le pregunté con curiosidad. "La gran diferencia es que pude autorreconocerme. Ese reconocimiento que yo buscaba por parte de mis jefes, en la empresa… y lo que sucedió es que dejé de pedir permiso. Hay muchas acciones que puedes tomar, sin necesidad de la aprobación de otros. Cuando me apodero de lo que yo puedo ser por mí, la gente lo ve, el universo lo escucha y todo se acomoda de forma maravillosa".

"Viajar a Madrid en ese evento internacional ha sido la experiencia más grande a nivel personal y profesional que he vivido", me cuenta con asombro. "No solo por las personas que conocí, sino por la Orly que encontré. Dispuesta, con mucho potencial y en aprendizaje. Logré sensibilizarme ante todo lo que yo había juzgado de mis líderes, entendí lo que necesitaba entender. Regresé respetando y reconociendo el camino adelante".

He confirmado que uno de los elementos que más incertidumbre genera entre los valientes de **DivinoDinero®** es la forma en que se acomodan las relaciones. Con una nueva identidad en soberanía monetaria, el impacto es inmediato. Orly es vulnerable y me cuenta que soltó la culpa en la relación con su pareja.

"Este apoyo monetario que recibí de mi pareja generó en mí cierta culpa. Porque yo pensaba: él me ayuda y yo lo que hago es gastar en otros. De ahí mi necesidad de reclamar mi independencia, pero desde un lugar de cooperación. Logré entender que lo que recibo de mi pareja no me hacía más o menos responsable. Dejé de querer ser el 50% de los ingresos y el 50% de los gastos. Me permitió la calma de hacer un plan de graduación de deudas. Me hice responsable; el proceso funcionó para mí".

Me sorprendo de escuchar que una de las contribuciones de esta joven mujer en su relación de pareja es la consciencia monetaria. En la preparación de la celebración de su matrimonio, ella ha podido aportar esas preguntas prósperas: ¿cómo nos sentimos con este gasto? Es para la pareja, ya una pregunta cotidiana. Soberanía monetaria en su máxima expresión.

"En quien imprimo algo diferente es en mis sobrinas. La mayor de ellas maneja su dinero ahora, desde que inició a trabajar, con las mismas habilidades que a mí me tomó ¡ocho años adquirirlas! Cumple sus compromisos de dinero, tiene el tema resuelto de manera tan simple desde tan joven. Este trabajo ha derramado en mi familia".

Disfrutar estos nuevos niveles de fortuna ha sido la invitación para Orly de confiar aún más en sus instintos para poder disfrutar. "Ha sido muy lindo poderlo compartir con amigos y familiares. Nos ha dado mucha satisfacción".

"¿Cómo aprendiste a confiar en la persona que eres?", le pregunto a esta sensata mujer. "Profesionalmente vino de abrazar mis logros. En el grupo de personas que tengo a mi cargo hemos transformado la revisión de desempeño anual, como una introspección. No solo para medir desempeño corporativo, sino para reconocer qué que-

remos y qué hemos logrado. Honestamente ¡sí soy! A nivel personal, el espejo que mi pareja me ha ofrecido es fundamental. La familia, mis amigos. Una de ellas me preguntó: ¿Orly, no te sientes la más amada? Con mucho aprecio y gratitud, pude decir: ¡Sí, me sé bendecida, y lista para recibir aún más!".

"También me pasan cosas que no son mi preferencia. No es que todo vaya bien siempre: es tener la confianza de saber que puedo responder a esas circunstancias. La fortuna la encuentro en reconectar conmigo, a través de preguntas prósperas. Regresar a mí".

Orly concluye: "Ahora sé que donde vaya, a donde yo esté, lo divino que vive en ti, estará ahí para mí. De ahí puedo sostener la confianza".



DIVINA

CELEBRACIÓN

DIVINA CELEBRACIÓN

De la dependencia a la soberanía

"Mientras más celebras tu vida, más hay para celebrar".

Oprah

—Jess, ¿tú podrías ir al evento en mi representación? –me pidió Pamela, en el segundo trimestre de su embarazo.

Era la etapa de mi vida, cuando viajaba dos semanas al mes. La empresa azul, que fue mi casa por casi diez años, había elegido la metodología de indagación apreciativa para abordar la implementación de cambios estratégicos.

"Imaginen que estamos tres años en el futuro, celebrando todo lo genial que logramos. Improvisen". Yo los veía con *cara de what*. No sabía qué estaban haciendo. ¿Por qué hablaban de cosas del futuro que aún no pasaban? Después de la participación de ocho equipos, tocaba nuestro turno y pudimos presentar algo decente.

Los facilitadores soltaron la pregunta que dirigió el resto de las sesiones. "Felicidades, ¿qué es lo que funcionó en tu organización, para alcanzar esos éxitos?" *¡Ah, touché!* Eso sí lo entendía. Primero nos anclaron en la energía de la celebración futura, y luego la reunión se transformó en una especie de reingeniería inversa: identificar qué sucedió para llegar a esos resultados.

En el avión de regreso yo pensaba cómo podría aplicar esa metodología en mi vida. Viajé al futuro y desde ahí escribí una carta a mi amiga contándole de las celebraciones en mi vida. Con curiosidad me acerqué a la pregunta próspera: *¿qué funcionó para alcanzar eso?* Lo que antes había tenido tanta resistencia en mi vida, era ahora un camino simple, realizable y lleno de acción inspirada.

“CREAR DESDE LA ENERGÍA DE LA CELEBRACIÓN FUNCIONA”

En este capítulo descubres:

1. La importancia de vivir con un cerebro WOW.
2. Las posibilidades de crear desde las posibilidades.
3. El camino de regreso hacia ti.

Cerebro WOW

El enfoque de la indagación apreciativa fue desarrollado por David Cooperrider, profesor de emprendimiento social. Desde este modelo de gestión de cambio se asume que todo sistema humano tiene algo que funciona bien. Hay por definición elementos que le dan vida, que son efectivos y que permiten el logro. En lugar de problemas a resolver, hay inspiración.

Interpreto este trabajo con un espiral de cinco fases:

1. **Descubre lo que funciona mejor.** Estoy gastando con más cautela, disfruto lo que tengo en la vida. ¿Qué sí funciona con tu comportamiento con el dinero?

2. **Imagina por qué está funcionando.** En mi experiencia, estos cambios de comportamiento alrededor del dinero se originan a través de cultivar las libertades esenciales, como ya te conté en el capítulo **DivinaCuriosidad.**
3. **Diseña qué más puedes experimentar.** Con mentalidad de diseñador que vive en etapa de constante ajuste, desde esta nueva realidad, ¿qué quieres agregar?
4. **Describe cómo vas a saber que es un éxito.** De aquí la importancia de la claridad y el proceso de arraigo, que diseñaste en el capítulo **DivinaClaridad.**
5. **Aprende a probar y ajustar.** En función de la vida presente, lo que vayas aprendiendo, lo que descubras a través de las preguntas.

Prefiero este punto de vista que deja de darle atención a la ilusión de escasez, en forma de sesgo de la negatividad, tan natural en nuestro intelecto. Partir desde la suficiencia, desde lo que ya está, desde lo que es. Esto incluye tus talentos y rasgos de carácter.

**“DESDE LO QUE YA ERES,
¿QUÉ ENERGÍA QUIERES EXPERIMENTAR MÁS EN TU VIDA?”**

Uno de los caminos más rápidos para sostener los comportamientos de una nueva identidad, es el entusiasmo. Cuando una práctica es divertida, por naturaleza buscamos repetirla. Mientras más se reproduce esa actividad, nos volvemos más diestros.

Es importante tener a mano las cuatro fuentes de poder: cuerpo, emociones, mente y espíritu, que trabajaste en el capítulo **DivinaCuriosidad**. ¿Qué está funcionando, en específico para cada una?

El silencio y el espacio son tus aliados para recibir esa información.

Este ciclo de la festividad puede hacerse incluso a diario. Nos permite capturar la sabiduría que la **DivinaCelebración** nos ofrece.

Tengo dos maestras en mi vida que me deleitan con su habilidad de celebrar: mi mamá y mi hermana. Mi mamá es la más alegre que conozco. De todo, siempre. Además del nombre, heredé de ella su entusiasmo y su celebración genuina. Es la que siempre me recibe en la meta con los brazos abiertos al cielo y gritando. Sus abrazos celebratorios son reconfortantes. Tiene una práctica de yoga ante la vida: la vida no se trata de lo que no hay, o no puedo hacer. Lo que cuenta es todo lo que aún hay, y todo lo que sí se puede hacer.

Mi hermana siempre me recuerda agendar mis días libres, regalarme un premio al terminar cualquier entregable. De ella, he aprendido que el descanso no es negociable para permitir el espacio de la creación. Soy testigo de su alegría de crear, solo porque le gusta mucho. Sin importar el público o el resultado. Crear primero para ti. Cuando me veas con el *manicure* fresco o de colores divertidos, es señal de que algo se celebra en este lado del mundo.

Los valientes de **DivinoDinero®** tienen prácticas muy diversas para cultivar la habilidad de celebrar. Por ejemplo:

- Teresa fue la que inició la ronda de celebraciones, el día que nos compartió que había liquidado por fin un crédito personal. Contarlo en la comunidad de valientes fue su forma feliz de compartir y celebrar.
- Recuerdo a Ivett, que empezó por desempolvar un columpio que tenía en su casa, se atrevió a postularse para un año sabático, y acaba de regresar de un viaje alrededor del mun-

do para celebrar sus 15 años de servicio profesional.

- Miguel celebra todos los días al elegir una golosina del tazón de chocolates de su oficina. Al tomarlo, recuerda y aprecia lo mejor de su día: una conversación con un cliente nuevo, el reconocimiento de los socios de la firma, disfrutar de su familia.
- Ruth es otra embajadora de la celebración: desde un camino por la playa en su amado Campeche, hasta una sesión de fotos con su esposo.

Las posibilidades son infinitas.

Crear desde las posibilidades

Hay dos formas de crear: para resolver un problema o para abrir posibilidades. Esto lo aprendí con mis amigos de *Access Consciousness*®.

Aquí es donde la magia de tu nueva identidad te va a sostener en *la prueba del ácido*, cuando ya empezaste a crear **DivinoDinero®** en lugar de resolver problemas. Después de la medicina monetaria, viene la creación por el solo placer de crear.

Durante este viaje de ocho habilidades has desarrollado nuevos umbrales de placer, de fortuna, de #MilagrosMonetarios. Esto te acerca a otro tipo de realidades: nuevas personas aparecerán en tu vida, otras oportunidades de inversión, posibilidades... Es en este momento donde las memorias monetarias actúan como un músculo que recuerda los movimientos que conoce, y quiere regresar a esos patrones, hábitos, síntomas.

Es probable que experimentes una *repetición del síntoma*. Que todo iba muy bien, y de pronto se repite la historia. ¡Solo parece que se repite! Porque es evidente que abrazas la situación desde otro lugar, con otros recursos, con mucha más experiencia y alternativas de creación.

Me gusta pensar en los hábitos monetarios como los huesos. La doctora Ilse Casillas dice que no hay nada más puro y resistente que un hueso. Se renueva totalmente cada diez años, es adaptable, se va a donde tú lo muevas, con o sin nuestra ayuda va a repararse a como dé lugar. Lo mismo con los hábitos monetarios. No es que estemos dañados para siempre, solo gravitamos alrededor de ciertos síntomas.

Te invito a que recibas el mensaje de estos hábitos. Si algún síntoma monetario se presenta, tómalo como lo que es: un indicador en el tablero de tu vida. Así como seguramente no hay desgarre emocional cuando se termina la gasolina en el coche, tampoco es necesario el desbordamiento ante los primeros indicios monetarios.

Cuando platico con mi amiga Elia de la invención de mis problemas, me dice: "¡Ah!, ¿la novela de tu vida anda con bajo *rating*? ¡Hay que meterle un personaje o situación que haga drama para que levante!". Nos reímos porque sé que tiene razón.

> "**UNA VIDA ESTABLE, NO SIGNIFICA UNA VIDA ABURRIDA**"

Vivir sin el drama del dinero es posible. “Si el problema tiene solución, entonces no es un problema”, dice siempre mi papá. Cuando *veo moros con tranchetes* –en mi caso, problemas inventados o agenda saturada– sé que me toca elevar mi capacidad para tolerar la fortuna. Recordarme que está bien recibir a manos llenas, que los tropezones de dinero no significan nada sobre mi valía como persona, y que de la incontinencia monetaria me gradué hace mucho tiempo.

Ahora, esos eventos de dinero solo son focos en el tablero de mi vida, que me invitan a la presencia plena. A tomar atención a mis rituales, de revisar mis incomodidades y recibir mi siguiente misión espiritual. Con valentía y entusiasmo, entregándome a la experiencia y soltando el apego a mi preferencia mental/emocional de resultado.

Vivir desde la pregunta ha sido de gran utilidad. Porque en lugar de hacer sólidas las situaciones o los juicios, abre las posibilidades. Es de lo que más amo del *coaching*, la libertad y el espacio que surge a través de las preguntas. Es lo que que me cautivó de *Access Consciousness*®.

Algunas de mis preguntas favoritas para crear más allá de la solución de problemas son:

- ¿Qué pasaría si puedes crear para los grandes anhelos de tu vida?
- ¿Qué has hecho que sea un problema, cuando en realidad no lo es?
- ¿Qué más es posible?
- ¿Cómo puede mejorar esto?

- ¿Qué energía me estoy negando a ser?
- ¿Cómo puede ser más fácil?
- ¿Cómo es que soy tan afortunada?
- ¿Qué va a crear más?
- ¿Qué quiero elegir?
- ¿Qué quiero recibir?
- ¿Cómo me quiero sentir?
- ¿Qué me está funcionando?
- ¿Qué necesita mi cuerpo?
- ¿Qué es lo más amoroso que puedo hacer por mí hoy?
- ¿Qué haría la paz?
- ¿De qué me estoy protegiendo?
- ¿A qué le tengo miedo?
- ¿Quién se va a enojar si consigo esto?
- ¿Qué es lo mejor que puede pasar?
- Desde lo que ya soy, ¿qué puedo hacer?
- ¿Qué haría Fortuna?
- ¿Qué me quiere decir esto?
- ¿Cuál es la buena noticia que todavía no puedo ver?
- ¿Crees que la vida se equivoca?

“LA CALIDAD DE TU VIDA ESTÁ DEFINIDA POR LA CALIDAD DE LAS PREGUNTAS QUE TE HACES”

Hacerlo desde la carencia ocasiona más vacío. Preguntar desde la suficiencia genera más fortuna. Pregunta y deja que las señales aparezcan. ¡Actúa!

El retorno hacia ti

Ahora que tal vez te sientes como acróbata caminando por la cuerda, sosteniendo la identidad de soberanía monetaria, te regalo una red de seguridad.

He visto durante todos estos años que hay dos indicadores malentendidos. Este par traen la buena noticia que estás al borde del umbral de un nuevo nivel de fortuna... Pero los confundimos con retroceso. Y son la duda y el miedo

Ambos son indicadores de tomar una pausa sagrada para que retomes tu presencia. Algunas preguntas que ayudan a estar aquí y ahora, son:

- ¿Es esto una posibilidad real?
- ¿De qué me estás protegiendo?
- ¿Qué sí puedo hacer ahora?
- ¿Dónde está la acción inspirada?
- ¿Cómo es la energía de la confianza?

En tu andar por el camino del **DivinoDinero®** puedes diseñar tu propio Semáforo Monetario. Es el complemento perfecto del Proceso de Arraigo, del capítulo de **DivinaClaridad**. Esta luz te indica

cuándo es momento de poner atención o detenerte. Considéralo como la señal para dar una vuelta hacia ti.

Fase 1. Verde. Siga

- Mantienes tus rituales monetarios
- Hablas de dinero con naturalidad
- Tienes conversaciones valientes
- Hay claridad de los siguientes pasos

Fase 2. Amarillo. Precaución

- Perdiste el paso de tus rituales monetarios
- Te olvidaste de cultivar las libertades esenciales
- Has dejado tu práctica de gratitud

Fase 3. Rojo. Alto

- Experimentas ansiedad, preocupación
- Momento de tomar una pausa sagrada
- Mira los números sin apego
- Toma la dosis de medicina monetaria requerida

El Semáforo del DivinoDinero®

Este es tu acordeón para recordar qué práctica puedes retomar, dependiendo del síntoma que se exacerbó en tu vida.

Pausa, identifica lo que pasa y actúa con diligencia.

- Ante la culpa, perdón... Divina Compasión
- En tiempos de juicio, alivio... Divina Curiosidad
- Para la confusión, serenidad... Divina Claridad
- Cuando haya evasión, cultiva la integridad... Divinos Cojones
- Frente a la apatía, acción... Divina Congruencia
- Si hay drama, ofrece orden... Divina Creación
- Para la duda, certeza... Divina Confianza
- Ante la dependencia, soberanía... Divina Celebración

Para recordar...

1. Celebrar permite al cerebro reconocer lo que funciona, identificar por qué y cómo tener más de eso.
2. Puedes crear para resolver un problema o para abrir posibilidades.
3. La duda y el miedo son indicadores de un nuevo umbral de fortuna.
4. Vivir desde la pregunta crea posibilidades.

DESAFÍO

Mi invitación para ti es que diseñes tu plan de celebraciones. Desde la indagación apreciativa realiza una lista de celebraciones que puedes integrar en tu vida cotidiana. ¿Qué funge como reconocimiento, como aplauso para tu vida?

Utiliza esta poderosa herramienta que tranquiliza a tu sistema nervioso. Reconecta con lo que ya hay en tu vida, desde lo que ya tienes, con lo que ya eres.

DIVINA CELEBRACIÓN EN ACCIÓN

Chiqui Jimena Barcelona

"Sí, la verdad me considero embajadora de la celebración", me dijo Jimena con sus enormes ojos alegres y su sonrisa franca. Con una maestría en Comportamiento y Cognición, una de las más jóvenes estudiantes de **DivinoDinero**, nos da cátedra todos los miércoles de #MilagrosMonetarios con su energía de celebración.

Dice que aprendió de su mamá que "primero la obligación y después la diversión"; hacer lo que toca abre las puertas para disfrutar sin culpa. Le pregunto cuál ha sido la celebración más grande que ha disfrutado en su vida y sin dudar me responde: terminar la tesis de la maestría. "¿Cómo le hiciste?", es mi obligada pregunta. Tanto por un sesgo que parece periodístico, como por un genuino interés personal. La celebración es de las habilidades que tengo menos desarrollada en este momento de mi vida.

“Dividí el gran proyecto en mini tareas. Soy de un estilo coloquial, así que escribir en términos científicos y de investigación me parecía árido. Sabía que era el proyecto más complejo, así que busqué todas las herramientas posibles para hacérmela más fácil”. De inmediato observo la ausencia de complejidad en su plan. Su ego no le ha dictado que un logro solo vale si ha sido difícil de conseguir. No hay síndrome del impostor que derribar. Primer hallazgo de **DivinaCelebración.**

Conociéndose, no solamente planeó su ecosistema para que funcionara en sus ritmos de energía, utilizó también la experiencia como experimento de herramientas de productividad y estados de agotamiento del ego. “Descubrí que mi cerebro es productivo por determinado número de horas, que empezaron siendo minutos. Siempre tenía planeados mini descansos, mini celebraciones, por cada periodo de dedicación. El premio en realidad es la tarea terminada en sí misma. Es reconocer tu capacidad y aplaudir el espacio mental que se libera con cada misión cumplida”. Segundo hallazgo de **DivinaCelebración.**

“¿O sea que no celebras el resultado?”, le pregunté sorprendida. Jimena tuerce la boca, ladeando la cara en señal de sorpresa. “¿Cómo? ¡El resultado es la tarea terminada! ¡Puedes celebrar cada paso en el camino, eso justo es lo divertido!”. De pronto siento desmoronarse uno de mis castillos de ilusión mental. *Touché.* Ella celebra el resultado que está en su zona de soberanía. Lo que sucediera con la tesis, eso corresponde al departamento de *confianza en otros*, confianza en un Ser superior. Creo que he llegado a un punto de inflexión en mi propia práctica con este tercer hallazgo de **Divina Celebración.**

“¿Cómo celebraste la culminación de la tesis?”, le pregunto con incredulidad. Yo esperaba una alternativa ostentosa, pero me sor-

prendo con la simplicidad y eficacia de su elección. "Me fui a la Plaza Espanya, donde se tiene una vista de la ciudad desde el Museo Nacional de Arte de Cataluña".

Ante mi silencio que invita a la conversación, escucho su voz serena. "Afuera del museo de arte hay un parque. Con fuentes y una vista que permite disfrutar el paisaje desde un punto alto. Fue el segundo lugar que conocí cuando deambulaba por esa ciudad. De pronto me di cuenta: "*¡Wow, estoy en Barcelona!* Recordé todo lo que había tenido que suceder para llegar a ese momento. Los ahorros de muchos años, la elección del programa, la confusión y la prisa de la fecha de inicio, los boletos de avión, la maleta que no llegó a tiempo". Ahí sentada en el parque, viendo a las personas pasar, se dio cuenta de que lo había conseguido. Visitó ese parque muchas veces, como una actividad intencional de celebración. Cada que terminaba un trámite, al finalizar un trimestre, iba ahí.

La juventud de la piel no le impide tener acceso a la sabiduría que se logra con la disposición de aprender, de arriesgarse y disfrutar. Descubro durante esta charla un secreto: Jimena ha anclado en el cuerpo la energía de la celebración. Ha acostumbrado a sus cuatro fuentes de poder: cuerpo, emoción, mente y espíritu, a disfrutar la misma experiencia en cada oportunidad de celebración.

"También me gusta conocer y caminar. Cuando terminaba una tarea grande, me regalaba un día para descubrir un lugar cercano. Un pueblito, una nueva ciudad. El descanso lo tengo muy ligado a la energía de la celebración. Pero es curioso, no se trata necesariamente de descanso físico. A veces llegaba con los pies hinchados de tanto caminar, pero la mente y el alma relajadas y felices".

"¿Es como cuando de chiquita te quitabas la liga del cabello?", le pregunto, tratando de encontrar en mi archivo de experiencias corporales algo similar. "¡Ándale!", me confirma con una sonrisa que cubre la mitad de su cara, en señal mental de lo que yo interpreto como un ¡por fin entendió!

"¿Cómo enfrentas esas montañas que parecen gigantes?", le vuelvo a preguntar con genuina curiosidad. "Pues… –se queda pensando mientras levanta los hombros, gira los ojos al cielo tratando de hilar su coherente respuesta– recordando que tú eres más que el obstáculo situacional".

TÚ ERES MÁS GRANDE QUE EL OBSTÁCULO SITUACIONAL

Ella aprendió que la personalidad es una mezcla de ADN, más contexto. Una parte es hereditaria y otra situacional. La gente no es que quiera ser mala. "En algún momento ese comportamiento fue tu única defensa. Como todo, esa situación va a cambiar. Puedes dejar que la vida siga su curso, *te empuje*, o puedes decidir que esa situación cambie por ti".

"¡Eso justo es lo más chido de ser grande!". Se emociona con los ojos, la también creadora del movimiento *Cosas De Adultos*, que ayuda a los jóvenes a *ser adultos chingones*. "Tú eres más que el miedo que te da enfrentar esa situación. Es lo mejor de crecer: puedes hacer lo que quieres. La gran pregunta es esa: ¿Tú qué quieres? Es que el dinero no sea algo por lo que tengas que sufrir". *Touché*

Para concluir, Jimena me comparte: "Cuando eres grande, parece que pierdes el derecho de divertirte. En realidad solo tienes que

identificar qué quieres y cuáles son los pasos para conseguirlo. Puedes hacer de este camino de tu dinero –en realidad de cualquier cosa– incluso un proceso de caricatura. Te da la oportunidad de disfrutar y seguir abriendo el siguiente capítulo de la aventura de tu vida. Imagínate: ¡¿qué va a pasar cuando arregles tus temas de dinero?! Cuando has conseguido vencer *esa cosa* (refiriéndose al obstáculo situacional), esa cosa *se convierte en tu bitch*. ¡¡O sea, venciste al adversario!! Repito, el dinero no es algo por lo que tengas que sufrir".

"EL DINERO NO ES ALGO POR LO QUE TENGAS QUE SUFRIR"



HASTA

PRONTO

CAPÍTULO FINAL

Hasta pronto...

Ha pasado mucha agua bajo el puente desde ese día de mi despertar monetario cuando llené mi solicitud para un crédito hipotecario. La práctica de estas habilidades de **DivinoDinero®** han hecho posible muchas cosas afortunadas en mi vida: mi Adorado Esposo y yo pagamos ese crédito en cinco años –en lugar de quince–, aprendí a invertir en acciones y bienes raíces, pude graduarme del mundo corporativo y vivir el anhelo de una empresa boutique de *coaching*.

DivinoDinero® me ha permitido conocer a personas maravillosas, ya sea como practicantes, maestros, invitados, colegas... Me ha llevado a tomar el micrófono en grandes eventos de negocios y foros de finanzas. Ha sido mi pasaporte para ir a la radio, la televisión, para compartir en eventos internacionales de Estados Unidos, Canadá y Australia, bueno, ¡hasta me llevó a escribir un libro!

También me ha dado #MilagrosMonetarios de esos que no se ostentan y se abrazan en silencio. He podido *plantarme con cojones* pa'cobrar, reconocer la suficiencia que ya hay en mi vida, ¡y recordar que ya soy suficiente! Me permitió liberar mi cuerpo de culpa y vergüenza atrapada por décadas. Me lleva todos los miércoles a la humildad de arrodillarme al ver a tantos valientes *agarrar al toro por los cuernos* y celebrar progreso en la construcción de su soberanía monetaria.

Ahora **DivinoDinero®** me presenta otros desafíos:

- Creación de fortuna a través de **NegociosNobles®**, formas de crear el sustento correcto.

- Construcción de mi plan de retiro.
- Y la práctica del elogio a la lentitud y la sabiduría.

DivinoDinero® me invita a fortalecer la habilidad del descanso y la celebración. La ilusión de escasez –insidiosa–, se aparece en formas diversas y escurridizas: comparación, contracción, duda, acumulación, impaciencia, prisa, resistencia, preocupación…

Practicar la fortuna es como bañarse: se recomienda todos los días. Me aseguro de correr el antivirus, como diría Yuly, en forma de generosidad, humor, apertura, aprecio, pausa, gratitud y transparencia. Aprendo sobre el futuro del dinero, economía *yin*, emprendimiento social. Mi gran anhelo es seguir recibiendo los micrófonos, participar en conferencias para amplificar el impacto de **Divino Dinero®** en la vida de otros. ¡Quiero hablar en el Auditorio Nacional (México) y viajar a otros países para compartir y llamar a más Espíritus Bravos a este movimiento!

DivinoDinero® ha representado para otros firmar créditos hipotecarios, recibir aumentos de sueldo, retirarse del trabajo corporativo, reconocer la contribución que ya son en su matrimonio "aunque no haya un cheque a su nombre", pagar el supermercado sin contar centavos. ¿Qué podrá hacer por ti?

Recuerda que el dinero es como el aire: siempre está ahí. Es una relación que puede ser tan noble y dulce como te permitas.

Gracias por tu entrega en este camino. Es momento de una enorme celebración. Hemos estado juntos durante estas ocho habilidades. Te honro. Hago reverencia a tu constancia, a tu valentía y a tu vulnerabilidad.

Si recibiste inspiración, guía en este libro, y quieres amplificar el mensaje de Fortuna, ¡comparte! Sé ejemplo vivo de lo que es posible. Agradezco la contribución que hagas al capital social, a encontrar esos espacios para crear recursos para ti y para otros.

Recuerda que hay regalos y recursos en el sitio www.JessicaVazquez.com/libro. Puedes compartir desde tus redes sociales tu jarra de evidencias, fotos, hallazgos y eventos afortunados. Colabora desde tu círculo de influencia, con el consciente colectivo de la fortuna.

Si quieres profundizar –y acelerar– tu camino, puedes integrarte al programa **DivinoDinero®**. Recibes acceso al hermoso santuario privado con clases en video, espacio para responder tus preguntas, una valiente comunidad, compañía y un lugar seguro donde integrar esta nueva identidad en soberanía monetaria. Revisa los detalles del programa en http://www.jessicavazquez.com/divino-dinero

Agradezco tu legado de soberanía monetaria. Puedes contribuir con conexión, con calma, presencia, escucha, confianza. Abraza tu nueva identidad y regálanos el privilegio de una vida afortunada.

Me despido con una pregunta, ahora que has sanado tu relación con el dinero:

¿Qué es posible para ti en tu vida hoy?

Gratitud

Desarrollar el modelo **DivinoDinero®**, y crear este libro, requirió todo un campamento de valientes. Muchas gracias a…

Dios, por sembrar en mí la curiosidad, darme la sed de aprender y la elocuencia para compartir. Me he sentido siempre de tus consentidas. Gracias por mandar este ejército de Espíritus Bravos para acompañarme en el camino de la fortuna.

Pablos, Cori, el *Míster de la Máster*. Gracias por enseñarme que una vida serena es posible, por elegir volver a casa todos los días desde hace 12 años y por subirnos juntos al toro mecánico de la paternidad. Celebro tu paciencia de santo, las acciones de amor todos los días, y tu risueño cariño a mi familia muégano. Gracias por las increíbles anécdotas, tu romanticismo añejo y tu memoria corta. Eres el Rey que ha sabido sostener a todas las mujeres que soy. Mi devoción infinita por estar conmigo desde el crepúsculo hasta el amanecer de mis noches oscuras del alma. "*Y moriré de amor porque te quiero, porque te quiero amor a sangre y fuego*".

Nicolás, mi pequeño Sibarita ¡*Morocuaaa*! Mi superhéroe favorito. Gracias por traer a mi vida el asombro, las tardes de lluvia y lodo, las noches de preguntas complejas y las mañanas de ritmo lento. Es un privilegio ser tu mamá. Tu presencia en mi vida ha sido catalizador para ser brutalmente honesta, conmigo y con los otros. Gracias por tu asombro, alegría y excelente gusto musical.

Mamá, gracias por mostrarme la magia de leer, por contagiarme la alegría de vivir y mostrarme cómo llenarme los ojos de atardecer escarlata. Sé de lo afortunada que soy al tener una mamá que me

ama profunda e incondicionalmente. Eres la estrella polar para cultivar mi propio amor por mí. Gracias por tus ocurrencias, tus risas, ¡por utilizar todos los regalos que te damos! Adoro tu creatividad y tu talento para hacer disfraces (seguro todavía tienes telita rosa para seguir haciéndolos). Gracias por cultivar una relación fraterna tan honesta y dispuesta con mis hermanos. ¡Qué privilegiados somos de tenerte! Te quiero mucho, Coquito.

Papi, infinitas gracias por mirarme siempre con los ojos de la posibilidad, por darme el regalo de aprender a patinar. Gracias por darme vocabulario y prepararme el corazón para pertenecer a las minorías. Atesoro todo lo que aprendí de ti: a manejar, a cambiar llantas, a hablar en un micrófono, y a saber presentarme en las entrevistas. Gracias por darme la fortaleza para enfrentar todos mis miedos, desde saltar el burro castigado hasta escribir un libro. ¡Ni tan altas las trancas! Gracias por el agasajo de tu humor fino y por librarnos del *malamén*. Es un honor ser tu hija. Te quiero mucho, Papi.

Luis y Jimena, *hermanoooos.* Tenerlos en mi vida ha sido el sostén y la alegría más grande. Gracias por mostrarme lo que es posible al hablar sin drama del dinero, de la salud y de las vacaciones. Es un alivio saber que los tengo para toda la vida a solo un llamado de distancia.

Máster, admiro tu insaciable curiosidad, excelsa memoria y socarrona desfachatez que cae bien. Gracias por ayudarme a preparar la historia de mis conferencias, ¡vamos al Auditorio!

Jime, dice el acta de nacimiento que tú eres la chiquita y no sabes lo protegida que me siento cuando estoy contigo. Gracias infinitas por venir a impulsar este movimiento con tu presencia, energía, buen humor y delicado *alacranismo*.

Admiro los talentos que les repartieron, así como la devoción que han tenido para cultivarlos y hacerlos crecer. Aunque *yo nací primero*,

ahora los miro hacia arriba por lo titanes que son (y lo *petit* que me quedé).

Jessy Soulé, eres la mejor anfitriona que conozco. Gracias infinitas por abrir las puertas de tu casa y de tu inmenso corazón en tantas navidades, fiestas, cumpleaños y tardes de asador. Admiro tus detalles constantes, todos los *regalitos* en fechas especiales de todos estos años, tu prudencia y exquisito buen gusto. También ¡que le digas a mi hermano, lo que ya le habíamos dicho antes, pero a ti por fin te hace caso!

A toda la estirpe de mis ancestros y co-equiperos de clan, ¡menuda tarea que nos agenciamos al elegirnos como familia! Gracias por las zancadas que dieron a nombre de toda la tribu. Me siento digna de llevar los genes y sigo corriendo con la estafeta desde donde me la dejaron. ¡Qué flojera repetir los mismos patrones!

Gaby Ordóñez, comadre Jarocha, yo digo que hubieras comprado un *bundle* de sesiones de *coaching* en anticipado. ¡Te las hubiera dejado al precio de lanzamiento! Gracias por ser mi primer cliente, por recomendarme en otros trabajos, por estar en mi vida. Ha sido una inmensa dicha viajar juntas a tantos lugares y a tantas etapas de la vida. Eres quien siempre ha visto de lo que soy capaz, ¡ahora puedo verlo yo también! Coincido con Nicolás: qué buena segunda mamá le escogimos al chamaco.

Nelly Acosta, ¡Godyyy! Lo hicimos… vencimos a mi *duende* y al tuyo, aunque dieron buena batalla los infames. Juntas derrotamos a la tos de perro, a la migraña, a la diarrea… ¡y hasta a la pérfida dupla internet/luz que les dio a bien por abandonarnos a nuestra suerte los tres últimos días de edición! Decir que eres mi partera del libro se queda corto. Eres la exorcista de las dudas y la hechicera de

las palabras. Ha sido una delicia reírme (¡y tener miedo!) de todas nuestras conversaciones digitales. Te quiero, manita.

Citlali Camacho, no solo por plantar la semilla de que *yo podía escribir un libro*, sino tomar la batuta de toda la coordinación de proyecto. Gracias por poner todos tus talentos, contactos y atajos al servicio de **DivinoDinero®**. Tú fuiste la primera en preguntar "de qué se trata el curso de dinero", ¡tuviste buena mano! Gracias por abonar a un clan afortunado, compartir estos años de maternidad y presentarme el *curly method.* ¡Hay esperanza en el mundo!

Angella Johnson, *teacher, friend, mentor.* En un mundo lleno de *hype* y espejos, ha sido reparador encontrarte en mi camino. Gracias por sostener el espacio para permitirme ser y sostener este proyecto desde la llamada de "creo que quiero escribir un libro" hasta el *e-mail* de "será un honor escribir el Prólogo". Por enseñarme a conectar con la consciencia de **DivinoDinero®**, compartir tu fascinación por Toscana y crear el oasis donde puedo beber inspiración, y puedo limpiar el sudor de la catarsis cada semana. Me conmuevo por todas las puertas que has abierto para mí.

A mis *coaches*, mentores y maestros en esta vida. Jeniffer Voss, Nona Jordan, Jeanna Gabellini, Brooke Castillo, Lisa Marie Hayes, Jeannette Maw, Meadow DeVor, Randi Buckley, Abigail Steidley, Gail Larsen, Elizabeth Purvis, Beth Grant, Denise Linn, Paula Lacobara, Lisa Fabrega, Andrea Rojas, Mauricio Oltra y Marc David. Por acompañarme el tramo de camino que era necesario, por la medicina que me ofrecieron –unas veces dulce, otras amarga– y enseñarme desde tantos ángulos la lección del pedestal.

Paula Lesina, por abrigarme con toda tu desmesura y contarme los detalles del parto empresarial. Siempre voy a recordar tus uru-

guayas palabras: "tenés todo lo que se necesita... ¡SOS todo lo que se necesita!". Elegí creerte, y lo seguiré haciendo, contando historias *desde la pecera*. Gracias por ser *wabisabidora* y promover la belleza de la imperfección. ¡Qué benevolencia de darme a mis Espíritus Bravos!

Lilia Graue, por ser terapeuta, colega, amiga y caja de resonancia para acomodar los conceptos en este libro. Amo que seas lingüísticamente exquisita e intelectualmente veterana. Gracias por ser la balsa que me salvó de la marea de la depresión y por ayudarme a *dosificar los fucks* que le doy a las situaciones del mundo. ¡Eres una joya de la evolución!

Lorena Aguirre, mana del alma, gracias por invitarme a ese primer programa en tu podcast, porque las carcajadas nos unieron para ya nunca más separarnos. Amo tu inteligencia, tu sabiduría, tu buen humor. Gracias por regalarme tus talentos en educación y pedagogía para ayudarme a rediseñar el modelo **DivinoDinero®.** Pero sobre todo, gracias por estar en *speed dial* para esos ataques de vergüenza, que parece que vienen con la descripción de puesto de la misión que hemos elegido.

Elia Cantú, ¡mi amiga maya-de-Miami! Amo que la vida nos permita seguir coincidiendo en energía, en intención, en intereses. Gracias por la reciprocidad de tu compartir y tu vulnerabilidad. He disfrutado todos los libros, los oráculos y las flores que me has enviado. Adoro que puedo calibrar contigo mi intuición y tomas de consciencia. Qué alegría que los ángeles te hubieran elegido como mi canal favorito para recibir mensajes. Estoy súper orgullosa por tu velocidad de manifestación.

Enrique Márquez, has tomado un diamante en bruto y lo convertiste en vocero estrella. Gracias por ayudarme a montar en el cohete de lista de las más poderosas ¡dos veces! Aprecio tu profesionalismo, tu buen corazón y tu alegría genuina por las cosas buenas que nos pasan en la vida. Atesoro todas las atenciones que tienes siempre conmigo y con mi familia. Te quiero, *Darling*.

Clemen Rodríguez, por tu alegre presencia en mi vida. Ha sido una fortuna conocer una persona tan generosa y comprometida con las causas que fomenten bienestar en el mundo. Gracias por abrirme las puertas de tu cabina, del foro y de tu corazón. Admiro tu capacidad de conectar, tu perseverancia y tu energía constante. Recibo todas las bendiciones que conocerte ha traído a mi vida. ¡Es un privilegio coincidir!

Alejandra Campos, por ayudarme a proyectar esta soberanía, desde la grandeza, autenticidad y diversión. Es una sorpresa conectar con alguien tan joven, de espíritu sabio. Disfruto tanto nuestra amistad *introvert, empath,* cultivada a diario a través de memes y fotos de *estilazo*. Gracias por ver a la *pink-rockstar* que siempre estuvo en mí, y ayudarme a que yo también la viera. Deseo que más reinas recuerden, a través de tu guía en imagen, el trono que siempre nos ha pertenecido. ¿Qué pasará la siguiente vez que nos subamos a las escaleras eléctricas en un centro comercial? Jajajajaja.

Katia, Susana, Jime, Marco y Mauro, por su incansable presencia en este camino empresarial. Gracias por sostenerme en las peores, por las llamadas, las lloradas, las exprimidas de *veneno y pus del corazón*, las pancartas, las carnes asadas y la evidencia que han traído al mítico campo cuántico. ¡Mis genes ermitaños todavía no carburan que adoro trasnochar con ustedes! Mi mayor anhelo es que todos logremos la bendición de Chime, por ser "felices y transformados".

Edu y Pedro, la ingeniosa dupla de vivaracho. La confianza que me han dado para entregarles todas mis andanzas visuales me permite pararme con gallardía ante las audiencias más diversas. Tengo una alta estima por su exquisito buen gusto, su clase, su cultura general, profesionalismo y velocidad. Es un alivio saberlos en mi esquina del *ring* creativo.

Todo el equipo de **ThitaGourmet**, por crear mi lugar favorito para escribir y cobijarme todas esas mañanas de maratón creativo. Por nutrir no solo mi panza con las delicias francesas de su cocina, sino también mi corazón con la belleza y devoción del rincón tan lindo que han creado. Siempre me siento tan consentida cuando estoy ahí.

Fortuna, la hermosa unicornia. Gracias por materializarte en mi vida. Tu dulce presencia en mí ha multiplicado las bendiciones y acelerado el impacto de **DivinoDinero®**. Gracias por conectarme con la alegría, la diversión, la risa. Soñarte e imaginar tu llegada *tamaño persona* fue el motor de inspiración en las áridas horas de incomodidad. ¡Quédate con nosotros!

Y a todos los Espíritus Bravos de **DivinoDinero®** que han dejado este modelo mejor de como lo encontraron. ¡Gracias infinitas por permitirme estar en sus vidas y construir todo un movimiento juntos!

Aprecio todas sus dudas, su presencia en los Círculos de Claridad, su valentía y vulnerabilidad de sentarse al trono de la soberanía monetaria para ya jamás claudicar.

Atesoro todos los regalos que me han enviado, las flores, la generosidad de sus testimoniales, el abrir brecha en cada uno de sus países y ser fortuna en su círculo de influencia.

Gracias por darme el motor cada miércoles de

#MilagrosMonetarios, para recordar por qué hago este trabajo.

Los quiero, siempre.